TRATADO

TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE DIBUJO

CON APLICACION Á LAS ARTES Y Á LA INDUSTRIA

POR

M. BORRELL

SEXTA PARTE

CUADERNO 14.º

MADRID
LIBRERIA DE SAN MARTIN, PUERTA DEL SOL, NÚMERO 6

1875

TRATADO

TEÓRICO Y PRÁCTICO DE DIBUJO.

TOMO III.

TRATADO

TEÓRICO Y PRÁCTICO

DE DIBUJO

CON APLICACION Á LAS ARTES Y Á LA INDUSTRIA

POR

M. BORRELL

SEXTA PARTE

CONTINUACION DE LA TERCERA SECCION

MADRID

IMPRENTA, ESTEREOTIPIA Y GALVANOPLASTIA DE ARIBAU Y C.ª

(Sucesores de Rivadeneyra.)

CALLE DEL DUQUE DE OSUNA, NÚMERO 3

1875

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL
(GRANADA)
Sala
Sección COMISIÓN PROVINCIAL
Serie LIBROS
Libro n.º 655

CAPÍTULO XXVII.

ESTILOS CHINO Y JAPONÉS (1).

Desde que Marco Polo visitó en 1247 el país llamado por él, de *Catai* (2) comunicando á sus incrédulos contemporáneos las primeras noticias algo exactas sobre aquel pueblo, se han ido sucediendo las descripciones más ó ménos verídicas, pero casi siempre sembradas de errores, hijos de las dificultades que han impedido estudiar detenidamente las costumbres de un pueblo que ha tratado siempre á los viajeros europeos con la mayor reserva y desprecio, dificultando su establecimiento y negando la entrada en el interior del territorio, á lo cual se agregaba el desconocimiento de su idioma tan totalmente distinto de los nuestros, y por tanto imposible de poseer sin un largo y detenido estudio no siempre fácil de llevar á cabo. De aquí el que la China haya sido el país ménos conocido, á pesar de su gran extension y de su civilizacion no tan despreciable ni tan atrasada como vulgarmente se habia supuesto. Hoy ya por fin empezamos á conocerle de una manera exacta. Los europeos han podido establecerse y penetrar por todas partes, conocer su idioma y costumbres, estudiar sus monumentos, etc.; publicándose notables obras en las que se desvanecen las contradictorias noticias, en las que tan pronto nos presentaba al pueblo chino como al país más adelantado del globo en ciencias y artes y con el gobierno más paternal y humano, como nos le hacian ver como un pueblo bárbaro. Pero en esta empresa en que todas las naciones han tomado más ó ménos parte, publicándose desde hace más de dos siglos numerosas é importantísimas revistas y libros, como las obras de los Jesuitas, admitidos libremente en el Imperio, y la revista publicada en Canton en el presente siglo con el título de «*Chinese Repository*» y otras recientemente escritas, España se ha concretado á algunos artículos aislados, publicados en revistas y periódicos, muchos de ellos traducciones, y en general todos, aunque debidos á escritores de indisputable mérito, están por la índole misma de las revistas en que se hallan, escritos más bien bajo un criterio puramente recreativo para satisfacer la curiosidad de los lectores, que para formar una doctrina ó prestar un servicio á las artes industriales de nuestro país, ya exponiéndole á la vista conocimientos teóricos, que nuestros artistas é indus-

(1) Damos estos estilos separados de los de la antigüedad y Edad Media, por presentar un carácter enteramente diverso de todos aquellos con los cuales no se encuentra elemento que los enlace, por más que sean de los más antiguos del mundo.

(2) «Este país, la China, ha sido denominado de diferentes maneras llamándose *Catai* por Marco Polo cuya denominacion han conservado los Rusos, *Chung-Koo* (centro de la tierra) por los Chinos, y tambien *Chin* ó *Sin*, de donde se deriva China. Fué desconocido por los antiguos.» (Cantú, *Historia Universal.*)

triales pudieran aprovechar, ó modelos gráficos aplicados á las artes del dibujo. Cabe la gloria de ser la primera obra que ha tratado este asunto en el concepto que acabamos de indicar al *Museo español de antigüedades* (1), la cual ha unido la parte puramente científica de sus monografías con modelos gráficos que completan su utilidad y aplicacion. Esta misma idea nos impulsó ya desde el principio de nuestra publicacion, deseosos de presentarla á nuestros favorecedores todo lo completa que nos es posible, á dar en ella un puesto al estilo Chino, lo cual hacemos hoy extensivo al Japonés. Este último, y por razones análogas, nos ha sido hasta el presente igualmente desconocido, pues las mismas causas que, segun hemos indicado, han motivado el que careciésemos de noticias exactas de la China, han impedido obtenerlas del Japon, en el que era más encarnizada la persecucion y el desprecio á los extranjeros, llegando á estar completamente cerrada su entrada en el Imperio, sino en casos muy especiales, y áun eso siendo cuidadosamente custodiados é imposibilitados, por lo tanto, de conocer sus costumbres.

ESTILO CHINO.

La China presenta una civilizacion cuya antigüedad suponen algunos autores comparable con la de la India. Su época histórica la hacen remontar á 2.697 años ántes de J. C., segun unos, y segun los letrados ó sectarios de Confucio (2) empieza la historia auténtica en el año 2.737 ántes de nuestra Era, época que los partidarios de Lao-Tsee (3) hacen subir á otra más remota.

Tuvieron los Chinos en sus primeros tiempos, y relativamente, grandes conocimientos en las ciencias y las artes, como verémos en su lugar, pero por el carácter de su constitucion y por la índole misma de aquel pueblo, todos los descubrimientos debidos más á la casualidad que á un estudio científico, permanecieron estacionados, diferenciándose totalmente en esto de la raza europea, á la que distingue el carácter progresivo de su civilizacion. Así entre los Chinos han estado casi sin aplicar conocimientos de inmensa

(1) El Museo Español de Antigüedades, obra debida á la iniciativa de su digno Director, el Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, es una de las que más servicio prestan á nuestro país, dando á conocer tesoros artísticos que yacian casi desconocidos, y que han de hacer seamos mejor apreciados por los que nos juzgaban sin conocer nuestra historia artística, como puede verse en las notables monografías, escritas por varios distinguidos escritores, referentes en su mayor parte á obras debidas al arte español.

(2) Confucio ó Cung-Fon-Isee, célebre filósofo venerado en toda la China, nació 550 años ántes de J. C. en el territorio que es hoy provincia de Chang-tang, señalándose su nacimiento por grandes prodigios; fué el gran legislador de la China, en la que era considerado como *Ordenador del mundo*, y murió en el año 479 ántes de nuestra Era.

Las pinturas chinas le representan en una masa de tierras, aguas, nubes y astros, armado de un cincel y un mazo, en actitud de abrirse paso á traves de la materia que dicen los Chinos que fué el primero en dominar.

(3) Lao-Tsee. Otro célebre filósofo, tambien venerado en la China, coetáneo y contrario de Confucio, nació el año 604 ántes de J. C., en la aldea de Li-hoy en la provincia de Hou-nan, creando la secta de los Tao-see, que con los letrados y budhistas se reparten el Imperio de la China.

utilidad, puesto que la pólvora, la brújula, la imprenta y otros que han producido una verdadera revolucion en el órden moral y social de Europa, apénas han sido utilizados por aquéllos más que en aplicaciones de escasa importancia. Hoy, por fin, y merced á la influencia que el trato con las naciones de Europa y América va ejerciendo en su civilizacion, han empezado ya á emplear el telégrafo eléctrico, el vapor y otros descubrimientos modernos.

Su primera época está, como la de todos los pueblos, sembrada de prodigios y hechos fabulosos, los que no entramos á describir por estar fuera de la índole de nuestra obra, pasando, desde luégo, á ocuparnos en su arte, objeto principal que nos proponemos.

El arte Chino es, más que ningun otro, reflejo fiel de las costumbres y de las ideas del pueblo que le da orígen; su carácter es estacionario, lánguido, monótono, y parece que en su desenvolvimiento halla obstáculos irresistibles para progresar; y así es en efecto, puesto que la reglamentacion de la vida de ese país ha alcanzado á las artes, así como á todas las manifestaciones de las ideas. Hé aquí la razon por la cual este arte carece de inventiva, de variedad y de progreso; por eso es más mecánico que artístico, y más material que producto de la concepcion y del genio; lleno de originalidad, sólo merece aplauso como arte imitativo.

Sus obras, por tanto, no pueden considerarse bajo el punto de vista artístico, sino más bien en el de su mayor ó menor aplicacion á las artes industriales, en las que han llegado á un estado de adelanto prodigioso. Copian un pájaro, un árbol, una hoja, etc., con una precision asombrosa sin que el más leve detalle se escape á su paciencia, pero sin un rasgo siquiera que revele la chispa del genio, por lo que sucede que miéntras ciertas artes industriales están entre ellos en un gran estado de adelanto, las bellas no han producido apénas obras que puedan llamarse tales, pues sus grandes construcciones son más notables bajo el punto de vista de la utilidad pública y de la construccion, que en el de su belleza artística.

El estilo de las construcciones de este vasto país tienen un carácter particular y completamente diverso del que presentan los que han sido usados en Europa en los diferentes períodos históricos. Segun los Chinos, el arte arquitectónico les fué enseñado por el emperador Fou-Hi, unos 368 años ántes de J. C., habiéndose conservado inalterable (1) á través de los siglos, lo cual se comprende teniendo en cuenta que los letrados lo sujetan todo á reglas invariables, y el tribunal de arquitectura ha establecido modelos fijos y obligatorios, divididos en clases, de las que la 1.ª es para los príncipes, la 2.ª para los ministros, la 3.ª para los mandarines, etc., y todas las partes están igualmente reglamentadas.

Las construcciones de este estilo no presentan la severidad monumental de las de otros pueblos, teniendo un aspecto más alegre y esbelto, propio para casas ó palacios de recreo. Los edificios chinos presentan el conjunto de tiendas sobrepuestas unas á otras afec-

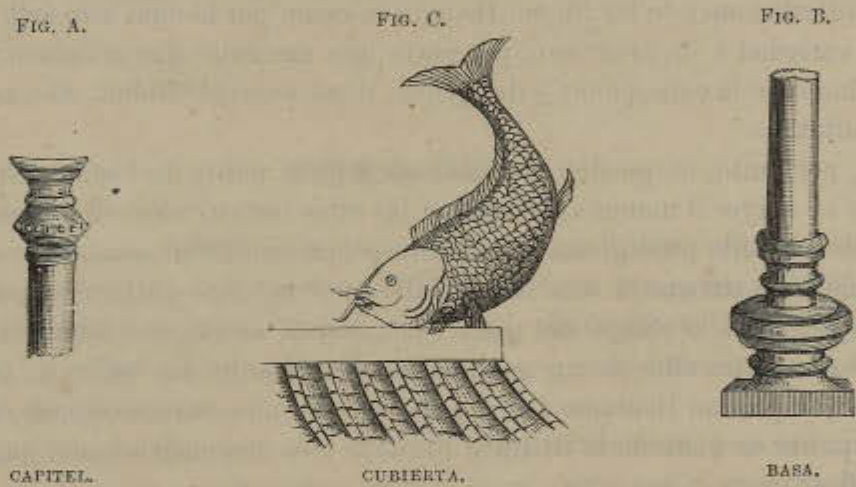
(1) Segun los escritores y viajeros que se han ocupado de la China, de los cuales hemos tomado los datos y noticias para nuestro trabajo, casi ningun monumento queda en que poder apreciar con certeza el carácter de las construcciones primitivas de la China, pues han desaparecido casi todos, ya por lo endeble de sus materiales (en general hechas de madera), ya por el decreto del emperador Tsin-Chi-Hoang-Ti, que mandó demoler todos los edificios importantes del Imperio 246 años ántes de nuestra Era, ó sea hace 2.120 años.

tando siempre la forma piramidal. Esta forma suponen fué tomada por los Chinos, desde un principio, de la de las tiendas de campaña, suposicion que puede muy bien aceptarse, por más que no pueda pasar de ser una apreciacion basada solamente en la semejanza que existe entre la forma de uno y otro objeto (1).

Los principales caractéres de este estilo son :

1.° El uso de galerias sostenidas por postes muy altos, á manera de columnas de madera, unas veces con su basa y capitel formados generalmente por simples molduras sin adorno, como se presenta en las figuras A y B que damos á continuacion, copiadas del pabellon del Trono del palacio de Pekin, y otros sin basa ni capitel, como los de la figura que intercalamos en la página 17.

2.° La forma especial de las cubiertas remangadas ó levantadas en sus extremidades adornadas algunas veces con pequeñas campanillas colgadas de los ángulos y con dra-



DETALLES DE EDIFICIOS CHINOS.

gones, peces, etc., colocados en la parte superior de los mismos, como la figura adjunta, C, tambien copiada del referido pabellon.

3.° El empleo de tejadillos salientes á la altura de los diferentes pisos, como se presenta en las figuras de las páginas 10 y 12.

4.° La aplicacion de incrustaciones de porcelana con colores muy repulsivos en sus edificios.

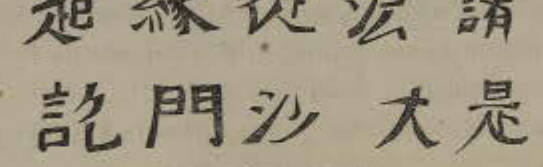
5.° Los vanos abiertos en lo interior de las habitaciones y áun en lo exterior, son de várias y caprichosas formas, unas veces de pura invencion, otras representando diferentes objetos de la naturaleza ó del arte, como el contorno de un pez, de un cuadrúpedo, de

(1) M. Hope en su obra *Trans. of the Roy. Asiat. Soc. of the Gr-Br*, ha desarrollado hasta cierto punto esta idea y dice: «Sus numerosos pilares de madera, sin basas ni capiteles, que sostienen el techo de sus edificios, representan las primitivas estacas; los techos que de estos postes parecen proyectar á lo largo, su reverso y sus costados, conservando la forma convexa, son las pieles y las alfombras ó sedas, extendidas sobre las cuerdas y los bambues.»

una flor, un vaso, un abanico, etc., como ejemplo de lo cual puede verse la ventana del kiosko, que damos en la página 18, que presenta el contorno de una hoja.

6.ª El aspecto general de tiendas de campaña que presentan sus construcciones.

7.ª El empleo de inscripciones formando parte de la decoracion, en caractéres de este estilo que presentan unos trazos desiguales y curvilíneos como se indica en el adjunto



CARACTÉRES CHINOS.

ejemplo, que está copiado de una leyenda que se encuentra en el vaso de las virtudes, publicado en el *Museo de antigüedades* por D. Florencio Janer.

La traduccion de la primera línea, segun dicho Señor, es como sigue :

Todas las reglas nacen de un principio.

La de la segunda dice asi :

Escuela de Tasha.

Expuestos ya los principales caractéres pasamos á dar una ligera idea de la disposicion general de sus edificios.

Templos. Tres son las principales religiones de la China (1); la de Confucio, la de Fo y la de Lao-tsee. La primera es una filosofía vaga, acompañada de un culto oficial que no excluye el de las demas. La de Lao-tsee ó Tao-tsee, fundada por este célebre filósofo, se

(1) Los Chinos, á pesar de la multitud de sus dioses, nacionales unos, ó pertenecientes otros á las religiones que han ido introduciéndose, tienen, sin embargo, la idea de un Sér supremo ó principio único, el Tao, «que hizo y separó el cielo y la tierra, y modifica y perfecciona todo lo que es.» En cuanto al sistema cosmogónico de los Chinos es bastante confuso ; pero el más generalmente seguido lo deben á un filósofo muerto en 1073 de nuestra Era. Segun este sistema hay en el mundo el principio inmaterial y el principio de la materia. Esta última se presenta bajo cinco formas, que corresponden al agua, al fuego, á la madera, al metal y á la tierra. Desde que ella toma una forma se convierte en cuerpo, para lo que hace falta el movimiento que crece y decrece, que constituye la expansion *yañ* y la contraccion *yin*. Alternativamente el yañ y el yin dominan en períodos inmensos en que el mundo crece y decrece. Segun la opinion de este filósofo y de su escuela, el mundo es eterno, sin principio ni fin, renace y muere de nuevo, transformándose sin cesar.

Esta doctrina del yañ y el yin es muy antigua en la China.

El yañ es el principio varon, y el yin el principio hembra : el yañ es el sol y el yin la luna ; el uno preside el año desde el solsticio del invierno hasta el del verano, y el otro durante los otros seis meses. El yañ es el buen principio, el de los presagios dichosos, y el yin el mal principio, el de los presagios desgraciados. Alternativamente, las generaciones, los lugares de la tierra, los seres de la naturaleza, los meses, los dias, están sometidos al yañ y al yin. El yañ es tambien el cielo y el yin la tierra, cuya union produce al hombre.

La union del yañ y el yin se llama el Tai-ki, es decir, lo que es grande pero finito. El Tai-ki se representa por un círculo, en el que el yañ y el yin se penetran el uno al otro, cuya figura, que se encuentra por todas partes en la China, damos al final del estilo chino.

refiere á la religion primitiva ó de los héroes, acompañada de supersticiones diversas y extravagantes, y por último la de Fo es la de Budha, introducida en la China posteriormente á las otras dos, y la cual ha tomado aquella denominacion, sufriendo muchas alteraciones. Estas religiones se han confundido mucho unas con otras, especialmente las dos últimas, encontrándose imágenes de Budha en los templos de la de Lao-tsee, y de los genios é idolos de la de Lao-tsee en los templos de Budha. En cuanto á la de Confucio, es igualmente venerada por todas las otras, así dice el conde d'Escayrac: «El culto de Confucio es oficial, y las otras religiones se prosternan en sus templos, inclusos los primeros cristianos, y los mahometanos y judios, y la guarda de los templos llamados de los letrados está confiada á los sacerdotes de Tao y de Budha.»

Pocos paises poseen tantos edificios religiosos como la China, pues hay un cierto nú-

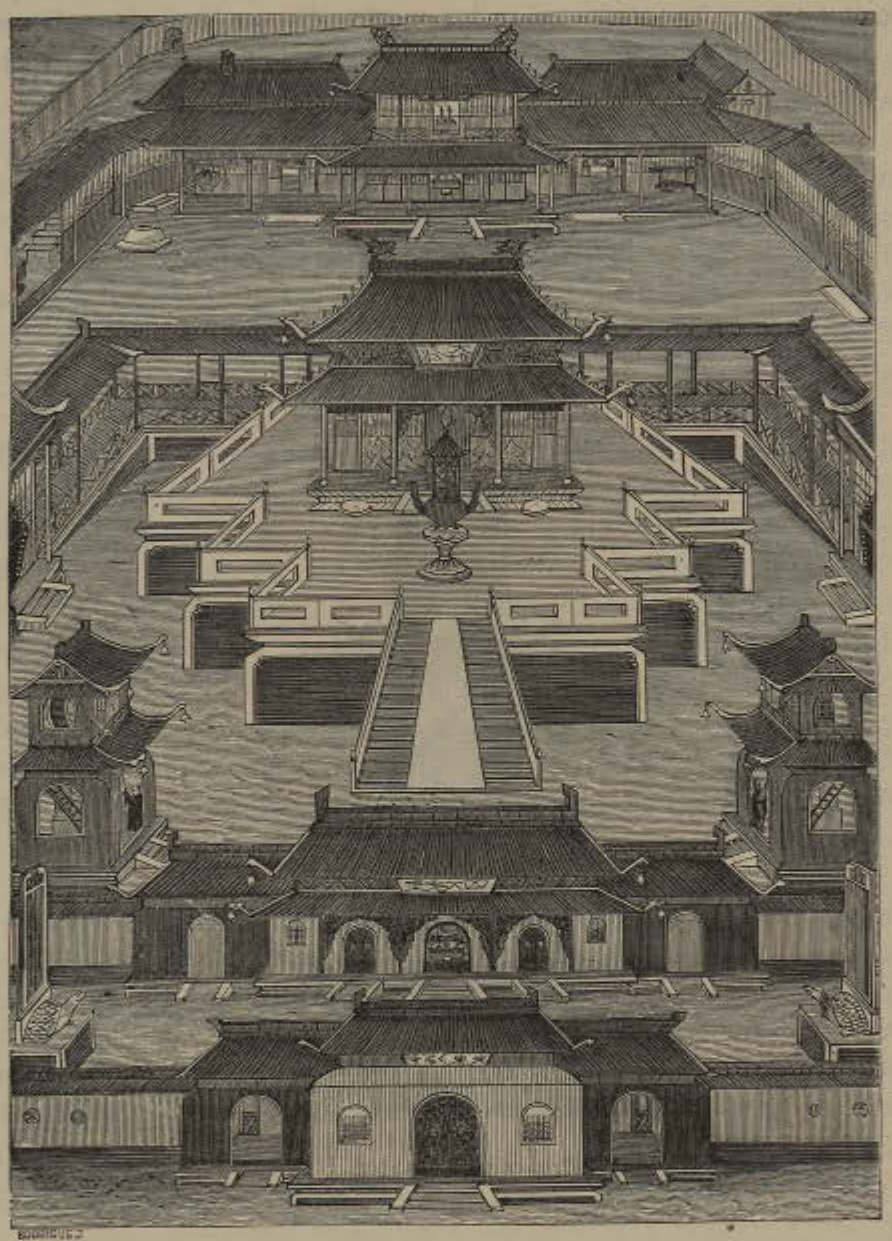
PABELLON DESTINADO AL CULTO CHINO.
(Canton.)

mero de cultos oficiales que en cada ciudad deben tener sus templos, habiendo ademas los dedicados á las divinidados locales, los oratorios, los conventos, etc.; por tanto pasamos á dar una idea de la disposicion más general.

Los templos se conocen por el nombre de *Myao*, y su construccion, como la de todos los edificios de la China, es generalmente muy ligera y ejecutada con madera y ladrillo, así que, aunque cuando nuevos no carecen de cierta elegancia, se deterioran pronto presentando un aspecto feo y sucio. Están frecuentemente rodeados de jardines ó con árboles situados á los lados de los caminos, ó cerca de agua, sobre una colina ú otros sitios agradables y pintorescos.

Esta clase de monumentos se compone de diferentes edificios en forma de pabellones, unos destinados al culto y otros á habitacion de los sacerdotes; estos pabellones están de-

corados con columnas de madera descansando sobre un zócalo de mármol. Los techos están cubiertos con tejas de porcelana pintadas de verde ó amarillo y barnizadas. La figura que hemos presentado en la página anterior es uno de los pabellones ó *ting* del gran



VISTA DEL TEMPLO DE NANKIN.
(China.)

templo de Ho-Nang, en Canton, publicado por Batissier, que puede dar una idea de todos los monumentos del mismo género.

La planta de los templos comprende uno ó muchos patios, de que cada uno tiene or-

dinariamente una capilla ó sala *tañ* sobre cada una de sus caras, y la capilla ú oratorio principal ocupa el centro del templo. A estas capillas hay generalmente que subir por unos escalones, y rara vez tienen más de un piso.

La entrada del templo se halla generalmente guardada por cuatro personajes armados, llamados Siö-ta-tyen-wañ pintados sobre las puertas. En medio de los patios se halla un pozo ó pila, ó más ordinariamente un vaso de bronce para quemar los papeles. Los dos

TORRE DE PORCELANA.

lados del primer patio están algunas veces edificados y destinados á habitaciones, y sobre la entrada se ve frecuentemente un piso, al que se entra por una trampa. Este es el teatro abierto sobre el patio y provisto de dos ó tres gabinetes para vestirse y pintarse los actores, y á los lados habitaciones con celosías para los magistrados y los que costean el espectáculo.

Las capillas contienen uno ó muchos altares coronados de imágenes, de estatuas, de

dioses ó tabletas escritas. Las estatuas son unas veces de madera, otras de barro y otras de bronce, representando tipos poco seductores. A los lados del altar contra el muro, se ven estatuas de divinidades ó personajes, y sobre él hay candeleros con velas de sebo, y un pebetero para quemar perfumes lleno de flores naturales ó de carton, de ornamentos ó de platos con diferentes ofrendas, que ocupa el medio. Delante del altar se ven cojines, porta-cirios, perfumadores de muchas dimensiones y ex-votos.

El dibujo que hemos intercalado en la página 11, es la vista general de un templo de Nankin copiado de la obra del conde d'Escayrac.

Como hemos indicado anteriormente, el descrito, aunque es el tipo más general de los templos de la China, no es exclusivo, ni como disposicion, ni como construccion; pues en cuanto á lo primero los hay, entre otras formas, compuestos de un solo edificio redondo, al cual se sube por ricas escalinatas de mármol, como los templos del Cielo y de la Agricultura en Pekin, y en cuanto á lo segundo, los hay construidos de ladrillo, de piedra y áun de barro.

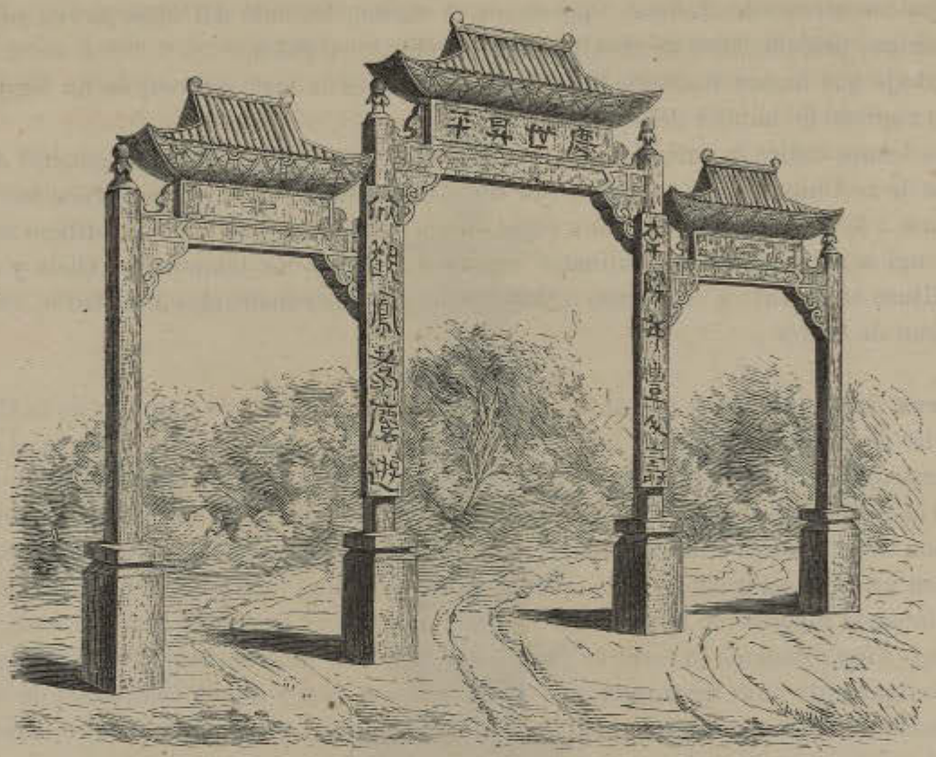
Torres. Las torres (*taas*) (1) son otras de las construcciones más notables de la China, las cuales se hallan colocadas al lado de los templos y de los conventos, y hacen el oficio que nuestros campanarios y el de los minaretes en las mezquitas. Estas torres están construidas comunmente de planta octogonal, tienen de seis á diez pisos, los cuales van en disminucion de su altura; cada uno de estos pisos contiene una galería y una cornisa que sostienen un techo adornado con campanillas y una escalera interior conduce desde el piso bajo á la parte superior de la torre. El dibujo que damos en la página anterior, es la torre de *Nang-King*, llamada la torre de porcelana, por estar incrustada de esta materia; tenía próximamente unos trece metros de diámetro en su base y estaba compuesta de nueve pisos, cada uno con su correspondiente cornisa y cubierta, componiendo entre todos una altura total de unos 66 metros.

Puertas ó arcos de triunfo. Estos monumentos, llamados *pai-leue*, han sido comparados con los arcos de triunfo de los antiguos por su forma y objeto (2). Se encuentran con profusion en los caminos, en la entrada de las calles y delante de los edificios de mayor importancia; tienen generalmente tres huecos ó puertas, la base es de piedra y el resto del monumento de madera; los pilares sostienen, sin cornisa, un techo que corona el monumento y se hallan adornados con figuras de dioses, hombres, flores y pájaros esculpidos en relieve. La figura que intercalamos en la página siguiente es el dibujo de una de esta clase de construcciones, la cual está copiada de una publicada por M. Callery.

Monumentos conmemorativos. Estos monumentos están construidos bajo el mismo plano que los templos; uno de los más principales que se encuentran en este país es el dedicado á Confucio, se compone de una gradería exterior que conduce á la planta del

(1) Esta clase de monumentos, dicen los historiadores que están dedicados á los espíritus.
(2) Estos arcos son levantados en honor de una persona recomendable por su virtud y talento.

monumento, teniendo al rededor una balaustrada. En el centro se eleva el templo decorado con seis columnas de frente y formando una galería al rededor de la cella en donde se halla colocada la imágen de Confucio.

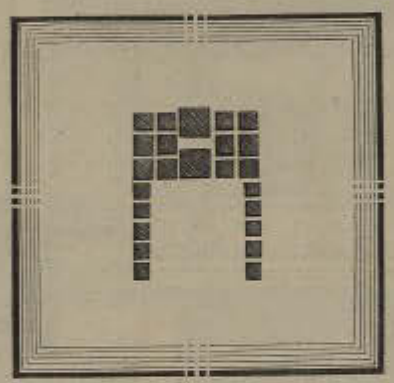


ARCO DE TRIUNFO, CHINO.

Palacios. Los palacios chinos están construidos casi sobre el mismo plan que los templos, y son más notables por la gran extension que ocupan y el número de edificios que lo componen, que por la belleza y el trabajo de los materiales de que están construidos. Fueron en un principio excesivamente sencillos, como lo indica el mismo fundador de la dinastía de los *Mings*, que al dirigirse á los arquitectos encargados de reparar sus palacios, les dice: « Los emperadores *Yao* y *Xuen* habitaban palacios sencillos y sin ornatos. Despues, el orgullo de los hombres inventa mil formas diferentes que no respiran más que el lujo y la magnificencia, y se ha olvidado completamente la noble sencillez de los antiguos. » Efectivamente, la riqueza de los palacios chinos llegó á un grado á que no ha llegado ningun otro pueblo, y á cuyo lado son pálidos áun los suntuosos palacios árabes, empleándose los materiales más ricos, como las maderas preciosas, el jade, el ágata, la malaquita, el oro, la plata, el marfil, etc., y ocupando extensiones inmensas (1).

(1) El más notable de todos los palacios y sin igual en la historia del mundo, es el que mandó construir el em-

En el palacio imperial hay que distinguir dos partes, que son los edificios oficiales y los que no lo son. Los primeros lo forman, en primer lugar, la sala del trono *Chao-Tiñ*, edificio que caracteriza el palacio imperial y cuya disposicion no ha variado desde la más remota antigüedad. Este edificio sencillo en la apariencia, no es más que un pabellon elevado á la extremidad de un gran patio de Oriente á Mediodía. Delante, y á todo lo largo de la fachada, hay una gran escalinata dividida en tres tramos con dos descansos que conduce á lo alto del basamento. La sala es un verdadero sotechado abierto á Mediodía, Levante y Poniente, para que los cortesanos puedan ver el trono, que se halla en el fondo. En el lado Norte, que es el único que se halla cerrado, hay una puerta por la que entra el Emperador. Este pabellon está sostenido por columnas de madera, habiendo ademas otros dos para las audiencias particulares y el despacho con los ministros, en los cuales hay un gabinete de descanso para el Emperador. Los edificios destinados á habitacion de éste y su familia no están como en las casas particulares, sino que los pabellones están aislados unos de otros, ya colocados simétricamente ó en estudiado y pintoresco



PALACIO DE PEKIN.

desórden, separados por calles de árboles, jardines, etc. Al mismo Emperador *Kien-Luñ* debemos la descripcion del actual palacio de Pekin. «El plano de la habitacion imperial, llamado *Kien-Luñ*, se resume así: Los dos palacios llamados *Kien-Tsiñ* y *Kuen-Niñ* ocupan el medio. A derecha é izquierda se prolongan á lo léjos dos grandes avenidas, en cada lado de las cuales están situados en fila tres palacios, que hacen en todo doce palacios.

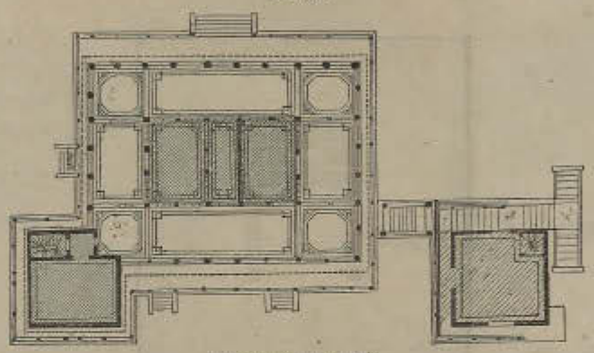
»Despues de esto vienen sobre dos filas, la una al Este y la otra al Oeste, diez resi-

perador *Tsin-Che-huañ-ti*, 220 años ántes de J. C. Trabajaron en él, segun los escritores chinos, 750.000 obreros por espacio de dos años, empleándose los materiales más preciosos y gastando tesoros inmensos. Ocupaba una superficie de 30 leguas cuadradas, serpenteando dos grandes riberas donde las aguas desaparecian bajo una multitud de puentes y kioscos. Los pabellones en número de muchos miles estaban enlazados por medio de galerías cubiertas, habiendo pabellon capaz para contener 10.000 convidados. Todas estas noticias están tomadas de los notables artículos publicados por M. F. M. Callery, ilustrado arqueólogo que, habiendo residido bastante tiempo en China y estudiado detenidamente sus costumbres, ha emprendido la importantísima tarea de desvanecer los muchos errores que existen referentes al arte Chino.

dencias. El lado de Oeste ha recibido el nombre honorífico de palacios de *Chuñ-hua*, porque yo lo he habitado viviendo mi padre *Yuñ-Cheñ*, ántes de subir al trono imperial.» Cada uno de estos palacios está compuesto de multitud de pabellones, patios, etc., formando el todo un conjunto. La figura que hemos dado en la página anterior, es la planta del palacio anteriormente descrito.

Segun Batissier, entre los cuerpos de edificio de que se compone el palacio de Pekin, merece citarse especialmente el quinto, que se llama *puerta suprema*, y presenta cinco grandes y majestuosas puertas, á las cuales se llega por cinco escaleras, cada una de treinta peldaños, y ántes se halla un foso con cinco puentes que conducen á las cinco citadas escaleras. Estas y las puertas están decoradas con balaustradas, columnas, pilastras, leones y otros adornos de marmol blanco; otro departamento, el onceno, lleva el nombre de *mansion del cielo limpio y sin mancha*, que es el más rico de todos ellos: en este departamento habita el Emperador.

FIG. A.



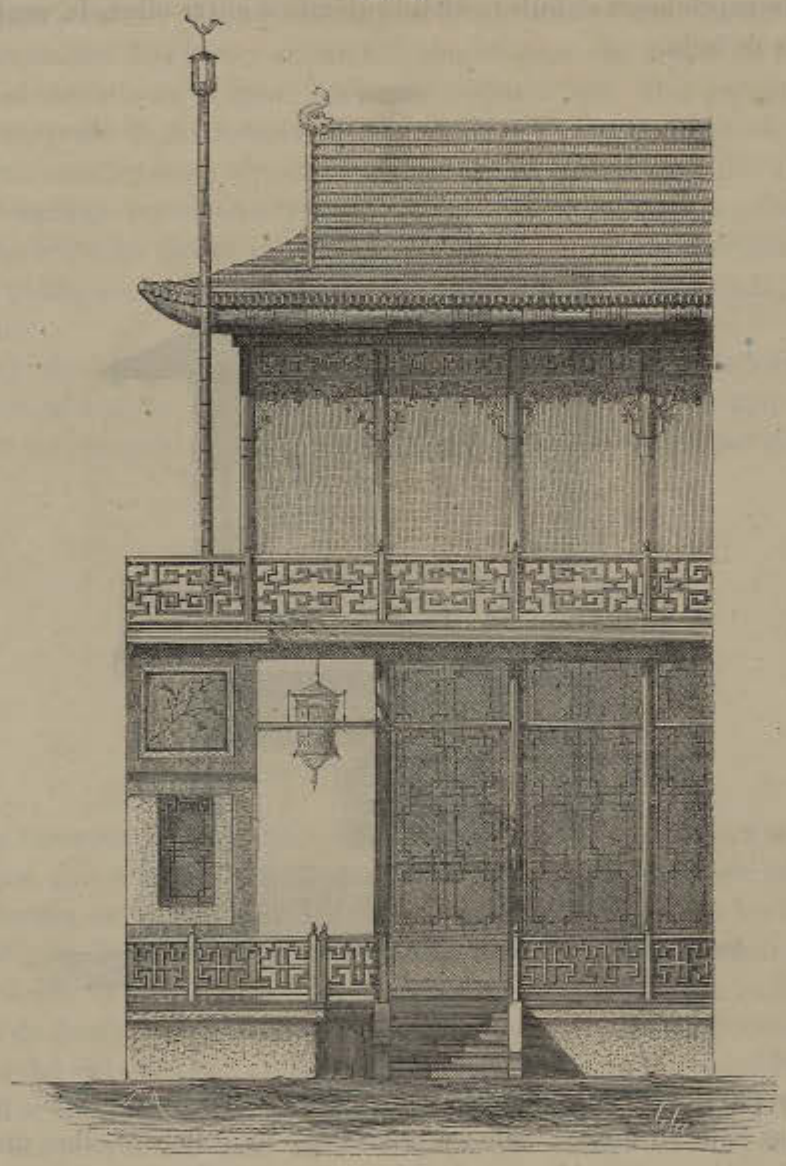
PABELLON DEL TÉ.
(Pekin.)

Ademas de estos edificios que se han indicado, encierra el palacio de Pekin varios templos ricamente decorados y una infinidad de habitaciones para sus ministros, oficiales y gente de servicio, á lo cual hay que añadir los patios, las caballerizas, oficinas, almacenes, bibliotecas, jardines, lagos, estanques, canales, bosques, etc., con los edificios necesarios para alojar á tantos empleados, todo lo cual hace decir á M. Laporte en el *Viaje Universal* «que ningun príncipe tiene alojamiento como el del Emperador de la China» y «que la belleza de este palacio consiste en la multitud increible de edificios, patios y jardines de que consta.»

Otro edificio tambien notable de este estilo de arquitectura, era el palacio de verano en Pekin, saqueado y destruido en 1860 por los Ingleses y Franceses, desapareciendo todo género de tesoros, los más interesantes á esta civilizacion. A semejanza de la destruccion é incendio de la biblioteca de Alejandría por los Arabes, fué entregado á las llamas este palacio por lord Elgin, y con él la preciosa biblioteca formada por el Emperador Kien-lun, compuesta de 10.500 obras, entre las que habia algunas, como el *Ku-kin-thû-tsi-tchin* (enciclopedia de obras escogidas antiguas y módernas, con figuras), que sólo ella consta-

ba de *cinco mil volúmenes*. Con esta rica biblioteca, dice un sabio misionero inglés, consumieron las llamas la historia de la mitad del Asia. Este palacio, como todos los de la China, era una vasta posesion sembrada de multitud de kioscos y pabellones, la mayor parte tan grandes y suntuosos, que podian, por sí solos, servir dignamente de morada á cualquier monarca.

FIG. B.



DETALLE DEL PALACIO DE VERANO.

(Pekin.)

La figura A de la página anterior, representa la planta del pabellon del Té, la cual da una idea de su disposicion particular; y la B, que damos en esta página, es un curioso detalle del mismo.

En la Exposicion Universal de 1867 reprodujeron en el Parque diferentes construcciones chinas, copiadas de un rico álbum salvado de las llamas por el coronel Dupin en 1860, que se conserva en la Biblioteca Nacional en Paris; entre ellas las que acabamos de presentar, cuya procedencia es segurísima.

La figura que damos en esta página es un Kiosko que formaba parte de las dependencias del pabellon del Té en el palacio de *verano;* es una composicion sencilla en su género, pero llena de caprichosos detalles, distinguiéndose entre ellos, la ventana del primer cuerpo en forma de hoja.

KIOSKO CHINO.

Habitaciones particulares. Estas son por lo general de un solo piso, pues no pueden vivir dos familias bajo un mismo techo, á ménos que exista entre ellas un alto grado de consanguinidad; están construidas con bambúes, ó con cedro las más ricas. La planta de estas construcciones es generalmente rectangular y su piso bajo está atravesado por un largo corredor á derecha é izquierda en el cual se hallan dispuestas las habitaciones.

La casa más sencilla y primitiva consta de su vestíbulo destinado á los criados, armas defensivas, palanquines, etc., despues un patio, luégo un salon, y á continuacion una alcoba.

Cuando el exceso de personal de la familia requiere casas más espaciosas, entónces se componen de un conjunto de dos ó más, como la descrita, situadas unas á continuacion de otras y separadas por los patios y rodeadas por el muro exterior que las encierra todas en un solo perímetro. Este conjunto de habitaciones suele situarse en una, dos ó tres líneas paralelas de edificios, el primero de cuyos sistemas se conoce por Chu-tuñ (tubo de bambú), por la semejanza que tienen con aquella caña. En este caso el terreno forma un paralelógramo más ó ménos prolongado, segun el número de cuerpos de edificios situados unos á continuacion de otros, y segun tambien el paso que deja á los lados de las habitaciones para el servicio de la casa. Las casas de dos ó más filas paralelas de edificios no son sino un conjunto de las anteriores, con algunas ligeras modificaciones.

En casi ningun caso las casas situadas en las ciudades tienen ventanas al exterior, dando esto á las poblaciones un aspecto tristre y sombrio, recibiendo la luz oblicuamente por aberturas dejadas entre los muros y la techumbre, ó de los patios interiores. Los tabiques que dan á estos patios suelen estár ejecutados en madera labrada y calada, lo cual permite ver sin ser visto.

La entrada principal de la calle está cerrada por dos puertas de madera, una para la noche y otra para el dia. La primera es maciza, de dos hojas y se abre girando sobre unos pivotes que entran en el suelo y en la imposta, y se cierra, bien por groseros travesa-

PRIMITIVA CASA CHINA.

ños ó por barras horizontales ó verticales que entran en el muro. La otra es una puerta ligera de dos hojas, que se abre hácia fuera, en la que la parte superior está adornada de barrotes ó de adornos de madera calados, que permiten ver á traves, levantándose sobre las puntas de los piés. Desde que se pasa la puerta se entra en el vestíbulo, de que ya hemos hablado al hacer la descripcion de la casa China, que tiene, por lo general, de tres á cuatro metros de profundidad. A la derecha se halla el dios de la puerta (Men-Kuan) y á la izquierda el del Sol (Ti-Chu), estos dioses están representados simplemente por tabletas. Frente á la entrada un tabique movible separa el vestíbulo del primer patio, dejando paso por dos puertas situadas en los ángulos, y en dias de recepcion este tabique desaparece completamente, dejando libre la entrada en línea recta hasta el salon.

Detras del tabique empieza el primer patio, de unos cuatro á diez metros de profundidad, y á cada lado tiene una galería cubierta que conduce hasta el salon. Este patio está generalmente adornado con arbustos y vasos con flores. El salon ó sala de recepcion, Tañ, se abre en el fondo del patio, y en esta sala los dos trozos de tabique, situados cerca de los ángulos, están sujetos por visagras, formando dos puertas que comunican con el in-

terior de la casa para la familia y amigos; y para el servicio ordinario, se deja á derecha é izquierda un largo pasillo que comunica con el primer patio.

La figura que hemos intercalado en la página anterior, es la planta de una primitiva casa china, en la cual por medio de letras están indicadas las habitaciones, siendo A el patio (*tiñ*), B el salon (*tañ*), C la alcoba (*che*).

Esta casa carece del vestíbulo que precede al patio y del peristilo que hay en casi todas, en el cual se encuentran varios escalones que dan acceso al interior de la casa, que generalmente se halla algo más elevado que el piso de las calles, como se presenta en el dibujo que damos en esta página. La descrita es la forma más general y característica de la casa china, si bien no es absoluta, ni en su forma ni en la construccion, pues en un imperio tan extenso como el que nos ocupa, tiene que haber diferencias de unos á otros

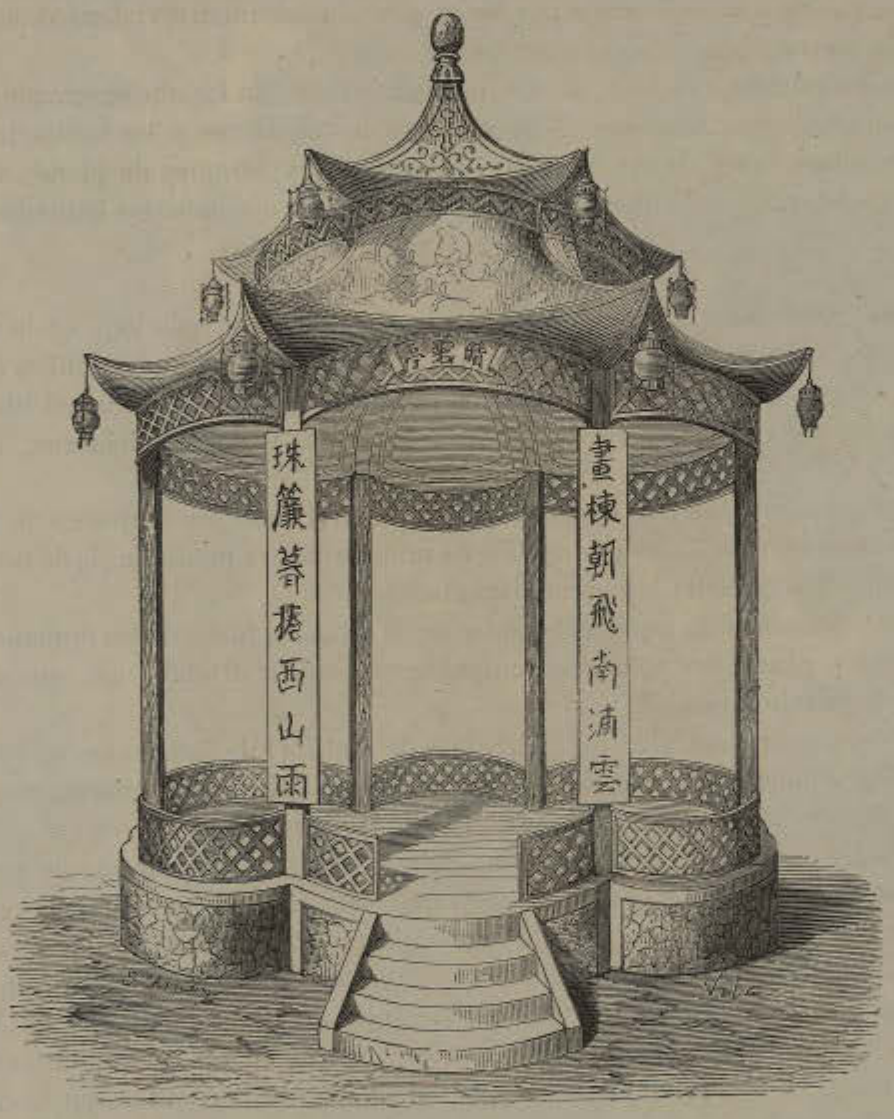
PÓRTICO Ó INGRESO DE UNA CASA CHINA.

puntos; así miéntras en unos las casas están construidas de madera, en otros son de barro, ladrillo y en algunos de piedra. De aquí la discordancia que se encuentra en las descripciones de diferentes autores que hemos consultado, como Batissier, Callery, el conde d'escayrac, Laporte, etc., todos dignos de crédito y respeto, pero que sin embargo difieren en su opinion, segun hemos indicado.

Los Chinos han tenido siempre un gusto especial por las casas de campo, allí es donde manifiestan el lujo y comodidades, segun la posicion individual y social permite á cada propietario; éstas se componen de una extension más ó ménos grande de terreno con diferentes pabellones, rodeados de jardines, parques, lagos, etc.

En las residencias campestres, sean imperiales ó particulares, las habitaciones, propiamente dichas, difieren de las de las ciudades en que en lugar de estar aglomeradas y rodeadas de un muro ó cerca, por galerías laterales y patios interiores, que hace de todo

un conjunto, éstas están esparcidas en toda la extension del parque, y situadas, ya en medio de un parterre de flores, ya á la entrada de un bosque ó en medio de un lago, comunicando con la orilla por medio de un puente que hace mil ondulaciones. Otras veces al borde de un escarpado elevado, al cual se sube por una escalera, en zig-zag, habilmente obtenida por medio de una fragosidad que semeja rocas naturales. Estos son, en



PABELLON DE UNA CASA DE CAMPO.
(China.)

general, pabellones elevados muchos peldaños sobre el nivel del suelo que le rodea y no teniendo más que piso bajo. Sobre la parte de delante, y algunas veces todo al rededor del pabellon, la saliente del techo, sostenido por una hilera de delgadas columnas, forma una galería cubierta, en la que se puede respirar el aire libre sin exponerse á la lluvia ni

al sol. En el interior se compone sólo de un salon, una habitacion de descanso y un gabinete, á ménos que las circunstancias especiales de la familia no requiera mayor número de habitaciones.

Para gozar de algunas vistas lejanas se construyen una ó muchas terrazas, sobre los puntos más culminantes de la residencia, ya en forma de pabellones cubiertos ó simplemente explanadas sin cubrir. La figura que damos en la página anterior, es el dibujo de uno de estos pabellones, publicado por Mr. Callery. Este ilustre viajero describiendo estas fincas de recreo, dice:

«De todos los pueblos del Asia, los Chinos son, tal vez, en los que se encuentra un gusto más pronunciado por las casas de campo. Los historiadores y los poetas han agotado su imaginacion en describir sus jardines, los parques y bosques de placer, donde doscientos veinte años ántes de nuestra Era, *Tsin-xe-huañ* olvidaba los cuidados de su gobierno.»

Sepulcros. Estos monumentos están compuestos de una bóveda baja en la cual se coloca el sarcófago, sobre el que se levanta un monton de tierra que se cubre de argamasa. Al lado de este montículo ó túmulo se halla una larga tabla de mármol blanco, sobre la cual está colocada una especie de cofaina, dos vasos y dos candelabros, igualmente de mármol.

El sepulcro más notable por su grandeza y construccion que se conoce de este estilo, fué el que hizo construir *Tsin-Hoang-Ti*. Es una verdadera montaña (1) de unos 162 metros de altura y tiene media legua de circunferencia.

Los cementerios son una especie de eminencias situadas fuera de las ciudades y rodeadas de cipreses y pinos; los pobres se contentan con cubrir el ataud con seis ó siete piés de tierra en forma de pirámide.

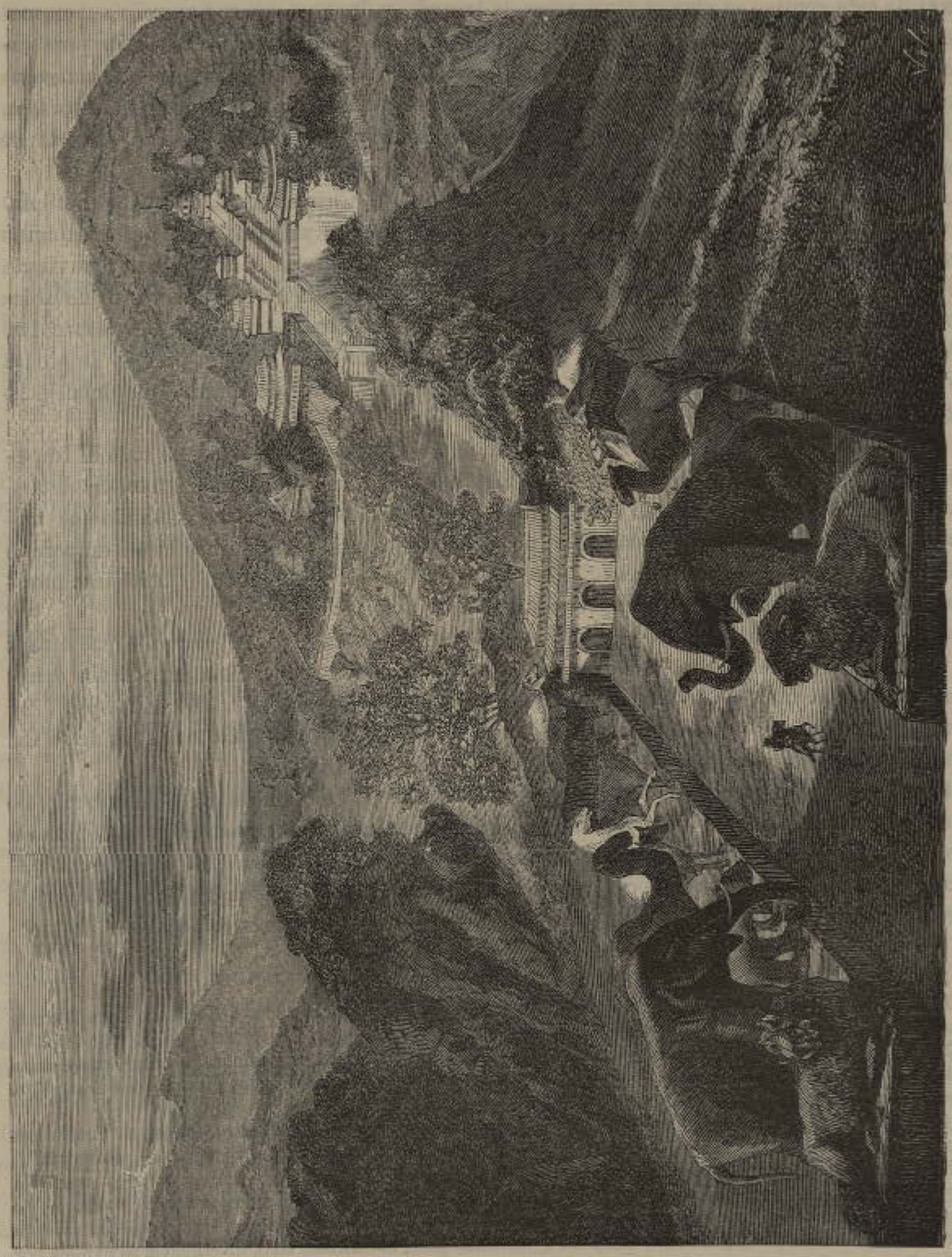
Tambien existen en la China los panteones de familia, de los cuales uno de los más notables que podemos citar es el de la dinastía de los Mings (2), monumento chino del siglo xvii, situado á unos once kilómetros al Nordeste de Pekin.

Anuncia á larga distancia la proximidad de este panteon una especie de pórtico compuesto de toscas piedras colocadas de manera que forman cinco puertas rectangulares; las dos de los extremos, más bajas, y la de enmedio más elevada que las otras. A partir de esta entrada se extiende un largo camino, al extremo del cual se encuentra un anfiteatro de colinas cubiertas de bosques, elevándose luégo un arco triunfal de mármol blanco con tres puertas monumentales, pasado el cual se encuentra un verdadero ejército de monstruos gigantescos colocados en dos filas á lo largo del camino. Estos son leones, tigres, elefantes, rinocerontes, búfalos, etc., cinco ó seis veces mayores que los naturales, colo-

(1) Segun descripcion de los viajeros.

(2) A la caida de los Mongoles entró á reinar en la China la dinastía de los Mings, fundada por Tchouinan-tchang, nacido de la clase más humilde, pero cuyo mérito le condujo á los más altos puestos, concluyendo por ocupar el trono de la China, librando á su patria del yugo de los Mongoles y siendo uno de los emperadores más ensalzado por los historiadores chinos. Esta dinastia, que empezó en 1368, terminó en 1644 con el reinado de Hoai-song, último de los Mings, el cual cayó destronado por los tártaros conquistadores del Imperio.

cados de pié ó echados sobre grandes pedestales con las bocas abiertas y pintadas de co-



PANTEON DE LA DINASTÍA DE LOS MINGS EN LA CHINA.

lor de sangre. A medida que se avanza en el camino, á las bestias feroces suceden los ani-

males domésticos, fieles servidores del hombre, como caballos, bueyes, camellos, etc. Al final de este camino se elevan otros arcos de triunfo, y despues, sobre una colina y en medio de bosques de pinos y cedros seculares, se extienden hasta perderse de vista una reunion grandiosa de templos, de kioskos y pagodas. Este magnífico panorama está coronado por las cúpulas de un vasto edificio de mármol blanco que domina todo el paisaje. El dibujo que hemos intercalado en la página anterior representa la vista general de este notable monumento.

Construcciones várias. Segun hemos expuesto, los Chinos construyeron obras bastante interesantes bajo el punto de vista de la construccion y de utilidad pública, como puentes, canales, caminos, graneros públicos, etc., etc. En sus caminos, que atraviesan grandes distancias allanando montes y cruzando rios y valles, se encuentran notables puentes colgantes ó de piedra, habiendo algunos de 160 toesas (1), colocados sobre 100 arcos, y en el Souente-Tcheou-Fou y sobre un brazo de mar, hay un puente de piedra de 1.500 piés chinos por 20 de ancho, sostenido por 250 pilares de piedra, que dejan paso á buques de alto bordo.

Tambien es notable el sistema de canalizacion con el que tienen cruzado todo el Imperio, siendo el más notable el canal Imperial, de 600 leguas de largo por 15 toesas de ancho, encontrándose de legua en legua grandes muelles de desembarco. Cuando los buques llegan á las esclusas, se levantan por medio de grandes máquinas. Fué empezado en 1181 y terminado en el siglo XIII. Este canal, de beneficio incalculable, atraviesa montes y desiertos fecundizando inmensas extensiones de terrenos.

Otro monumento notable por lo colosal de la empresa, es la *gran muralla* que separa la Tartaria de la China, de la cual pasamos á dar una breve idea. Esta gigantesca construccion fué levantada por varios príncipes, pero su mayor parte por *Tsin-Hoang-Ti* (2), primer monarca que reunió en un cetro todo el Imperio, unos 200 años ántes de J. C., el cual empleó seis millones de obreros para llevarla á término.

Este monumento superior á las pirámides de Egipto, tiene ocho metros de altura y de 500 á 600 leguas de longitud, prolongándose por encima de las montañas (3), descendiendo á los valles, atravesando rios, etc.; los cimientos están construidos de piedra y el resto de ladrillo (4), su espesor es tal, que seis jinetes pueden marchar de frente sobre la terraza ó terraplen que la constituye (5); está flanqueada por torres colocadas á 100 me-

(1) Toesa, medida francesa equivalente á 1m,949.

(2) Este emperador, que dejó tan memorable monumento, mandó quemar todos los libros tanto de historia como de moral, con objeto de borrar la memoria de sus predecesores.

(3) Una de estas montañas, segun los viajeros, tiene 2.252 piés de altura, habiéndose calculado que con los materiales que contiene esta muralla habia para construir un muro de seis piés de altura y dos de espesor, que diera dos veces la vuelta al globo.

(4) Se atribuye á los Chinos la invencion de los ladrillos, la cual data del año 2611 ántes de J. C. Emplearon este material en tiempo de Hoang-Ti, para la construccion de un observatorio para rectificar su calendario.

(5) A pesar de ser un objeto tan palpable y fácil de examinar, encontramos, sin embargo, poco acordes á los que de ellos se ocupan, pues miéntras unos la suponen con dos frentes de mampostería de medio pié de espesor y el intervalo relleno de tierra hasta el parapeto, otros la presentan con una base de piedra labrada hasta la altura de seis piés, y el resto, hasta los veinticinco piés, de ladrillo, cuya divergencia se explica por su mucha extension, que acaso, y es lo más probable, sea distinta en unos puntos que en otros.

tros de distancia y coronada por almenas. Fué concluida tres siglos ántes de la Era cristiana, desde cuya época ha estado siempre en completa conservacion; esto no obstante, el arte militar en la China está sumamente atrasado y las fortificaciones de las plazas muestran los escasos conocimientos en esta materia. La misma muralla, célebre por sus colosales dimensiones, carece de importancia bajo el punto de vista de la defensa, no habiendo sido nunca obstáculo para las invasiones de los pueblos vecinos.

Otras de las obras notables son los puentes ó viaductos que ponen en comunicacion montes entre sí cruzando por encima de los valles. Estos están formados por cables fuertemente atirantados y cubiertos de tablas.

Decoracion. En la decoracion de las construcciones de este estilo toman parte igualmente la pintura y la escultura policroma. La pintura es empleada, tanto en lo interior como en lo exterior de los edificios, con colores por lo general enteros y de una notable brillantez, combinados los más repulsivos entre sí, como el blanco, el verde, el amarillo y el negro, sin que, á pesar de esta circunstancia, desarmonicen. Estos colores son generalmente aplicados por capas generales, haciendo de esta manera destacar las diferentes partes y detalles de sus edificios. Los colores en éstos, especialmente en lo exterior, no siempre son aplicados por simple capricho, sino que tienen una significacion especial, segun la condicion del que la habita. Tambien entran como motivo de decoracion los tabiques completamente cuajados de labores caladas, segun hemos indicado al tratar de las casas, y como puede verse en la figura de la página 40, y asimismo decoran sus edificios con representacion de figuras de guerreros, anecúmenos, leones, dragones, tigres, toros, caballos, etc.

La greca y otros elementes de ornamentacion que se encuentran en Pompeya, hállanse igualmente en la China, mezclados con otros completamente suyos y más ó ménos graciosos ó extravagantes, siendo asimismo muy frecuentes las leyendas, ya sea en los mismos muros, ó escritas en tabletas colocadas encima y á los costados de las puertas de entrada.

Lo interior está comunmente decorado con telas ó papeles de colores, representando rosas y otras flores, bambúes, pájaros, etc. Estos papeles no están dispuestos en rollos como en España, sino en pliegos de 34×26 centímetros y de 99×63.

La Escultura como la Pintura y áun como la Arquitectura, es más notable bajo el punto de vista de la ejecucion material, que bajo el concepto artístico. Así vemos pequeñas estatuitas primorosamente trabajadas hasta en sus más menudos detalles, pero faltas de gracia y de proporciones; igualmente pasa cuando este arte entra como elemento decorativo de la construccion, hallándose por lo general esculpidos monstruos á cual más extravagantes y ridículos, ya como representacion simbólica, ó ya tambien por ser más fácil la ejecucion de estas figuras, no sujetas á más reglas ni proporciones que el capricho, que la de la representacion real de los seres animados, especialmente de la forma humana, que requieren otro estudio más detenido y no á todos posible de dominar.

La Escultura en su parte más principal, ó sea la estatuaria, no tomó entre los Chinos el desarrollo que tuvo en los demas pueblos (1), concretándose á la representacion de sus

(1) Exceptúanse los Arabes y Judíos quienes rara vez usaron la representacion de seres animados.

dioses ó idolos y algunas fieras, como los leones que decoran la entrada del palacio de Pekin; obras todas que, como ya hemos expuesto, carecen de expresion, siendo el producto de un arte que á pesar de los siglos de existencia no ha logrado salir todavía de la infancia.

ESTATUA CHINA DE BRONCE.

Las figuras que intercalamos adjuntas, son copias, la primera, de una pequeña estátua de pagodita de bronce, que representa á Budha; y la segunda, es otra divinidad ejecutada en bronce y de formas obesas y abultado vientre, condicion que distingue gene-

VELA

DIVINIDAD CHINA.

ralmente á todos los ídolos de las religiones de la China, la cual se encuentra, así como la anterior, en el Museo Arqueológico de Madrid.

La Pintura propiamente dicha se distingue por la brillantez y limpieza de los colores, cuya aplicacion es uno de los más notables conocimientos que poseen, pero desconocien-

PINTURA CHINA.

do completamente las reglas de la perspectiva lineal y aérea, sus cuadros no son sino una aglomeracion de casas, árboles, puentes, rios, figuras, etc., todos pintados con la misma fuerza de color y situados unos encima de otros, sin más relacion que esas reglas precisas, pudiéramos decir naturales, que presentan los objetos más pequeños cuanto más lejanos se hallan, presentando palpablemente, que si bien sienten instintivamente

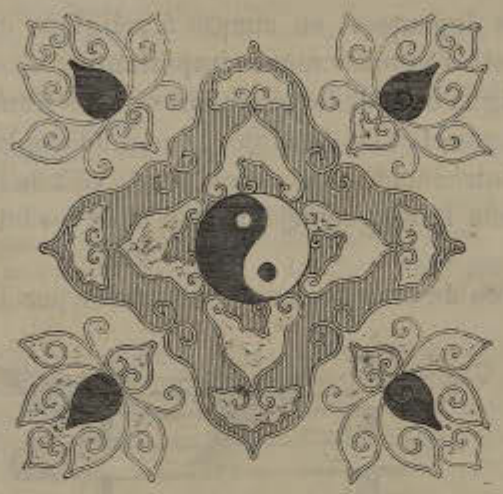
las leyes de la perspectiva, les faltan los conocimientos científicos, tomando el punto de vista tan alto, que sus pinturas parecen hechas á vista de pájaro, en lo que parece pretenden dar de esta manera en junto la idea de la planta y alzado de los edificios, segun puede apreciarse en el ejemplo que damos en la página 11. Por otra parte, las figuras están faltas de proporciones, motivado por el poco ó ningun estudio del natural que se observa en todas sus obras, las que están hechas siempre bajo un mismo tipo, conservado por la tradicion y las más de las veces simbólico. Atendiendo más al detalle que al conjunto, hacen aquel con una prolijidad verdaderamente notable, presentando los objetos como son realmente y no como aparecen á la vista, en razon á la distancia á que se hallan, así las

MÚSICOS CHINOS.

figuras, las casas y todo cuanto se encuentra en los últimos términos está tan concluido como los del primero. Como ejemplo damos en la página anterior el dibujo de una pintura china copiada de una acuarela, que, procedente de este país, se conserva en el Museo Arqueológico, el cual representa una de las operaciones de la recoleccion del arroz, cuya pintura no carece de perspectiva, si bien, como hemos indicado sucede con las pinturas chinas, está presentada á vista de pájaro. La figura adjunta es otro ejemplo de pintura de este estilo, en la que, si bien de época muy moderna, se encuentran análogos caractéres á los expuestos; representa unos músicos ejecutando una sonata.

Otro de los elementos de la decoracion, del cual ya hemos hecho mencion al determi-

nar los principales caractéres de este estilo, es el empleo, algunas veces, de pequeñas campanillas de cobre en las extremidades inferiores de las cubiertas y otros puntos de sus edificios, circunstancia tan característica en sus construcciones, que al solo nombre de chinesco concebimos la idea de un objeto adornado de campanillas. Tambien emplean faroles y linternas, como se puede ver en los dibujos que hemos dado en las páginas 17 y 21.



EL TAI-KI Ó UNION DEL YAÑ Y EL YIN (véase la nota de la pág. 9).

ESTILO JAPONÉS.

Es tal la importancia que de algunos años á esta parte ha llegado á adquirir el Japon, que á pesar de no haber pensado ocuparnos de él al principio de nuestra publicacion, hemos creido no debiamos dejar en silencio cuanto se refiere á uno de los pueblos en que más se ha fijado la industria y el comercio, no sólo de la Europa, sino de la América y del resto del Asia. Este país es entre todos los de aquella parte del Asia el que más de lleno ha entrado en la marcha civilizadora de la cultura moderna, abriendo sus puertos franca y lealmente al comercio del mundo, concurriendo con verdadera fe y entusiasmo á tomar parte en las exposiciones, esos pacíficos combates de la Industria, haciendo ver en las de París y Viena los ricos productos de su industria, de su agricultura, y finalmente, adoptando cuantos descubrimientos han hecho en las ciencias y las artes las demas naciones, descubrimientos que pueden con gran resultado aplicar á los sólo por ellos conocidos, y que hacen que algunos de sus productos no hayan podido ser superados ni igualados por la industria europea.

Esto no obstante, siendo notable la analogía que se observa entre los estilos Chino y Japonés, si bien las costumbres de uno y otro pueblo son diferentes, y explicados ya los caractéres del primero, sólo darémos de este último las descripciones de algunas de sus principales construcciones, escogiendo aquellas más características y que, por lo tanto,

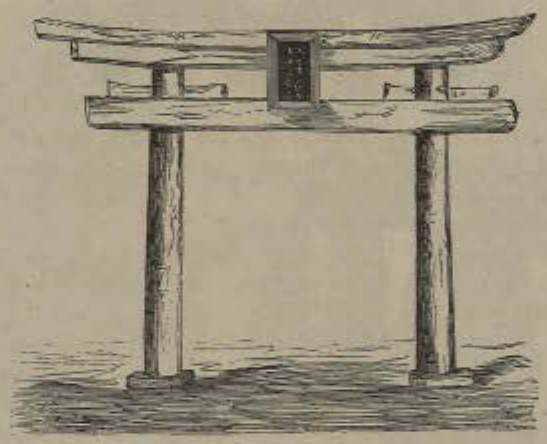
pueden hacer comprender mejor las costumbres y el arte del Japon, pasando en seguida á ocuparnos en las artes industriales de ambos pueblos, que tratarémos unidas, dando ejemplos de uno y otro estilo.

Las principales obras en que se ha manifestado este estilo de arquitectura, son los templos y palacios.

Templos. Dividense los Japoneses, en cuanto á religion, en tres sectas principales, ademas de las cuales hay otras muchas ménos importantes.

De estas tres la más antigua es la de los adoradores de los Kamis, ó antiguos ídolos nacionales, la que se conoce por el culto de Sinto; la segunda es la de los Bonzos ó descendientes de los Budhistas, introducida en el Japon el año 552 de la Era cristiana, y la tercera, la de Siunto, que tiene mucha semejanza con la de los letrados chinos y los cuales desprecian todo culto.

Los templos de la primera de estas sectas son llamados por los Japoneses *mias*, nombre que, segun los historiadores, significa la mansion ó morada de las almas inmortales; están, por lo general, dedicados á la memoria de grandes hombres. Esta clase de edificios se encuentran construidos en los sitios más pintorescos y agradables del pais, al lado de las ciudades ó de los bosques, ó bien sobre una colina tapizada de verdura, á la cual se sube por medio de várias escalinatas de piedra. El templo está siempre precedido de un pórtico formado por dos postes ó piés derechos que sostienen dos puentes, colocados horizontalmente, dejando un espacio entre ambos, en el cual se halla una pequeña tabla en la que está escrito el nombre de la divinidad ó del héroe á quien el *mia* está consagrado, el puente superior está encorbado hácia arriba, tal como se indica en el dibujo adjunto.



PÓRTICO DE UN TEMPLO JAPONÉS.

Al pié de la escalera que da acceso á la colina sobre la cual se halla colocado el *mia*, está la capilla de las abluciones, que consiste en un cobertizo con una fuente de piedra.

El templo propiamente dicho está elevado dos ó tres piés sobre el suelo, formado por cuatro pilares macizos, y rodeado por una galería, adonde se sube por algunos peldaños.

Está construido de madera, cerrado por tres lados y abierto por el frente, aunque con tableros móviles, que permiten cerrarlo cuando es necesario, y en los otros tres lados tiene ventanas con celosías.

No tiene ni estátuas ni ídolos de ninguna clase, hallándose sólo, en lo interior, un espejo de metal bruñido que simboliza el ojo de la divinidad (1).

(1) A continuacion damos algunos trozos de una leyenda tradicional que el pueblo del Japon ha conservado, y en la que se halla poéticamente explicada la razon de encontrarse el espejo como objeto de la adoracion de los sectarios del culto de los Kamis, la cual hemos tomado de la notable obra, que con el título de «*Le Japon illustré*», ha publicado M. Aimé Humbert, antiguo enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de la Confederacion Suiza en aquel país, y la cual es como sigue:

«Seis dinastías se habian sucedido sobre el trono del cielo, cuando Izanaghi, el séptimo de los dioses celestes, resolvió llamar á la existencia un mundo inferior.

»Cuando lo vió elevarse sobre las olas del Océano, se sintió atraido hacia esta nueva creacion, y dirigiéndose á su divina compañera Izanami, le propone descender sobre la tierra.

»La diosa acepta con alegría esta amable invitacion, y los dos celestes esposos, apoyados sobre la balaustrada de sus habitaciones etéreas, se preguntaron cuál seria el lugar que buscarian para objeto de su peregrinacion.

»Recorriendo sus miradas las bellas ensenadas del mar interior del Japon, decidieron, de comun acuerdo, dirigirse á la bella isla de Awadsi, que reposa como un canastillo de flores sobre las aguas tranquilas y profundas que protegen de un lado las rocas de Sikoff y de otro las fértiles riberas de Nippon.

»Cuando llegaron no podian saciarse del atractivo de este asilo solitario. Tan pronto recorrian las campiñas tapizadas de flores que se extienden á la orilla del mar sobre la costa septentrional, ya subiendo á las colinas, respiraban los perfumes de los bosques de mirto y de naranjos, ó reposaban al borde de una fresca cascada de la que el murmullo se mezclaba al canto de las aves. El centro de la isla les ofrecia sobre las crestas de las altas montañas la extensa sombra de los pinos, de los alcanforos y de otros árboles aromáticos, ó el misterioso retiro de las grutas tapizadas de musgo y veladas con una cortina de plantas ondeantes.

»Viendo esta isla que era su obra, esta bella naturaleza de la que ellos mismos habian evocado los elementos, estos pájaros que suspendian graciosamente sus nidos de los brazos de los árboles, les mostraba que la existencia terrestre no era indigna de los dioses mismos. Los dias, las estaciones, los años, se pasaron, y un tiempo vino en que la pareja celeste no estaba ya sola en las praderas y sobre las colinas; una porcion de alegres niños jugueteaban bajo su vista á la puerta de su morada en un alegre valle de la bella Awadsi.

»Entre tanto, á medida que ellos crecian, un velo de tristeza oscurecia á veces las miradas de sus padres.

»La celeste pareja, en efecto, no podia ignorar que todo lo que nace sobre la tierra está sujeto á la muerte. Estos niños tarde ó temprano debian sufrir la inevitable ley de la muerte.

»Este pensamiento hacia sufrir á la dulce Izanami. A ella no le era posible recordar que un dia debia cerrar los ojos de sus hijos, y continuar gozando ella de la inmortalidad, le parecia preferible descender con ellos á la tumba.

»Izanaghi resuelto á poner fin á una situacion que se hacia cada vez más angustiosa, persuade á su esposa á volver con él á sus celestes moradas, ántes de que el espectáculo de la muerte haya entristecido su dicha doméstica. «Es verdad, la dice él, que nuestros hijos no podrán seguirnos enseguida á la eterna felicidad, »pero yo quiero, al dejarlos, endulzar el dolor de la separacion por un dón que les dará el medio de aproxi»marse á nosotros tanto cuanto le permita su condicion mortal.» Esto dijo, y la hora de la separacion habiendo llegado, pide á sus hijos enjuguen sus lágrimas y presten gran atencion á su última voluntad.

»Él empieza su pintura con imágenes para las que la palabra humana no tiene expresiones, con esa inmutable serenidad que es el dón especial de los habitantes del cielo. La hizo brillar á sus ojos como la pura luz de un astro inaccesible á su dicha, pero que ya se cree poder divisar del vértice de la montaña que dibuja el horizonte. «Así, dice él, sin poseer aquí abajo esta felicidad reservada solamente á un mundo superior, no »tendrá que ser para vosotros la vida terrestre, sino la contemplacion, la dicha anticipada, siempre que si»gais religiosamente mis consejos.»

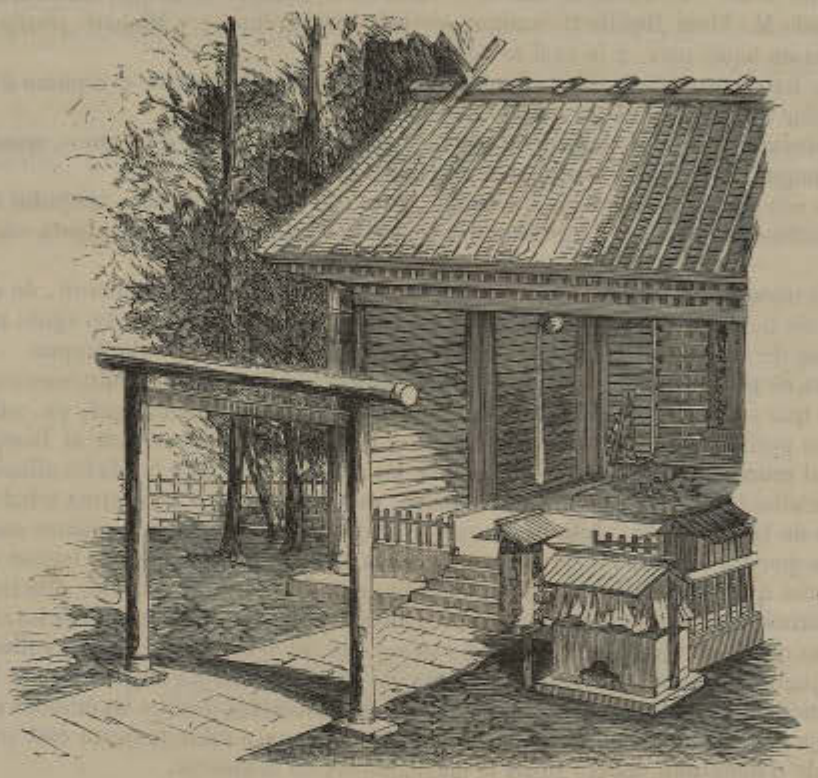
»A esta palabra levantando con la mano derecha el disco de plata pulimentado, que tantas veces habia reflejado la pura imágen de su divina compañera desde que habia descendido á la tierra, hizo arrodillar á sus hijos y siguió en tono solemne:

«Yo os dejo este precioso recuerdo. El os recordará el rostro dichoso de vuestra madre; pero al propio

Los templos de este culto, como se ve, son extremadamente sencillos, así en su disposicion, como en su decoracion. Algunas veces están acompañados de capillas, formadas por tableros móviles, á fin de poderlas desarmar en las fiestas solemnes.

La figura que damos en esta página representa un templo, con todos sus accesorios, perteneciente al culto de los Kamis, en el Japon, copiado de la interesante obra publicada por M. Humber, en 1870, cuyo dibujo da una idea de los primitivos templos japoneses.

Al descrito anteriormente, que es el templo en su pureza primitiva, han ido introdu-



TEMPLO DE LOS KAMIS.
(Japon.)

» tiempo vosotros contemplaréis vuestra propia imágen. Esta será para vosotros, es verdad, la ocasion de » comparaciones humillantes. Nunca os retraigais de hacer una dolorosa vuelta sobre vosotros mismos. Esfor- » zaos en asimilaros á la divina expresion del adorable modelo, que en adelante no podréis buscar más que en » el cielo.

» Todas las mañanas, hechas vuestras abluciones, arrodillaos delante del espejo y él os señalará las arrugas » que tal ó cual suceso terrenal haya podido grabar en vuestra frente, ó el desórden que una pasion funesta » dejára entre los rasgos de vuestra fisonomía. Borrad esas impresiones del mal, volved á la armonía, á la se- » renidad, y entónces, dirigidnos vuestra plegaria con toda sencillez y sin hipocresía; porque estad bien per- » suadidos que los dioses leen en vuestra alma como vosotros leeis con los ojos cuando mirais este espejo.». . . . . .

La tradicion dice que los niños de Izanaghi consagraron con un monumento de su piedad el sitio donde ellos habian recibido el adios de sus divinos padres. Levantaron un altar de madera de cedro sin más ornamentos que el espejo de Izanami y dos vasos formados de dos troncos de bambú, sosteniendo uno y otro un ramo de las flores que les gustaban; una sencilla cabaña de forma cuadrada cubierta con una techumbre de junco protegia el rústico altar, etc . . . . . .

ciéndose posteriormente algunos otros objetos tomados de los cultos establecidos posteriormente en el Japon (1). Así hállanse al presente, á la entrada de algunos *mias*, dos estátuas de animales mitológicos, de bronce fundido, representando, bajo formas fantásticas, una especie de perro (el Koma-Mon) el primero, y el otro una especie de unicornio (el Kirin) cuyo dibujo damos al final de este capitulo, los dos echados sobre sus patas traseras, que están destinados á simbolizar los dos elementos purificadores, el agua y el fuego, y sobre el altar se hallan diferentes ornamentos, como linternas de color, vasos de perfumes, jarros consagrados á las ofrendas del vino, los floreros, en los cuales se entretienen constantemente ramos de arbustos siempre verdes, y finalmente, al pié del altar se halla un cofre destinado á recibir las ofrendas.

A continuacion damos la descripcion de uno de los templos más notables del Japon, perteneciente al culto de los Kamis y bajo la invocacion de Hatchiman, que es uno de los grandes Kamis nacionales, perteneciente á los tiempos heróicos del imperio de los Mikados. Este templo se halla en Kamakoura, antigua córte de los Sioguns, y uno de los puntos que encierra más importantes monumentos en el Japon. Las noticias que sobre éste insertamos á continuacion, están tomadas de la descripcion que hace el ilustre viajero M. Aimé Humbert, y que en extracto es como sigue:

«El templo de Hatchiman se anuncia por largas avenidas de los grandes cedros que forman el más noble ornamento de los lugares destinados al culto en el Japon.

»A medida que se avanza en el camino que está del lado de Kanasawa, se ven multiplicarse al borde del paseo, sobre colinas sagradas, las capillas, los oratorios, las piedras conmemorativas que marcan las estaciones de las procesiones.

»El recinto sagrado está abierto sobre la calle y cerrados los otros tres lados por un macizo muro de mamposteria, coronado por una reja de madera pintada de rojo y negro.

»Dos peldaños conducen al primer atrio. No se distinguen más que casas de Bonzos (2) escalonadas, como los bastidores de un teatro, entre árboles plantados á lo largo del muro que cierra el recinto sagrado, y dos grandes estanques, de forma oval, ocupan el centro de la plaza ó atrio, los cuales se comunican entre sí por un largo canal sobre el cual hay dos puentes paralelos, igualmente notables cada uno en su género. El de la derecha es de piedra y su forma es casi un semicírculo, este puente parece ser destinado á los dioses y á los buenos genios que visiten el templo. El de la izquierda es plano, construido de madera cubierta de laca roja, con los adornos de cobre barnizado. El estanque del puente de piedra está lleno de flores de loto blancas, y de rojas el otro.

»De este primer atrio se va al segundo, al cual sólo puede penetrarse pasando por la habitacion de los divinos guardianes del templo.

»Este edificio se levanta frente á los dos puentes y se encuentran en él dos monstruosos ídolos colocados á los lados de la puerta que se abre en el centro. De este segundo recinto,

(1) En un principio este culto carecia hasta de sacerdotes, así que el templo se hallaba completamente abierto y á disposicion de los devotos, sin ningun culto ni ceremonial, pero posteriormente fueron poco á poco introduciéndose procesiones, letanías, ofrendas, imágenes milagrosas, y finalmente, un cuerpo sacerdotal encargado del culto.

(2) Bonzos. Monjes á cuyo cuidado está la custodia de los templos.

y por una gran escalera, se sube á una alta terraza sostenida por un muro de construccion ciclópea, y en la cual se halla el templo principal y las habitaciones de los Bonzos. A la izquierda están los edificios del tesoro, uno de los cuales tiene una cubierta piramidal coronada de una aguja de bronce, artísticamente labrada.

«Al pié de la gran escalera está la capilla de las abluciones y á la derecha se halla una alta pagoda, construida sobre el principio de las pagodas chinas, pero de un gusto ménos barroco y de un estilo más sóbrio y más severo. El primer piso, de forma cuadrangular, está sostenido por postes, y el segundo consiste en una vasta galeria circular, maciza, que se dibuja en el aire con tal ligereza, que parece reposar sobre un simple pivote. Un techo piramidal, levantado por la base y terminado por una alta flecha en espiral, de bronce fundido y adornado de apéndices del mismo metal completa el efecto de este extraño mo-

PAGODA DEL TEMPLO DE HATCHIMAN.
(Kamakoura.)

numento», del que damos adjunto el dibujo. Mas allá de la pagoda se halla un campanil conteniendo una gruesa campana cincelada y un oratorio, en cuyo altar hay tres imágenes doradas, una grande en medio y dos pequeñas á los costados. Este templo está, segun opinion de M. Aimé, dedicado á los Kamis ó antiguos idolos del Japon, pero bajo la base del culto religioso llevado de la India.

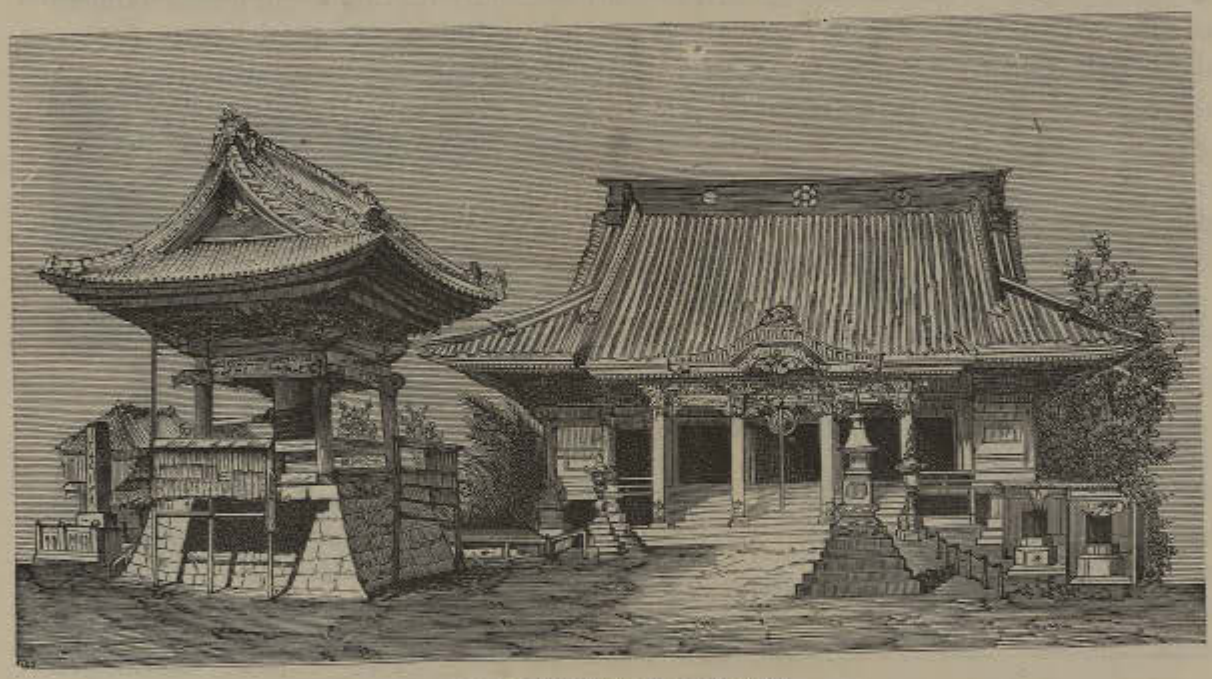
En la ornamentacion de estos edificios no falta el gusto. Se aplica, principalmente, á los frontones, á las puertas y á las cornisas, sobre las cuales descansan las techumbres. La bella tinta morena de las maderas de la carpintería, que es casi el solo material empleado en la construccion, está animada por algunos detalles de escultura pintados en rojo ó en verde dragon.

Los templos de los Bonzos, ó descendientes de la religion Budhista, son los más sun-

tuosos y ricos de los de la antigua religion del Japon y en contraposicion con éstos, en los que, segun hemos expuesto, no se encuentran ídolos en el santuario; hállanse, por el contrario, multitud de ellos en los templos Budhistas, siendo en especial notable el construido en Kioto y que se llama el treinta y tres mil trescientos treinta y tres, por ser éste el número de ídolos que contiene.

Desde luégo hállase en todos la estatua de Daiboudhs ó de Budha, sentado sobre la flor de loto, en una posicion de éxtasis contemplativo, ejecutadas en madera dorada ó bronce, siendo una de las más notables la que se halla en Kamakura, la cual es de bronce y de 20 metros de altura. Delante de esta divinidad se halla el altar, formado por una mesa, tambien de bronce, adornado de dos vasos de lotos y un perfumador, todo del mismo metal.

Otros templos están dedicados á dioses inferiores ó auxiliares de la religion de Budha,



TEMPLO BUDHISTA EN KAWASAKI.

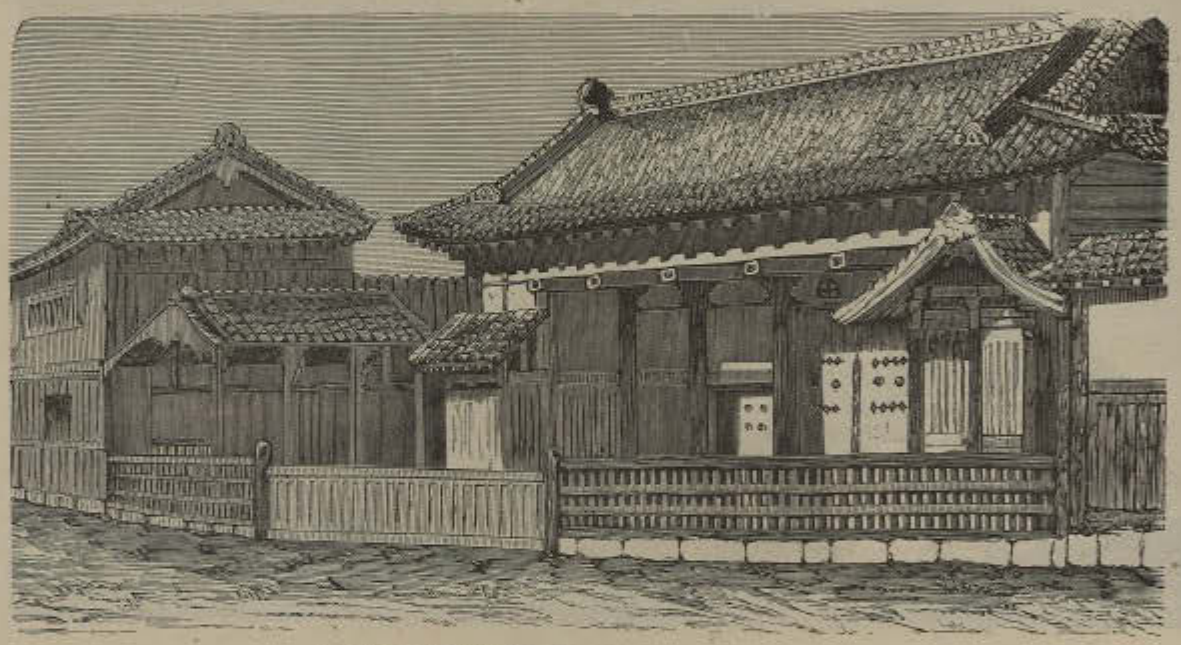
bien originarios de esta misma religion, ó bien de los antiguos idolos nacionales, con la que ha ido mezclándose y confundiéndose, hasta formar una secta especial dentro de la de Budha, propia del Japon y distinta de la de la India y de la China, de donde fué importada.

El dibujo que damos en esta página representa el templo Budhista de Kawasaki que, como puede observarse, es en un todo distinto á los del culto de los Kamis, al cual pertenece el que hemos dado en la página 32.

Uno de los templos más notables del Japon de los que citan los historiadores, es el que se encuentra en la ciudad de Nagasaki, el cual está levantado sobre una montaña, y se sube á él por medio de una escalera compuesta de doscientos peldaños. A la entrada del patio que se desarrolla frente al *mia* (templo), se encuentra una larga galería destinada á

la representacion de comedias, para diversion del dios Suwa y para más grande alegría de sus adoradores. Esta galería está decorada con cuadros y estatuas, que son dádivas hechas por los devotos Japoneses. El patio contiene diferentes capillas consagradas á diversas divinidades.

Palacios. Los palacios, que por su disposicion son más bien verdaderos castillos ó fortalezas, ocupan una gran extension de terreno y se hallan construidos sobre grandes praderas ó sobre algun punto elevado, y están compuestos de tres diferentes recintos amurallados, de los que uno rodea al otro. Cada uno de estos recintos está cerrado y rodeado de grandes fosos. El que está en el centro, llamado *ton-mas*, es el que habita el propietario ó príncipe. Este grupo de habitaciones se distingue por una torre blanca y cuadrada de tres pisos. El segundo recinto, llamado *nin-mas*, está destinada á los principales oficiales del



PALACIO DE LOS FUNCIONARIOS DEL GOBIERNO EN YEDO.

príncipe, y el tercero, que es el más exterior, llamado *ninno-mas*, es habitado por una muchedumbre de soldados y criados. La vista exterior de estos edificios ofrece, por la forma general y blancura que ellos presentan, un conjunto pintoresco.

Los palacios, lo mismo que las casas particulares, están construidos de madera, así que no es fácil hallar en este país ruinas de palacios antiguos, pues al destruirse una de estas construcciones desaparece por completo. Su aspecto exterior no tiene nada de particular, pues el mismo palacio de los Tai-Kuns (1), segun Aimé, considerado á distancia

(1) Tai-Kun. Este es el nombre con que se designa desde 1854 á los antiguos Saiguns, que comparten con los Mikados el gobierno del Imperio. Estos fueron, en un principio, simplemente los generales del ejército y lugartenientes en los asuntos civiles, pero poco á poco fueron usurpando á los Mikados los poderes,

no ofrece nada notable más que sus dimensiones, su vasto recinto de terrazas sostenidas por enormes murallas de granito, sus magníficos parques y sus fosos semejantes á tranquilos lagos.

En cuanto al interior de este palacio, la sala de audiencias no tiene ni columnas, ni estatuas, ni muebles. Se compone de una fila de vastas piezas muy elevadas y separadas las unas de las otras por tableros movibles, que tienen la altura del techo. Estos tableros se les dispone en perspectiva como los bastidores de un teatro y el fondo se abre sobre los extensos prados y las calles de árboles de los parques vecinos.

Como ejemplo damos en la página anterior el palacio de los funcionarios del gobierno de Yedo.

Habitaciones particulares. Las casas particulares tienen bastante analogía con las de la China, y como aquéllas, constan, por lo general, de solo piso bajo, lo que aquí es motivado por la frecuencia de los terremotos. Como las de la China, están construidas de bambú ó de cedro, y las paredes están formadas de tablas pintadas; pero la diferencia de sus costumbres hace que éstas tengan ventanas al exterior, de que aquéllas carecen. Los tabiques interiores que separan los salones de las alcobas, se componen de trozos que se aplican por medio de bisagras que permite poderlos plegar, cuyo sistema ha sido imitado por los Chinos. Tambien se emplean lo que aquí se conoce por biombos, análogos á los anteriormente descritos, pero que tienen poco más de la altura de un hombre.

Las mencionadas son las principales construcciones del Japon, que presentan, así en su disposicion como en su decoracion, una gran analogía ó semejanza con las de la China.

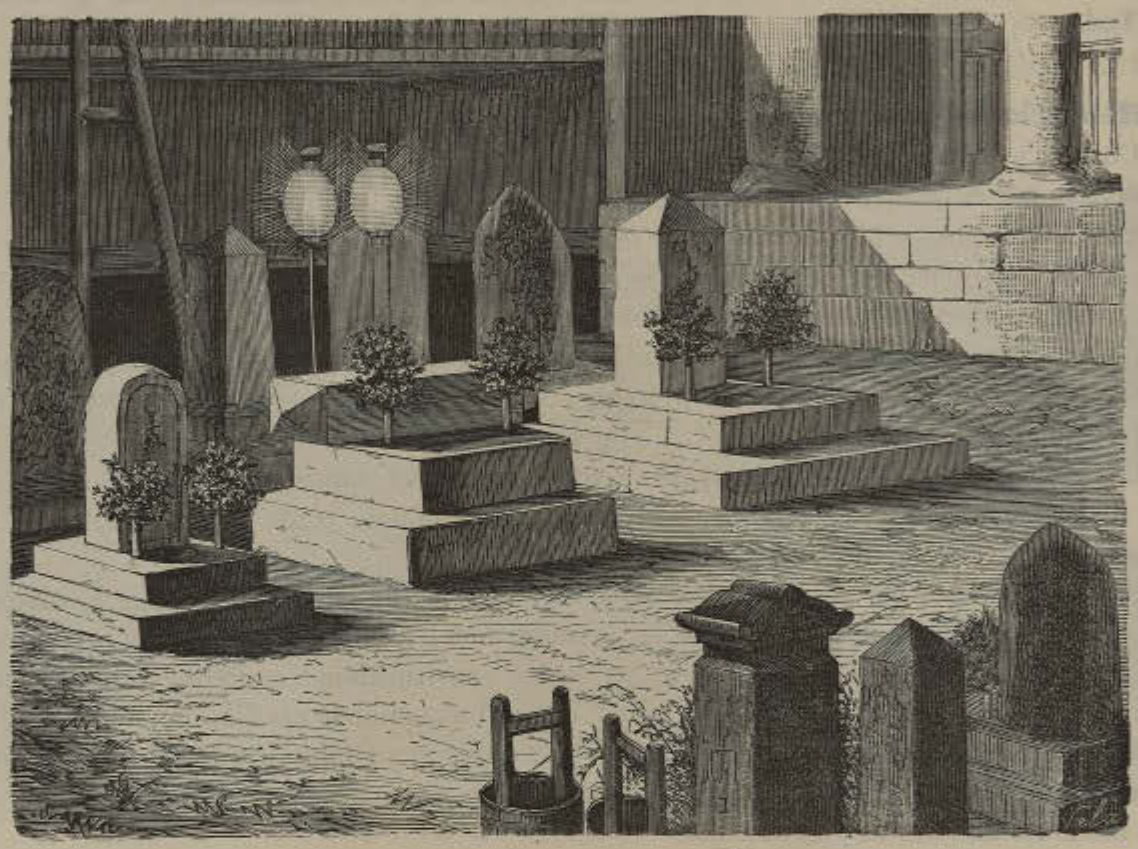
No obstante, sea por sus diferentes costumbres de las de aquel país, ó por lo diverso de sus cultos, varian de forma, como se demuestra en los ejemplos que hemos presentado al dar á conocer este estilo, notándose ya en las construcciones contemporáneas, como tambien en sus artes industriales, una marcada influencia de la civilizacion europea, debida indudablemente á la noble ambicion, que, segun ya hemos indicado, guia desde unos cuantos años á esta parte á los Japoneses de aportar á su pais todos los adelantos de las naciones más cultas y civilizadas.

Sepulcros. Consideradas esta clase de construcciones bajo el punto de vista monumental, existen muy pocas en el Japon que merezcan este concepto; la inhumacion se hace, por lo general, en los cementerios en pequeños sepulcros.

«Entre las familias japonesas, dice Mr. Humbert, la muerte de alguno de sus individuos da ocasion á una serie de solemnidades más ó ménos suntuosas, segun la posicion social

hasta llegar á convertirse en verdaderos emperadores, en lo temporal, quedando dividido en dos el gobierno del Estado. Corresponde á los Mikados cuanto concierne á lo espiritual y es considerado como descendiente de los antiguos dioses fundadores del imperio, y á los Tai-Kuns todo cuanto concierne á lo temporal, en los asuntos civiles y militares, aunque reconociendo siempre la supremacia del Mikado. Cada uno tiene su córte, estando la del uno en Kioto, que se considera como la ciudad sagrada, y la del otro en Yedo.

del difunto ». Los funerales y ceremonias religiosas son del dominio de los Bonzos, los cuales proporcionan á las familias todo lo necesario para la inhumacion ó la incineracion del cadáver. Los enterradores, que han lavado el cadáver anteriormente, conducen el ataud (1) al templo, en el cual se practican várias ceremonias; los mozos del convento de los Bonzos son los encargados de la incineracion, la cual se ejecuta dentro los muros del cementerio. Despues de verificada esta triste operacion, recogen las cenizas en un vaso ó urna, la cual colocan dentro del sepulcro, que está cubierto con losas escalonadas, so-



CEMENTERIO JAPONÉS.

(Yedo.)

bre las cuales colocan una especie de estela, en la que se graba un epitafio con el nombre del difunto.

El dibujo que intercalamos en esta página, representa un cementerio japonés en Yedo, copiado de la interesante obra de Mr. Humbert, otras veces citada, el que da una suficiente idea de las necrópolis japonesas.

(1) Los Japoneses dan á los cadáveres la actitud del niño en el seno maternal, y los envuelven con un equipo de lienzo que indica el que tenia preparado su madre al instante de venir al mundo.

Decoracion. La decoracion en los edificios japoneses tiene una gran analogía con la del estilo Chino, y áun bastante con el indio, en cuanto á sus construcciones religiosas, como es el adornar con cabezas de elefantes y flores de loto, cuyo uso ha sido introducido con la religion de Budha. Sus construcciones son, como ya hemos indicado, hechas de madera de cedro y bambú, contribuyendo el color tostado de estos materiales á darlas un carácter severo cuya tinta animan con algunos detalles esculpidos y pintados de diferentes colores, especialmente el rojo, el verde y el negro, así como las lacas rojas ó negras, el cobre viejo barnizado, etc., todo esto ejecutado con la precision y delicadeza que son tan conocidas en los objetos japoneses. Asimismo contribuye á la decoracion de sus edificios, especialmente los religiosos, los monstruos ó animales mitológicos, los jarrones de madera tallada, de bronce, porcelana, etc.

ÍDOLO DE PIEDRA DE ATAGOSA-YAMA.
(Japon.)

En cuanto á la Pintura y Escultura propiamente dichas, están poco más ó ménos á la misma altura que los Chinos, y sus obras tienen el mismo carácter. En unas y otras concrétase á la reproduccion de monstruos deformes y puramente simbólicos; y en cuanto á la representacion de la figura humana, está sujeta á una forma puramente convencional. Sus pinturas, como las de los Chinos, son notables en cuanto á la delicadeza de la ejecucion y la exactitud con que se reproducen todos los objetos del reino animal y vegetal como pájaros, peces, flores, etc., pero todo ello falto de perspectiva y de sentimiento ar-

tístico, é igualmente sucede en cuanto á la escultura, cuyas producciones siempre son deformes, si bien en cuanto á sus idolos no hacen más que reproducir formas ya determinadas, en algunas de las cuales, como sucede en la representacion de Budha, están ritualmente marcados hasta sus más pequeños detalles.

La figura que hemos intercalado en la página anterior, es el dibujo de un ídolo que se encuentra en Atagosa-Yama, y la adjunta, el de una antigua escultura; el de la página siguiente es un ejemplo de pintura japonesa que representa á Zinmu.

ESCULTURA ANTIGUA.

Segun la cosmogonia japonesa, Izanaghi y Izanami, de quienes descienden en línea recta los habitantes de la tierra, tuvieron, entre otros, su hija primitiva la diosa Ten-sjoo-daï-zin, de quien se suponen descendientes todos los japoneses, y especialmente los Mikados. Despues del largo reinado de Ten-sjoo-daï-zin subió al trono su hijo, cuyo biznieto fué el último de la dinastía de los dioses de la tierra. Este último, que es el que representa la figura citada, se conoce en el Japon por Sanno-no-Mikoto, ó señor de un pequeño territorio, el cual conquistó á los cuarenta y cinco años todos los países situados al Este de sus dominios, fundando la dinastía de los Mikados.

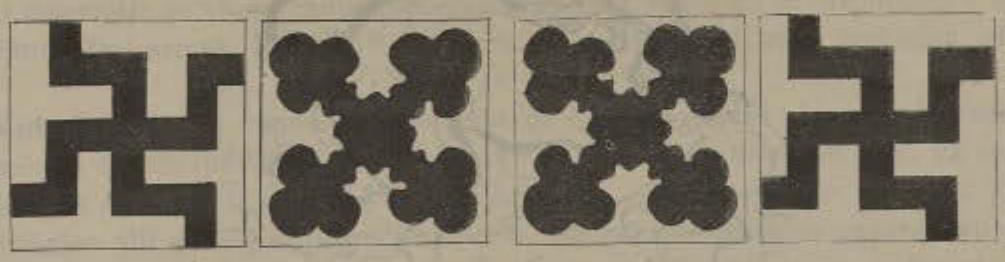
Despues de su muerte se le dió el nombre de Zinmu-ten-woo, bajo el cual se le rinden los honores divinos como primer dominador de los hombres, el cual abre la Era histórica del Japon, que da principio con su reinado 660 años ántes de J. C.

La decoracion en el interior de los palacios es extremadamente sencilla, pues, segun hemos dicho anteriormente y por el testimonio de Humbert, el mismo palacio del Tai-

kun carece de columnas, estátuas y hasta de mobiliario en el salon de audiencias. Esto no obstante, las paredes y los tableros movibles que forman las habitaciones están primorosamente cubiertos de delicadas pinturas y maqueados con las brillantes lacas, tan

PINTURA JAPONESA.

admirablemente manejadas por los artistas japoneses, y algunas veces de interesantes mosaicos, de los cuales damos adjunto un ejemplo.



MOSAICOS JAPONESES.

Con lo que acabamos de exponer hemos presentado los estilos de arquitectura Chino y Japonés, dando algunos ejemplos de sus principales construcciones. Estas, como puede observarse, tienen un carácter enteramente distinto del de las que hemos dado hasta ahora en los cuadernos anteriores, lo que no puede ménos de suceder tratándose de un

pueblo totalmente distinto en ideas, costumbres, idioma, etc., y el cual ha vivido completamente extraño y casi ignorado de los pueblos de Occidente. Sus construcciones son ménos monumentales y severas que las de los antiguos pueblos griego y egipcio, más dignas de estudio bajo el punto de vista de la delicadeza de la ejecucion que en el de la forma; pues hasta el detalle, aunque primorosamente ejecutado, está en general falto de belleza á excepcion de algunos pero escasos elementos. Sus palacios y sus templos son, como hemos indicado, una aglomeracion de pequeños edificios esparcidos y sin que reunan ni la grandiosidad del conjunto, ni la severidad de las líneas que reunen generalmente las construcciones de la raza Indo-Europea, especialmente en su época antigua.

Contrasta con la mezquindad de las construcciones civiles y religiosas, las colosales obras públicas emprendidas y llevadas á cabo por aquel pueblo, como la gran muralla, el canal Imperial y los otros canales y puentes, que, como hemos indicado, llenan todo el imperio de la China igualmente que el de el Japon, lo cual se comprende en países de una poblacion inmensa y esencialmente agrícolas, como sucede con ambos pueblos, y especialmente con el Japon, del que ya en el siglo último escribia M. Laporte, «no solamente cultivan aquí todos los campos susceptibles de cultivo, sino hasta las cimas de las montañas muy escarpadas, y si no pueden subir á ella los bueyes, suplen las manos de los hombres, cargando con todas las fatigas de la labranza.»

Para la exposicion de cuanto hemos indicado en este capítulo, nos hemos valido de los autores que á nuestro juicio merecen mayor crédito, no perdonando medio de consultar cuantos han escrito sobre ambos países, especialmente las obras más modernamente publicadas desde que el acceso al interior de los dos imperios es más fácil á los extranjeros.

EL KIRIN (véase la pág. 33).

CAPÍTULO XXVIII.

ARTES INDUSTRIALES DE LOS ESTILOS CHINO Y JAPONÉS.

Todos los pueblos, desde su infancia, han tenido su arte propio, más ó ménos original, pero siempre peculiar y característico, el cual se ha manifestado, como sabemos, de una manera especial y muy acentuada en su arquitectura, produciendo obras en sus diversos estilos dignas de admiracion y detenido estudio, las cuales han servido de tipo para sus artes industriales. En la China, como en el Japon, acontece lo contrario; como ya hemos indicado en otro lugar, sobresalen más bajo el punto de vista artístico los productos de sus industrias, que las obras puramente de arte, por no encontrarse en éstas ciertas cualidades estéticas en el conjunto de los objetos que se presentan en aquéllas.

Así, pues, en vista de su importancia, pasamos á ocuparnos á la vez de las principales artes industriales de ambos pueblos, presentando ejemplos de uno y otro estilo, con objeto de que este nuestro trabajo sea más conciso y ménos pesado de lo que resultaria tratando cada estilo por separado.

Las artes industriales de estos pueblos debieron presentar en los primeros tiempos la misma sencillez que caracteriza las obras primitivas de todas las naciones.

El lujo que bajo las tres primeras dinastías de los *Hia*, los *Chang* y los *Tcheu*, en China, tuvieron en su córte, el cual llegó á un grado de esplendor extraordinario, en el que se ha conservado hasta hoy, como igualmente en el Japon, donde los dos soberanos que se reparten el gobierno del Imperio sostienen un lujo verdaderamente *asiático*, ha dado lugar al desarrollo de várias industrias en estos paises, como en la carpintería y fabricacion de muebles, armas, tejidos de seda, y la de objetos de platería, cerámica, etc.

Carpintería. Por las condiciones mismas de las costumbres chinas y japonesas, la carpintería es el arte industrial que más desarrollo ha tenido en aquel país, ya sea en lo que llamamos de obras de afuera, ya en la de taller, ebanistería, etc. Tiene la primera más aplicacion allí que en ninguna otra parte, por estar los edificios generalmente construidos de bambú ó cedro, segun hemos indicado en la arquitectura, y las mamparas que forman las habitaciones, sustituyendo á los tabiques, las cuales están perfectamente ajustadas y decoradas con primorosas labores caladas que permiten ver, sin ser vistos, cuanto pasa en el exterior de los cuartos, por aquellos muros convertidos en verdaderos encajes, que proporcionan á la carpintería de taller numerosas obras donde ejercitarse, así como al arte del tallista, en el que tan rara habilidad tienen aquellos pueblos.

Como ejemplo, damos á continuacion el dibujo de dos trozos de tabique; el primero, A, representa la armadura del tablero, y el segundo, B, el tallado y calado del mismo,

FIG. A.

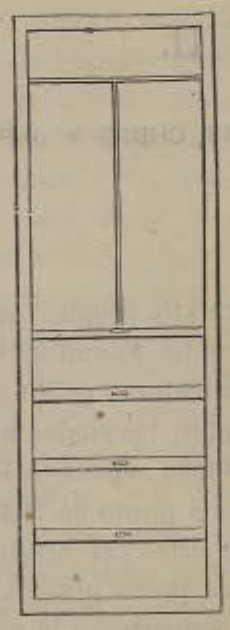
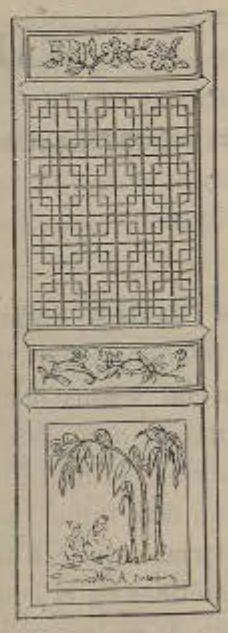


FIG. B.



TABLEROS CON QUE SE COMPONEN LOS TABIQUES MÓVILES EN LAS CONSTRUCCIONES CHINAS.

con cuyos dibujos se podrá formar una cabal idea de esta clase de construcciones. Las figuras que intercalamos en este lugar representan dos hojas de puerta, de las que, segun

FIG. A.

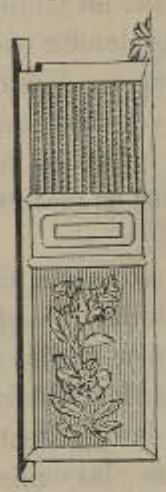
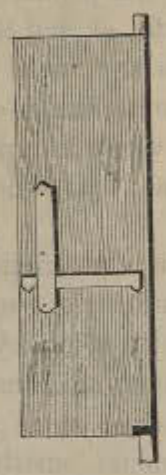


FIG. B.



HOJAS DE PUERTAS CHINAS.

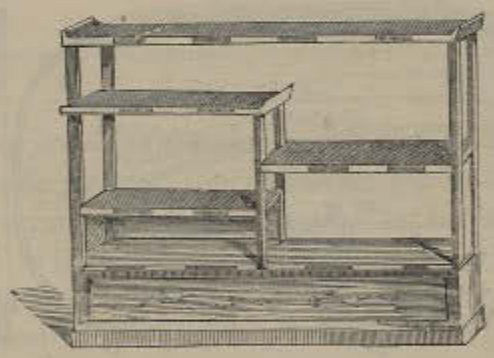
hemos indicado en la arquitectura de este estilo, se destinan, la una, figura A, á cerrar las casas de dia, y la otra, figura B, de noche, siendo la primera calada y más ó ménos

llena de delicadas labores, y la segunda maciza y sin decorar. En los tableros superiores de estas puertas suelen tambien estar pintadas figuras que representan los guardianes ó dioses de las puertas.

Los muebles chinos y japoneses, como todos los muebles orientales, son diferentes de los europeos, como lo son las costumbres de unos y otros pueblos; consisten aquellos, con especialidad, en tapices, almohadones, cajas de madera perfectamente labradas, mesas, armarios, neceseres, etc. Entre los procedimientos que más distinguen las artes in-

MESA DE ESTILO JAPONÉS.

dustriales de estos dos países, en particular del Japon, y que da á sus productos esta brillantez y elegancia que sorprende, es el empleo de las lacas y barnices en la confeccion de los cuales obtienen una finura y perfeccion admirable, y á la que no ha llegado la industria europea, así como á la imitacion de maderas, y sobre todo al célebre *make* del Japon, con el cual fabrican las obras más notables, ejecutadas con una precision y delicadeza verdaderamente notables.



APARADOR JAPONÉS.

Los Chinos fueron los primeros que construyeron muebles de madera con incrustaciones de nácar de diferentes colores, sobre fondo dorado ó negro, el cual tiene una brillantez que sorprende. Esta industria, que se remonta á los tiempos más antiguos, la han perfeccionado en el trascurso de los siglos de tal manera, que han sido muy apreciados esta clase de trabajos, especialmente los fabricados en el Japon, que son los que más se importan en Europa. Las figuras que presentamos en esta página son: la primera, el di-

bujo de una mesa de estilo Japonés, de forma muy original, con adornos dorados sobre fondo negro y brillante, que es, como ya hemos indicado, el carácter general que distingue todos los muebles de estos dos estilos, y el segundo, un aparador japonés, cuya forma es muy usual asi en el Japon como en la China.

Son asimismo ejemplos de mobiliario de madera los tres que damos á continuacion, sacados de un dibujo chino.

SILLON, MESA Y TABURETE CHINOS.

Otros objetos muebles muy usados en la China y en el Japon son las bandejas, copas (1), cajas, etc., las cuales se encuentran con mucha profusion en todos los pueblos de Europa, por su poco coste y elegancia. Algunos de estos objetos, aunque al parecer son de madera, están fabricados de pasta de papel y de un finísimo serrin, los cuales, por me-

BANDEJA JAPONESA.

dio de una gran presion hecha con fuertes moldes, adquiere, al par que la forma, una extraordinaria dureza, marcándose al mismo tiempo unos bajo-relieves que se observan en algunos y que representan figuras de forma humana, aves, peces, paisajes, etc., y algunos de ellos están tambien decorados con incrustaciones de nácar, á la que se dan di-

(1) Estas copas están destinadas á hacer las veces de joyeros.

ferentes tonos. Otras están hechas de madera y cubiertas de una pasta negruzca y arenosa, en la que, por medio de la presion, están formados los relieves que la decoran, y sobre cuya superficie se halla luégo extendido el barniz, que les da ese aspecto tan brillante y consistente que los distingue.

La figura que hemos intercalado en la página anterior representa una bandeja de madera de esta última clase, que se halla decorada por un paisaje, representando un pueblo situado en las orillas de un canal ó lago, y cruzado de varios puentes. Todo ello ejecutado con diferentes tonos de oro mate, que con tanta maestría saben aplicar asi los Japoneses como los Chinos.

Otra de las aplicaciones de la carpintería en la China y en el Japon, como en todos los paises, es la construccion de carruajes, bien sea para el trasporte de mercancías ó cualquier otro objeto análogo, ó bien para las personas. Estos últimos son en la China una

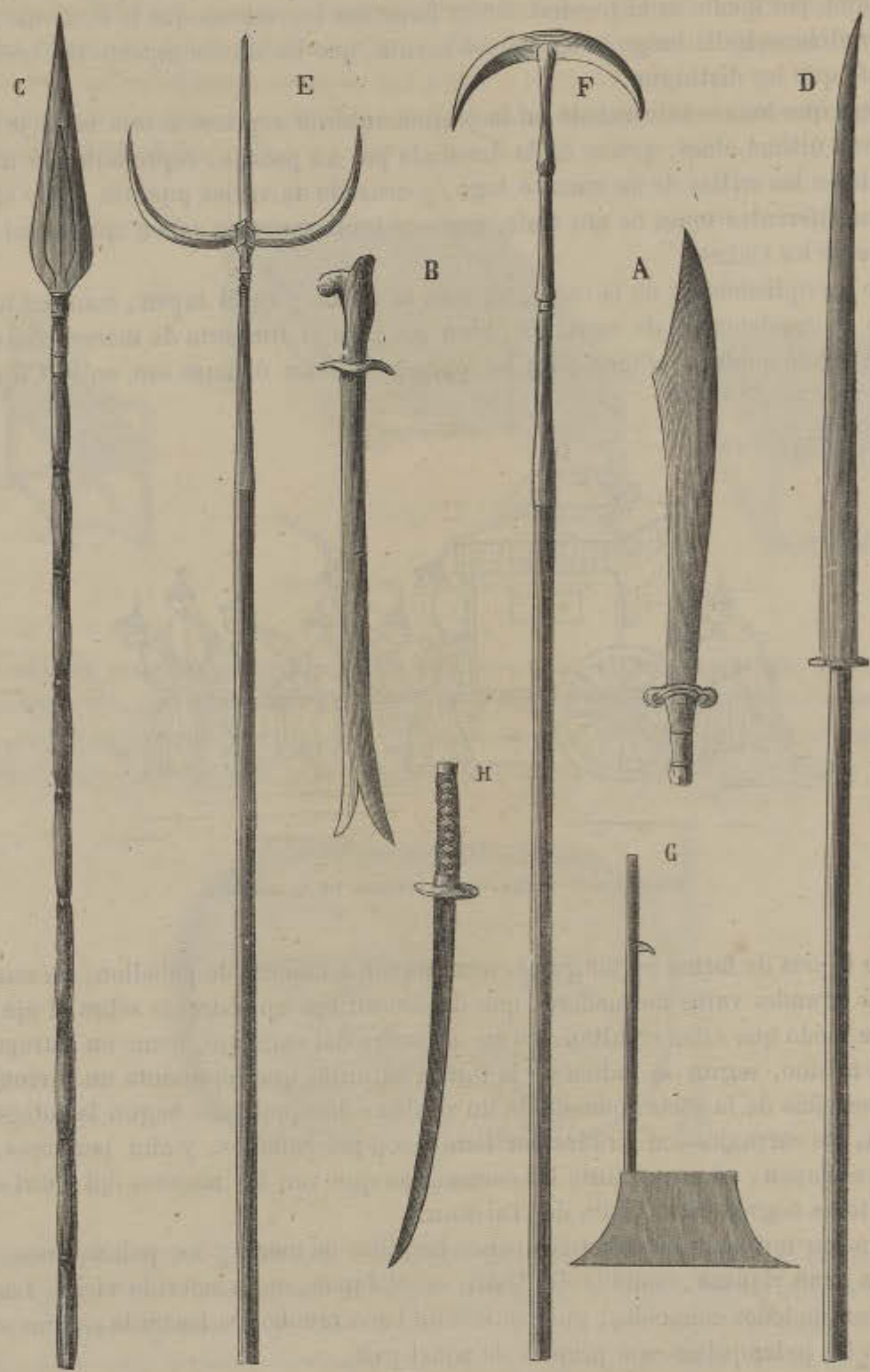
COCHE CHINO DESTINADO AL SERVICIO DE LA CÓRTE.

especie de literas de forma rectangular, terminando á manera de pabellon, las cuales soportan dos grandes varas de madera, que descansan por un extremo sobre el eje de las ruedas, de modo que éstas resultan, no en el centro del carruaje, como en Europa, sino detras del mismo, segun se indica en la figura adjunta, que representa un carruaje destinado al servicio de la córte, tomado de un grabado de aquel país. Segun la categoría de la persona, los carruajes son tirados por hombres ó por caballos, y áun por toros, como sucede en el Japon, en cuyo punto las carrozas en que van las mujeres del Dairi son tiradas por toros negros en la visita del Tai-kun.

Tambien son muy usadas en ambos países las sillas de mano y los palanquines, algunos de una gran riqueza, como la del Dairi, en el Japon, en la referida visita. Las sillas de mano son de todos conocidas, pues su uso no hace mucho era bastante comun en Europa; pero los palanquines son propios de aquel país.

Armas. Distínguense los Chinos y Japoneses en sus armas, como en todo, por la rique-

za y primor con que están trabajadas, y especialmente por lo raro de sus formas, entera-



ARMAS CHINAS Y JAPONESAS.

mente distintas de las usadas en otros pueblos de que ya hemos tratado.

Forman sus armas ofensivas el sable de hoja ancha y algo encorvada; la cimitarra, tal como las figuras A y B de la página anterior y las armas de asta que se distinguen por lo largo del hierro, el cual arranca de una rodaja, cuyo plano es perpendicular al eje ó asta. El hierro es de mil formas á cual más extrañas; así las hay de hoja larga y ancha, como la de la figura C, otras cuya hoja es una espada recta y muy aguda, como la figura D, otras, verdaderas hoces muy cortantes; forman otras una grande horquilla de

FIG. A.

TERCEROLA CHINA.

FIG. C.

ARCO Y VAINA CHINO.

FIG. B.

ESPADA CHINA.

hierro compuesta de dos brazos largos y encorvados, de en medio de los cuales parte otra punta recta, tal como la figura E; y, finalmente, tienen otras la forma de *media luna*, con el hierro muy cortante y vuelto unas veces para el mango y otras para fuera, tal como se presenta en la figura F, etc. Tambien usan el hacha de armas y la maza, de las que damos la figura G, que es una especie de hacha ligera. La figura H, es el dibujo de

un sable japonés. Los ejemplos que hemos dado están sacados de la coleccion que existe en el Museo de Artillería en Madrid, excepto el sable japonés.

Entre las armas arrojadizas usan el arco y las flechas, así como las armas de fuego, si bien en estas últimas están sumamente atrasados (1). Las figuras que hemos intercalado en la página anterior son : la primera, A, una tercerola, que existe en el citado Museo de Artillería, la segunda, B, una espada, y la tercera, C, un arco con su vaina, que tambien se halla en el referido Museo.

Entre las armas defensivas tienen el casco, hecho de hierro ú otro metal y de formas más ó ménos extrañas, aunque afectando siempre la cónica. Tambien usan la coraza, musleras, rodilleras, y otras piezas de hierro pero por lo general, van simplemente vestidos de fuertes telas de seda.

El traje de guerra cogido al Emperador de la China por los franceses, en 1860, consta de tres túnicas de seda, unas más largas que otras; dos láminas de acero que, pendiendo

CASCO JAPONÉS.

de las espaldas, van á juntarse al pecho, y las cuales están adornadas con figuras y dragones de filigrana de oro, y á la altura del muslo, sobre la segunda túnica, están colocadas láminas de acero formando bandas circulares; las piezas de acero que cubren las piernas, parecidas á las de la túnica, están divididas en cuatro trozos perfectamente articulados. El casco es cónico guarnecido de cubre-nuca y orejeras.

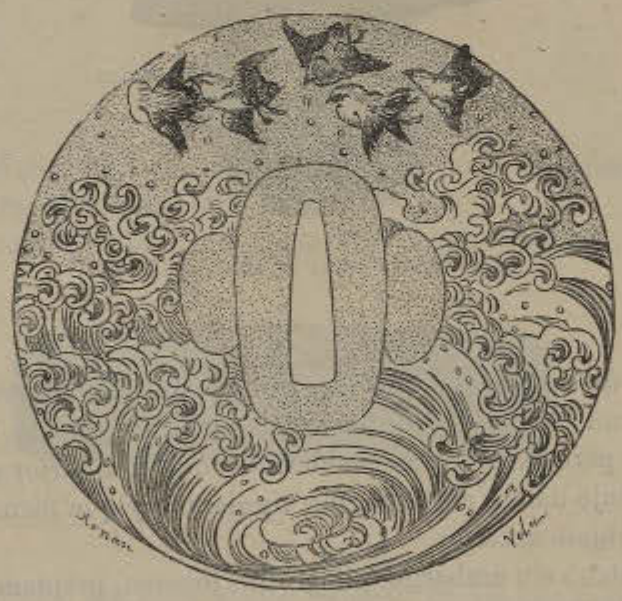
En el museo de Artillería de París se conserva una armadura japonesa, compuesta de una túnica tejida con láminas de madera y cobre, puestas trasversalmente y unidas por infinidad de cordones de seda. El casco cuyo dibujo intercalamos en esta página, tiene unido, todo alrededor, un ancho reborde ligeramente rebatido y una máscara tambien de cobre ennegrecido, que completa la defensa de la cabeza.

(1) Los Chinos se cree fueron los que descubrieron la pólvora, si bien no la usaron sino en fuegos artificiales, pero de ellos lo aprendieron los Arabes, los que la aplicaron á la guerra, trasmitiendo su descubrimiento á las naciones de Occidente.

El ejemplo que damos á continuacion es el dibujo del casco de un jefe militar chino, cuyo

CASCO CHINO.

traje completo se conserva en el Museo Arqueológico de Madrid. Este traje es todo de seda



GUARDA-MANO DE UN SABLE JAPONÉS.

y el casco es de acero con adornos de cobre dorado, rematando en un penacho de pelo ne-

gro y un lloron encarnado. Las armas que acompañan á este traje son: un sable de acero con vaina de madera forrada de piel de culebra; un arco de madera y asta perfectamente templado, metido en un estuche de madera forrado de terciopelo, cuyo dibujo hemos dado en la página 49, figura C, y un carcáx, de la misma materia, lleno de flechas de distintas dimensiones.

Las armas de lujo son de una gran riqueza por lo acabado de su trabajo, su decoracion consiste en pinturas negras sobre fondo dorado, y la composicion de su dibujo no deja de tener cierta originalidad. El segundo grabado de la página anterior representa el guarda-mano de un sable japonés, el cual da una idea de esta clase de decoracion.

Plateria y bronces. Siendo tan notables los Chinos y Japoneses en todos aquellos trabajos que requieren una paciencia extremada y una constancia á toda prueba, tuvieron que sobresalir, especialmente en el trabajo de los metales, que por la índole de la materia se prestan á ejecutar obras en que poder hacer los más menudos detalles; así vemos ponderar la riqueza de los vasos y otros objetos de plata y oro que decoran los palacios de los Emperadores, los templos y áun las casas de las personas acomodadas del Imperio, bastando para apreciar estas obras, las menudas y delicadas filigranas de oro y plata, lisas ó con esmalte, de que se conservan infinitos ejemplos, de los que intercalamos á continua-

MARCELINA CHINA DE FILIGRANA.

cion el dibujo de una de las piezas de un juego de té, que se conserva en el Museo Nacional, y en el que figuran grandes flores hechas de plata filigranada, que al abrirse dejan descubierta la taza de porcelana. No ménos delicado que el anterior es el pequeño frasco de filigrana, cuyo dibujo damos en la página siguiente, y que forma parte del juego de té á que pertenece el objeto anterior.

En el Japon no existen, sin embargo, plateros ni joyeros, propiamente dichos, pues no se ve, ni á las mujeres más coquetas, engalanarse con joyas ni bisutería; así que, si bien poseen la serpentina, la malaquita y otras piedras finas, apénas trabajan más que el cristal de roca, y el oro y la pedrería no se prodiga como no sea en las coronas de los so-

beranos (1), consistiendo el mayor lujo especialmente en el mobiliario de las casas, en la antigüedad de los objetos, como la antigua porcelana *craquelé*, los vasos de bronce antiguos, etc. Esto no obstante, producen trabajos en el ramo de orfebrería, que son verda-

FRASCO CHINO DE FILIGRANA DE PLATA.

deras obras maestras de grabado, cincelado y combinacion de metales, empleando juntos el oro, la plata, el acero, el cobre, etc.

Los dibujos que damos adjuntos son ejemplos de bisutería del Japon.

V.

BISUTERÍA JAPONESA.

En las obras de fundicion son notables los bronces, de los que más adelante damos los dibujos de dos, de los que se encuentran en el referido Museo Arqueológico Nacional,

(1) Aime Humbert, *El Japon ilustrado*.

notables por su forma y lo bien fundido y trabajado del metal. Estos bronces pertenecen, á nuestro modo de ver, más bien á la industria del Japon que á la de la China (1), pues sabido es la rara habilidad que los Japoneses tienen para esta clase de trabajos, en los cuales producen obras que se distinguen por su belleza y primorosa ejecucion, á lo que reunen una excesiva baratura, siendo especialmente célebres los antiguos bronces de Kanga y los *cloisonnes* ó celdillas de Toosima, y actualmente los de la ciudad de Yedo, reputada hoy como la que encierra los mejores artistas para el trabajo de los metales, especialmente del bronce, en el que construye innumerables obras, ya para el uso particular, como braseros, jarrones, grandes vasos y candelabros para el decorado de las habi-

BRONCE DEL JAPON.

taciones, ya con destino al servicio del culto, para el que, ademas de los colosales ídolos que se fabrican de este metal, segun hemos indicado al tratar de la escultura, constrúyense otros más pequeños, comprendiéndose entre ellos los animales sagrados, como la cigüeña, la grulla, la tórtola y el fantástico perro de Corea, á los que se agregan los ob-

(1) En los productos japoneses se nota un sello de originalidad ó invencion que no se ve en los chinos. «El japonés industrial es generalmente muy diestro en su arte, y su trabajo está caracterizado por aquella limpieza y perfeccion de estilo propio de verdadero artista.»

jetos pertenecientes al mobiliario litúrgico ó religioso, para el que hacen obras verdaderamente monumentales, como las campanas, ricamente decoradas de adornos en relieve, los vasos que adornan los altares, coronados unos de plantas de loto, ejecutadas en metal nielado, destinados otros á recibir grandes ramos de flores naturales, altos candelabros, cubiertos de campanillas; los altares de los perfumes descansando sobre un trípode y sosteniendo un elegante brasero de dos asas, coronado con una elegante cubierta agujereada, para dar salida al humo, y otros objetos más pequeños, como incensarios, cetros sagrados, terminados en sus extremidades por grifos, misterioso instrumento al que atribuyen una virtud mágica; en fin, candeleros de uno ó muchos brazos, de extrañas

BRONCE DEL JAPON.

formas, ya de figuras fantásticas, de elegantes vegetales, de grandes pájaros ó grupos de niños y flores, etc., cuyos brazos están acompañados de puntas de metal para clavar las bujías de cera vegetal, á semejanza de como se practicaba en la Edad Media en Europa.

La figura primera de las que intercalamos en la página siguiente, es otro ejemplo de bronces; es el dibujo de un ídolo al cual se encuentra unido un espejo de plata bruñida, cuyo objeto es, como ya hemos explicado en la página 31, uno de los que se hallan en los templos de la China y del Japon.

Este interesante ejemplo fué remitido de Filipinas por los años de 1785 á 1792, por Don Juan de Cuellar, naturalista comisionado por el Conde de Floridablanca para recoger en

dichas Islas colecciones de *curiosidades* (como se denominaban en aquella época) chinas y del Japon, para enriquecer con ellas el Gabinete de Historia Natural de Madrid, fundado á la sazon por el rey Cárlos III. En la actualidad se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

ESPEJO MÁGICO (CHINO).

Otro ejemplo de fundicion, si bien diferente en la forma, es el dibujo que damos á continuacion, el cual representa la campana de Kioto, perteneciente al campanil del célebre templo buhdista llamado el tres mil trescientos treinta y tres, del cual nos hemos ocupa-

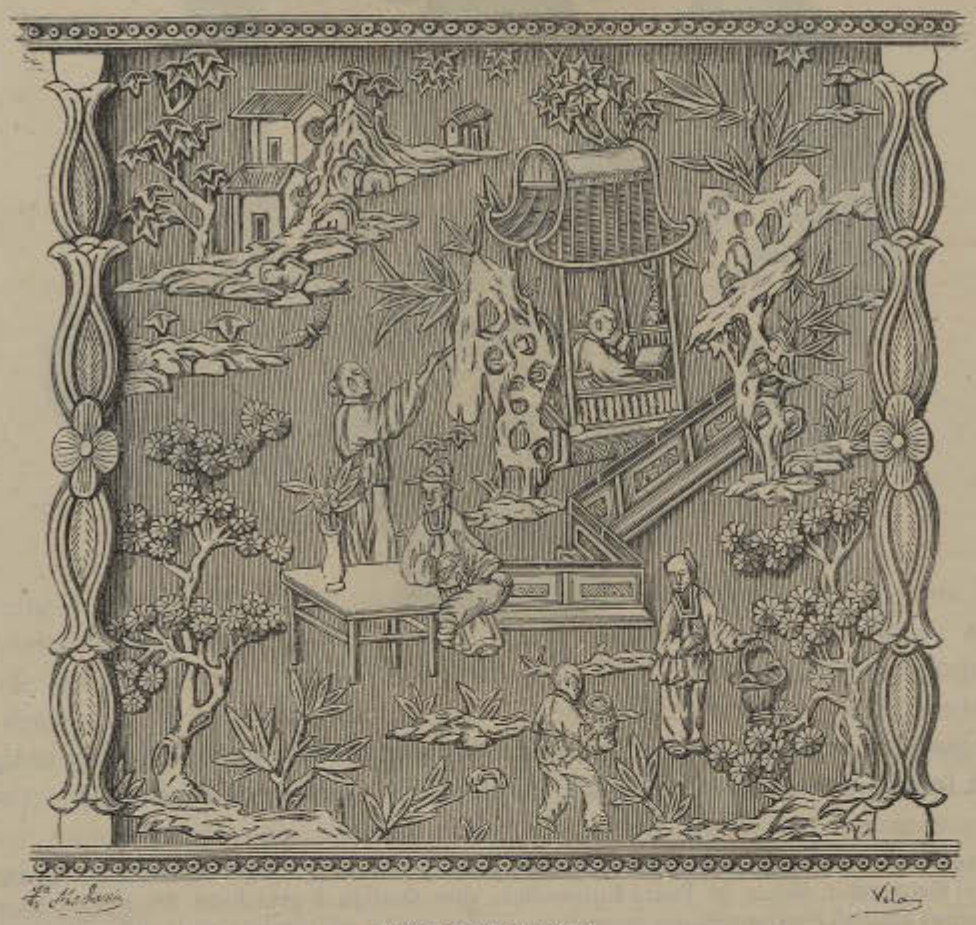
CAMPANA DE KIOTO.
(Japon.)

do en la página 34. Esta campana, á más de ser una obra notable de fundicion y cincelado, es, segun los viajeros, una de las mayores del Mundo.

Marfiles. Otra de las industrias más importantes de la China y en la que ningun otro

CESTA DE MARFIL.

pueblo ha logrado superarles, es en el trabajo del marfil, el cual ejecutan con una deli-



DETALLE DE LA CESTA.

cadeza tan admirable, que sus trabajos pueden á veces competir con los de la más me-

nuda filigrana, siendo especialmente notables las bolas de marfil, que ejecutan unas dentro de otras sin abrir ni romper las exteriores. En la página anterior damos como ejemplo de esta clase de trabajos el dibujo de una cesta que se conserva en el ya citado Museo Arqueológico de Madrid, dando ademas, para mejor comprension, uno de sus detalles.

Cerámica. El producto más notable producido por los Chinos y Japoneses es la porcelana, que sólo despues de prolijos ensayos y detenidos estudios ha podido llegar á ser

FIG. A.

VASO CHINO DE PORCELANA.

imitada, pero no superada en Europa. Esta industria, conocida desde muy antiguo en la China, tomó tal desarrollo, que sólo en el pueblo de King-te-tching (1) se ocupaban

(1) Este centro de fabricacion, hácia los años 1004 y 1007, tenía el privilegio de hacer los objetos de arte destinados al Emperador. Segun el Padre Entrecolles, que escribia á principios del siglo anterior, cerca de 3.000 hornos estaban constantemente encendidos en este punto, ocupándose en las diferentes operaciones cerca de un millon de almas. Posteriormente á 1717, en que escribia el citado misionero, han sido destruidas estas fábricas por los Tan-ping.

más de un millon de habitantes en la fabricacion de la porcelana, pero actualmente ha decaido visiblemente en este país, al paso que en el Japon ha adquirido un creciente y progresivo desarrollo, que hacen sus obras de cerámica más apreciables, especialmente las célebres porcelanas de Nangasaki. Distínguese la cerámica japonesa por la mayor perfeccion en la ejecucion de los detalles que la decoran, como pájaros, flores, etc., así como en los alardes llevados felizmente á cabo, de diferentes esmaltes y clases de porcelana, como la llamada craquelé, que demuestra la admirable manera con que han llegado á dominar esta industria, en la que no reconocen rival en ningun país del Mundo. De todos modos, tanto en la China y el Japon, son más apreciadas las porcelanas antiguas que las modernas, pues ya cuando escribe M. Laporte, habla del estado decadente de esta industria en el Japon y de lo buscados que eran los ejemplares de la antigua.

Los Chinos suponen descubierta la cerámica por Kouen-ou, bajo el reinado del Empe-

Fig. B.

Fig. C.

VASOS CHINO Y JAPONÉS DE PORCELANA.

rador Hoang-ti (2698 á 2599 años ántes de J. C.), pero esta fecha, segun los que han hecho más detenido estudio de la cerámica china, no se referia á la porcelana, á la que sólo dan de antigüedad de 185 á 87 años ántes de J. C. De todos modos, y aunque no se remonte más que á la fecha referida, precede en muchos siglos á su descubrimiento en Europa, con la que ha sostenido un constante comercio, trayendo las más preciosas producciones de este arte, presentándonos modelos admirables, no tan sólo por su forma y decoracion, sino por el tamaño, que indican una gran habilidad en su ejecucion, atendidas las dificultades de su modelado, coccion, etc., que necesariamente aumenta en razon de sus dimensiones.

Los vasos de estos estilos afectan unos la forma ovoidal, prolongada, estrangulada, otros la barriguda, sus adornos están compuestos de grecas, flores, inscripciones en caractéres

chinos y animales fantásticos, pintados con colores muy variados sin degradacion ni perspectiva.

Los colores suelen estar siempre aplicados por tintas cargadas con abundancia de color,

FIG. D.

VASO CHINO DE PORCELANA.

que á más de conservarlas en su tono brillante, forman una especie de relieve. Las figuras A, B y C, que hemos intercalado en las páginas anteriores, son tres ejemplos de vasos de este estilo; las A y B pertenecen á la industria china, y la C á la japonesa, los cuales reunen los caractéres que hemos indicado anteriormente; la figura adjunta D es otro notable ejemplo de la misma clase de vasos pertenecientes á la industria china, así

como el que acompaña á esta página, figura E, á la del Japon, los cuales forman parte de la rica coleccion que se halla en el palacio de Madrid. De estas formas de vasos áun se encuentran reproducciones en la época actual y con frecuencia entre el mobiliario de

FIG. E.

VASO JAPONÉS DE PORCELANA.

nuestras habitaciones. Los grandes vasos, como los de las figuras A, D y E, son comunmente llamados *tibor*.

Para la decoracion de la porcelana, tanto los Chinos como los Japoneses, y muy particularmente en el pintado de los vasos, tienen subdividido el trabajo, ocupándose cada individuo de una sola operacion, asi uno se ocupa en formar el primer círculo pintado

que se ve cerca del borde de la porcelana, otro traza las flores que pinta un tercero, otro hace las aguas y las montañas, ocupándose otro de los pájaros y demás animales, de lo cual resulta, no tan solamente más brevedad de tiempo, sino más certeza de conocimiento en lo que ejecutan y seguridad en la operacion.

El uso de la porcelana llegó á generalizarse tanto en la China y en el Japon, que á ello debió en gran parte su progresivo desarrollo, llegándose á sustituir y áun preferir las buenas obras de porcelana á los más preciosos productos de la platería, análogamente de lo que ocurrió en Europa con el descubrimiento de las mayólicas. En la China y en el Japon las casas están profusamente adornadas con vasos de todas clases, con pinturas referentes á la profesion del dueño, y asimismo los altares y varios objetos destinados al culto de los templos (1).

Tejidos. Otra industria que en la China compite en antigüedad é importancia con la cerámica es la de los tejidos y todo cuanto requiere á la seda, como primera materia, cuya industria ha tenido un desarrollo tan asombroso y tal es su abundancia y reducido precio, que permite el que hasta los soldados vayan vestidos de esta materia, que se imprimen periódicos, etc. (2). La abundancia de este artículo la aprovechan los Chinos empleándola en la fabricacion de infinitas clases de tejidos, acomodándolos á todas las estaciones y poniéndolos al alcance de todas las clases de la sociedad.

Los Chinos atribuyen el descubrimiento de la seda á Lui-tseu, esposa del Emperador Hoang-ti, que reinó por los años 2698 á 2598 ántes de J. C. Segun ellos, enseñó á las mujeres á cultivarla, tejerla, etc., y asimismo el cultivo de la morera, por cuyos descubrimientos fué divinizada. Esto no obstante, y sin que puede negarse en absoluto esta antigüedad, algunos escritores, como Hin-Chin, que floreció en el segundo siglo de J. C. y que recopiló el Chze-uen, diccionario etimológico, afirma que los caractéres que entran en el signo de la seda no se encuentran hasta la dinastía de los Tchen, la cual principió en 1122 ántes de J. C.

El cultivo de la seda en la China ha aumentado en el trascurso de siglos de una manera prodigiosa, exportando este producto por todos los países. Los Chinos juzgan su calidad por la blancura y suavidad en el tacto.

Las principales clases de telas de seda que fabrican son gasas lisas y floreadas, algunas veces con urdimbres de oro y plata, damascos de todos colores, rasos lisos y labrados, tafetanes floreados, rayados, crespones, brocados, várias clases de terciopelos, etc. El excesivo lujo desarrollado en la China en diversas épocas ha sido combatido por algunos filósofos chinos que han escrito grandes máximas exponiendo los males que el

(1) La mesa de altar sobre que descansan los objetos del culto está adornada con vasos para quemar perfumes ó trigo, vasos de acompañamiento que contienen una pequeña pala y bastones de bronce para atizar el fuego, copas para contener el vino de las ofrendas, otras para las libaciones, candelabros y cuernos con flores, etc.

(2) El periódico más antiguo del mundo es la Gaceta de Pekin; está impreso en seda amarilla y aparece en la misma forma y en los mismos caractéres con que se publicaba hace mil años (*La Gaceta Industrial*).

lujo ocasiona en los estados (1), siendo combatido asimismo por medio de leyes suntuarias, tanto más fáciles y sencillas en un país donde la division de castas y clases facilita mucho la estricta determinacion del traje y el límite de su riqueza.

Fig. A.

TEJIDO CHINO BORDADO.

Así las leyes de este país han descendido hasta los más mínimos detalles de la vida in-

Fig. B.

TEJIDO CHINO PINTADO.

dividual y social, y por este motivo los trajes chinos tienen determinados, no solamente

(1) El filósofo y moralista chino *Tchin-tse*, combatiendo el lujo dice: «La pasion del lujo es un gérmen de putrefaccion y de muerte en el cuerpo social del Estado.»

su forma, sino el grado de riqueza, el color y adornos que los decoran, que generalmente consiste en signos y figuras simbólicas, que representan la importancia y significacion de las diferentes clases del estado (1). Algunos de estos objetos están bordados con sedas de diferentes colores, como el ejemplo que intercalamos en la página anterior, figura A, que está copiado de uno de los trajes que se conservan en el Museo Arqueológico Nacional; otros tejidos en la misma tela y más comunmente otros, que sin producir realce están pintados con jugos de hierbas ó de flores.

La figura B de la página anterior es un ejemplo de esta clase de telas, tomado de un traje chino, que se conserva tambien en el Museo Arqueológico de Madrid.

Los telares y demas aparatos que emplean los Chinos y Japoneses para la fabricacion

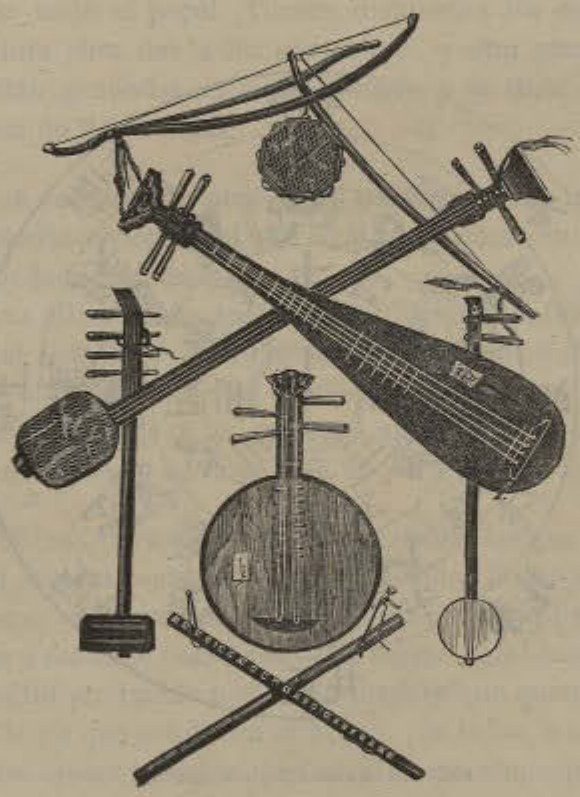
FABRICACION DE TEJIDOS.

de tejidos de seda son sumamente sencillos, están construidos casi todos con bambúes y otras maderas: ejemplo de ello es el dibujo que damos en esta página, que representa la disposicion de un taller Japones para la fabricacion de tejidos.

(1) Las figuras emblemáticas que se ven más comunmente representadas son: el dragon, animal sagrado y que sólo pueden usar los Emperadores y los Principes, el Ki-lin, semejante al dragon y con el cuerpo cubierto de escamas, el Fung-hoang, pájaro singular é inmortal y es el símbolo de las emperatrices, las nubes, objeto simbólico de los magistrados, etc. Los colores tambien tienen un simbolismo particular, así los colores rojos, verde, amarillo, negro y blanco, representan respectivamente el fuego, la moneda, la tierra, el agua y el metal, etc., y nadie se atreveria á usar un color que no le perteneciera.

La seda es en estos pueblos un elemento que aplican á toda clase de objetos de utilidad y adorno; asi es que el arte de la pasamanería tiene gran desarrollo por el inmenso uso que se hace de toda clase de trencillas, cordones, borlas, etc., los cuales contribuyen generalmente á la decoracion de objetos, sean fabricados de esta ú otra materia, cuyo uso va estableciéndose hace algunos años en Europa. La figura que damos al final de este capítulo representa el dibujo de una linterna, cuyo disco es de talco y sus remates de metal calado; los colgantes que la decoran son de seda de diferentes colores, trabajados con extraordinaria delicadeza. Esta preciosa farola fué remitida de Filipinas por el naturalista D. Juan Cuellar y se conserva en el Museo Arqueológico.

Instrumentos músicos. Los Chinos y Japoneses no desconocen la música. Los prime-

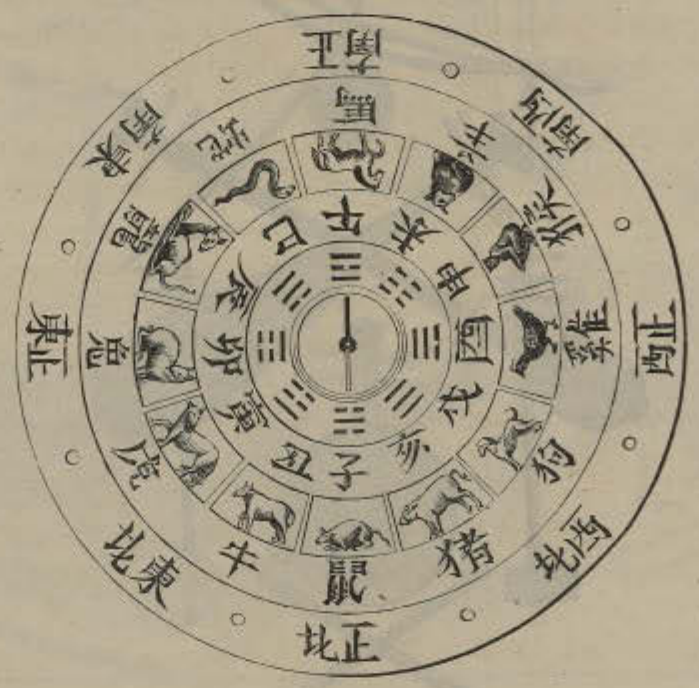


INSTRUMENTOS DE MÚSICA (CHINOS).

ros tienen un sistema particular en el cual emplean cinco sonidos, dándole nueve caractéres, y escriben su música segun un método especial, más sencillo que el usado en Europa (1). Los instrumentos que emplean son muy pocos y sencillos; y algunos de formas muy raras, como puede dar una idea de ellos el dibujo adjunto, en el cual están representados los más principales, como tambien los del grabado que hemos intercalado en la página 28.

(1) *Memorias de la China*, por el Conde d'Escayrac.

Instrumentos de precision. Los Chinos, segun hemos indicado ya, estuvieron bastante adelantados en algunas ciencias, especialmente en la astronomía, en la que tuvieron mayores conocimientos que los Caldeos, Egipcios y Árabes; desde un principio construyeron diferentes instrumentos de precision para determinar la duracion del dia y la posicion de diferentes astros, pero cayeron luégo en un estado de decadencia, que á la llegada de los jesuitas á aquel pais, en el siglo XIII, apénas sabian resolver los problemas más sencillos, lo que ha dado motivo á que se haya establecido una gran divergencia respecto de sus conocimientos en esta materia (1); pero no siendo este asunto de la índole de esta publicacion, sólo nos concretamos á dar á continuacion el dibujo de una brújula marina empleada por los Chinos, copiada del *Tratado de relojería* de Mr. Dubois, en la cual están indicados los doce signos simbólicos de su calendario y las determinaciones de los rumbos.



BRÚJULA MARINA DE LOS CHINOS.

(1) El padre Amiot, misionero que ha residido muchos años en la China y que ha traducido, en parte, la Crónica de este imperio, en sus Memorias dice: «El emperador Yao, que reinaba 2357 años ántes de nuestra Era, hizo observar los cuerpos celestes para tratar de descubrir las leyes de sus movimientos y para arreglar los negocios humanos sobre las leyes del cielo.

»Yao mandó á sus ministros Hi y Ho estudiar con detencion las reglas para el cálculo de todos los movimientos de los astros, del Sol y de la Luna, de respetar el cielo supremo, y de hacer conocer al pueblo los tiempos y las estaciones.

»Otros cuatro ministros astrónomos fueron enviados en la direccion de los cuatro puntos cardinales, para determinar la duracion del dia y la posicion de ciertos astros.

»Despues estos astrónomos chinos se dieron cuenta de la revolucion anual del Sol. Tuvieron conocimiento

Imprenta. El arte de imprimir, tanto en la China como en el Japon, está muy distante del adelanto que tiene en Europa. Se asegura que fué conocida la imprenta de los Chinos el siglo x de nuestra Era, unos cuatrocientos años ántes que se inventase en Europa. Su caja consiste en moldes de madera grabada como Gutenberg lo ejecutó al principio de sus ensayos. Los autores hacen copiar sus obras por un hábil pendolista, sobre un papel delgado y trasparente. El grabador pega cada una de las hojas escritas sobre una madera dura y pulimentada, y con el buril va marcando el contorno de las letras, vaciando la parte del fondo que hay en la madera, como se ejecuta con nuestros grabados de la misma materia para la ilustracion de obras. Este sistema tiene la ventaja de no tener el autor que corregir pruebas, si su original está correcto, que no se tiran más ejemplares que los necesarios para la venta, y que los moldes siempre existen.

Para la operacion de la estampacion ó tirada, la cual no tiene retiracion, no se usan prensas, ni tampoco se moja el papel. Tienen dispuestas dos especies de almohadillas, una impregnada de tinta para dar á los caractéres, y otra para dar presion al papel. Cuando los moldes están grabados, el papel cortado y la tinta dispuesta, imprime un solo hombre al dia cerca de 2.000 hojas.

Papel. La fabricacion del papel es otra de las industrias más importantes de la China y del Japon, por la grandísima cantidad que de él se consume en aquellos países, no sólo por los letrados sino por todo el pueblo.

El papel, conocido por ellos mucho ántes que en Europa, lo fabrican de corteza de árboles, especialmente del bambú y de la morera en la China, y del árbol del papel en el Japon, el cual reducen á pasta por medio de sucesivas infusiones en agua. Tambien fabrican papel de algodon, de seda y de cáñamo, aplicándolo á diferentes usos. Uno de ellos es el que hemos manifestado en la página 46, al tratar de los muebles.

Tinta. La tinta de China, cuyo uso es tan comun entre los que se dedican al dibujo, y cuya gran utilidad, en este concepto, es á todos conocida, forma una de las más notables producciones de la China, y la cual no ha podido ser igualada por la industria europea, á pesar de los esfuerzos y estudios hechos con este objeto. Los Chinos, segun Mr. Laporte, hacen esta tinta con hollin producido por cierta madera que queman en unos hornos dispuestos á propósito, y de los que conducen el humo, por tubos, á unos aposentos pequeños cubiertos de papel. Estos aposentos están perfumados con almizcle y otros aromas, cuyo olor conserva luégo la tinta. De este hollin forman una pasta que ponen en pequeños moldes de madera de várias figuras, la cual despues se queda tal como se vende en el comercio.

exacto del año *Juliano*, de la division de este mismo año en cuatro estaciones y de la intercalacion de un mes lunar.»

Se lee aún en la antigua Crónica China :

«El emperador llama á Hi y Ho (grandes del Imperio y presidentes del tribunal de astronomía), y les dice : Observando un período de 365 dias, la intercalacion de una luna y la determinacion de cuatro estaciones, sirven en la disposicion perfecta del año, siendo ésta una regla exacta, cada uno se regirá segun los tiempos y la estacion para su empleo, y todo estará en buen órden.»

Las descritas son las principales artes industriales que más sobresalen en los dos estilos que han sido objeto del presente capítulo, los cuales no dejan de tener muchisimo interes para el estudio de las artes del Dibujo, por encontrarse una variedad de formas que se diferencian por completo de las empleadas en otros pueblos, y muy especialmente en los europeos, si bien no presentan aquella grandiosidad en su conjunto, ni tampoco aquel sentimiento de belleza en la forma que se encuentran en las producciones de la misma clase en aquéllos. Pero donde tiene verdadera importancia el estudio de los productos de la industria china y japonesa, es bajo el punto de vista de la delicadeza de la ejecucion y de los medios industriales de que se valen para dar la notable brillantez de sus barnices y colores, la homogeneidad y delicadeza de las pastas, circunstancias que suponen en ellos conocimientos de que está muy léjos la industria europea, por más que ésta les supere, como ya hemos indicado, en el sentimiento, correccion del dibujo y belleza de la forma.

Obsérvase, sin embargo, en las artes industriales del estilo Japonés más novedad y originalidad que en las del estilo Chino, con el que compite, en la rara habilidad para la imitacion de objetos de la naturaleza, como pájaros, flores, etc., con que decoran las porcelanas y toda clase de muebles, no presentando su industria el carácter tan exclusivamente estacionario, que tanto caracteriza á los Chinos, y muy especialmente en la época actual, en que las contínuas relaciones que han establecido los Japoneses con las potencias europeas han hecho introducir nuevos modelos, tomados de las formas adoptadas por la industria contemporánea de várias naciones, de cuyo notable adelanto han presentado ya bellísimos ejemplos en la exposicion celebrada en Viena el año 1873; lo que hace que sean cada vez más estimados los productos del Japon.

LINTERNA CHINA CON ADORNOS DE SEDA.

CAPÍTULO XXIX.

ESTILOS MEJICANO Y PERUANO.

Los pueblos de América, como los de las otras partes del mundo, tienen su lugar en la historia del arte, por más que el atraso en que se halla el estudio de sus monumentos y los pocos que son aún conocidos, hace que no puedan fijarse sino de una manera incierta alguno de sus caractéres, y áun eso, concretándose á ciertas localidades en que su estudio ha podido hacerse más detenido. Encuéntranse en sus diferentes estados construcciones pertenecientes á épocas y civilizaciones muy distintas; unas primitivas, que indican los primeros ensayos de un arte todavía en la infancia; otras, en que la regularidad en el córte y union de sus piedras demuestran ya algun adelanto en la construccion, y otras, finalmente, decoradas con diferentes adornos tallados y con esculturas propias de un pueblo bastante avanzado en la senda de la civilizacion y del progreso. Estos restos no se han hallado hasta el presente más que en ciertos y determinados puntos de América, como son las orillas de los rios Colorado y Colombia, en los estados de Méjico, en la península de Yucatan y provincia de Guatemala, en las Américas Central y Septentrional y en el territorio del Perú ó antiguo Reino de los Incas (1), en la Meridional. Todos estos puntos presentan caractéres que indican ser producto de diferentes civilizaciones, siendo los más notables monumentos los que se encuentran en el antiguo Imperio de Méjico, así que es considerado dicho Imperio como el país clásico de la civilizacion y de las artes en América.

Los demas estados, aunque tambien presentan restos de este arte (ó arquitectura), como los del Norte de América (Estados-Unidos) (2); los de las Islas del Océano Pacífico (3) y

(1) Las construcciones de la América central y de Méjico revelan una civilizacion muy antigua y no poco semejante con la del Egipto, lo que unido á que las poblaciones de esta parte de América han conservado el recuerdo de una raza conquistadora llegada del lado de Oriente, y á la semejanza de estos indígenas con el tipo Egipcio, han hecho ver á M. Roisel dos colonias de atlantes, que se establecieron en ambos países partiendo de la gran isla Atlantida, tan extensamente descrita por Platon, y que dicho ilustre escritor M. Roisel, sitúa como un ancho *puente entre la América y el viejo continente*, y como el foco de la civilizacion que de esta isla se extendió por el antiguo y Nuevo Mundo.

(2) Los monumentos que se encuentran en los dominios de los Estados Unidos, son primitivos, excepto algunas construcciones que deben su formacion á necesidades particulares (J. D. von Braunschweig).

(3) Los Europeos han hecho á principios de este siglo investigaciones importantes, habiendo hallado fragmentos que tienen la tendencia marcada al progreso del arte, con una rigurosa regularidad en el córte y union de las piedras. En la isla de Pascua y en la de Pitticairn han hallado esculturas gigantescas, labradas toscamente sobre piedras.

Las descritas son las principales artes industriales que más sobresalen en los dos estilos que han sido objeto del presente capítulo, los cuales no dejan de tener muchisimo interes para el estudio de las artes del Dibujo, por encontrarse una variedad de formas que se diferencian por completo de las empleadas en otros pueblos, y muy especialmente en los europeos, si bien no presentan aquella grandiosidad en su conjunto, ni tampoco aquel sentimiento de belleza en la forma que se encuentran en las producciones de la misma clase en aquéllos. Pero donde tiene verdadera importancia el estudio de los productos de la industria china y japonesa, es bajo el punto de vista de la delicadeza de la ejecucion y de los medios industriales de que se valen para dar la notable brillantez de sus barnices y colores, la homogeneidad y delicadeza de las pastas, circunstancias que suponen en ellos conocimientos de que está muy léjos la industria europea, por más que ésta les supere, como ya hemos indicado, en el sentimiento, correccion del dibujo y belleza de la forma.

Obsérvase, sin embargo, en las artes industriales del estilo Japonés más novedad y originalidad que en las del estilo Chino, con el que compite, en la rara habilidad para la imitacion de objetos de la naturaleza, como pájaros, flores, etc., con que decoran las porcelanas y toda clase de muebles, no presentando su industria el carácter tan exclusivamente estacionario, que tanto caracteriza á los Chinos, y muy especialmente en la época actual, en que las contínuas relaciones que han establecido los Japoneses con las potencias europeas han hecho introducir nuevos modelos, tomados de las formas adoptadas por la industria contemporánea de várias naciones, de cuyo notable adelanto han presentado ya bellísimos ejemplos en la exposicion celebrada en Viena el año 1873: lo que hace que sean cada vez más estimados los productos del Japon.

LINTERNA CHINA CON ADORNOS DE SEDA.

CAPÍTULO XXIX.

ESTILOS MEJICANO Y PERUANO.

Los pueblos de América, como los de las otras partes del mundo, tienen su lugar en la historia del arte, por más que el atraso en que se halla el estudio de sus monumentos y los pocos que son aún conocidos, hace que no puedan fijarse sino de una manera incierta alguno de sus caractéres, y áun eso, concretándose á ciertas localidades en que su estudio ha podido hacerse más detenido. Encuéntranse en sus diferentes estados construcciones pertenecientes á épocas y civilizaciones muy distintas; unas primitivas, que indican los primeros ensayos de un arte todavia en la infancia; otras, en que la regularidad en el córte y union de sus piedras demuestran ya algun adelanto en la construccion, y otras, finalmente, decoradas con diferentes adornos tallados y con esculturas propias de un pueblo bastante avanzado en la senda de la civilizacion y del progreso. Estos restos no se han hallado hasta el presente más que en ciertos y determinados puntos de América, como son las orillas de los rios Colorado y Colombia, en los estados de Méjico, en la península de Yucatan y provincia de Guatemala, en las Américas Central y Septentrional y en el territorio del Perú ó antiguo Reino de los Incas (1), en la Meridional. Todos estos puntos presentan caractéres que indican ser producto de diferentes civilizaciones, siendo los más notables monumentos los que se encuentran en el antiguo Imperio de Méjico, así que es considerado dicho Imperio como el país clásico de la civilizacion y de las artes en América.

Los demas estados, aunque tambien presentan restos de este arte (ó arquitectura), como los del Norte de América (Estados-Unidos) (2); los de las Islas del Océano Pacífico (3) y

(1) Las construcciones de la América central y de Méjico revelan una civilizacion muy antigua y no poco semejante con la del Egipto, lo que unido á que las poblaciones de esta parte de América han conservado el recuerdo de una raza conquistadora llegada del lado de Oriente, y á la semejanza de estos indígenas con el tipo Egipcio, han hecho ver á M. Roisel dos colonias de atlantes, que se establecieron en ambos paises partiendo de la gran isla Atlantida, tan extensamente descrita por Platon, y que dicho ilustre escritor M. Roisel, sitúa como un ancho *puente entre la América* y *el viejo continente*, y como el foco de la civilizacion que de esta isla se extendió por el antiguo y Nuevo Mundo.

(2) Los monumentos que se encuentran en los dominios de los Estados Unidos, son primitivos, excepto algunas construcciones que deben su formacion á necesidades particulares (J. D. von Braunschweig).

(3) Los Europeos han hecho á principios de este siglo investigaciones importantes, habiendo hallado fragmentos que tienen la tendencia marcada al progreso del arte, con una rigurosa regularidad en el córte y union de las piedras. En la isla de Pascua y en la de Pitticairn han hallado esculturas gigantescas, labradas toscamente sobre piedras.

Antillas (1), etc., si bien son de interes, no lo son tanto, bajo el punto de vista artístico, como los de Méjico. Por esta razon nos concretamos sólo á dar á conocer los de este estilo y algunas de las más notables producciones del Perú, valiéndonos de los datos publicados por varios historiadores y viajeros que han hecho la descripcion de sus principales monumentos.

ESTILO MEJICANO.

Con la conquista de Méjico por los Españoles, que terminó el reinado de los Aztecas, dejaron de levantarse nuevos templos al culto idólatra, destruyéndose algunos de los antiguos monumentos, y despojándose todos ellos de cuantos objetos podian satisfacer la codicia de los conquistadores, á quienes no podia detener, ni la importancia arqueológica, en una época en que ningun aprecio se hacia de ello, ni el respeto á una religion, á la que trataban de sustituir por la Cristiana, más humana y civilizadora (2).

Es ya, por otra parte, un hecho comprobado por las primeras autoridades en estos estudios (3), que á la llegada de los Españoles á Méjico estaban ya arruinados y abandonados muchos de los monumentos hoy existentes, y que pertenecen á razas anteriores á la citada época de la conquista, en que ya el pueblo mejicano, léjos de hallarse en su mayor estado de cultura, se hallaba, por el contrario, en un periodo de decadencia.

Esto no obstante, pudieron salvarse algunos monumentos, especialmente en lo interior de los bosques, en que la vigorosa vegetacion tropical llegó á cubrirlos, siendo muchos de ellos recientemente descubiertos por algunos ilustres viajeros, que los han descrito (4).

(1) En la isla de Cuba, la más hermosa de las Antillas, han sido hallados por nuestro particular amigo el Sr. Rodriguez Ferrer, algunos objetos, como hachas de piedra y restos de cerámica, pertenecientes á los primeros pobladores de la isla, los cuales ha dado á conocer en el *Museo español de antigüedades*.

(2) La destruccion de algunos monumentos del nuevo mundo cosa es que no puede extrañarse, por más que lamentemos su pérdida. Hecha la conquista en una época en que la importancia de los monumentos era casi totalmente desconocida, siendo sumamente limitado el número de los que se dedicaban á estos estudios, y áun esto sólo en lo que se referia á los productos de las civilizaciones griega y romana, mal podia exigirse á simples soldados el aprecio de lo que nadie conocia, y ménos en la época actual, cuando tan vivo está todavia el recuerdo de nuestras fábricas destruidas por los Ingleses en la guerra de la Independencia, á pretexto de amistad, los notables monumentos de Francia destruidos por ellos mismos durante la revolucion francesa, y finalmente, en la última guerra de la China con los Franceses, y en la reciente guerra franco-prusiana, por ejércitos llamados civilizadores, destruir el magnífico palacio de verano del Emperador, en China, la biblioteca y catedral de Strasburgo, el jardin de plantas y otros edificios de Paris, etc.

(3) Viollet le Duc comprueba esta opinion en el texto que acompaña á las vistas fotográficas hechas por Mr. Desiré, obra dedicada en 1867 al Emperador Napoleon III.

(4) Entre las várias obras, descripciones y estudios publicados en nuestra época, debemos hacer particular mencion de la obra publicada en el año 1864, en Lóndres, titulada *Torn leaves from the chronicle, of the ancient nations of America;* por D. Tito Visino.

Esta publicacion consta de texto y un átlas de 83 láminas fotografiadas, que contienen 160 figuras; es recomendable bajo todos conceptos y de ella hemos tomado varios datos y dibujos.

Los monumentos hallados, pertenecientes á várias épocas y nacionalidades, han sido calsificados generalmente en los tres grupos siguientes:

1.° Monumentos construidos con piedras.

2.° Construcciones de adobes (1).

3.° Construcciones de grava y tierra (2).

Los primeros han sido considerados por la tradicion como obras pertenecientes á la raza Tolteka, que se estableció en territorio de Méjico en el año 596 de J. C., fundando la ciudad de Tula, cerca de la cual fué levantada Méjico, durando su reinado hasta su dispersion, en 1052, en que parte de los restos de esta nacion fueron á establecerse en Yucatán y Guatemala, en cuyos puntos tambien se encuentran notables monumentos. Ocupado á su vez este territorio, por várias razas venidas del Noroeste de América, los nuevos invasores adoptaron en sus construcciones la misma disposicion que los Toltekas sus antecesores.

El estudio incompleto del estilo Mejicano nos impide poder determinar todavía sus caractéres generales, pues hoy solamente podríamos concretarnos á los de ciertos y determinados monumentos, como la forma piramidal que presentan sus templos en general, y algunas otras condiciones puramente particulares que no bastan para determinar un sistema general.

Por otra parte, aunque nosotros, siguiendo el sistema establecido por ilustres escritores, adoptemos, bajo la denominacion general de monumentos Mejicanos, todos los que se encuentran en el territorio de la república mejicana y de los Estados-Unidos de la América Central, no podemos ménos de observar, conformes con la opinion de algunos, que dichos monumentos se ve palpablemente pertenecen á diferentes pueblos y artes, hallándose notable diferencia entre los que se encuentran en unos y otros puntos. Así, miéntras que en los hallados en Mitla, en el estado de Oaxaca, se nota una gran severidad en las líneas y los adornos, compuestos todos de figuras geométricas, que, en general, son variaciones del meandro, no viéndose empleada más que la línea recta y nunca la escultura y representacion de seres animados; encuéntrase, por el contrario, en los de Oxman y Palenque, otros diferentes elementos en la decoracion, usándose adornos curvilíneos y bajorelieves tallados en el primero de dichos puntos, formados de estuco en el segundo, y representacion de animales, el uso de cabezas monstruosas, etc., y áun consideradas separadamente las esculturas de Oxman y de Palenque, miéntras en el primer punto las figuras son monstruosas y deformes, obsérvase en las del segundo más regularidad en las proporciones del cuerpo humano, más nobleza en las actitudes y, en general, un arte escultural más adelantado.

Las construcciones, que varios viajeros han estudiado á fines del siglo pasado y á principios del presente, son templos, palacios, grandes casas, gimnasios, etc. Estos monumentos están construidos con piedras talladas con mucha precision y dispuestas por hiladas

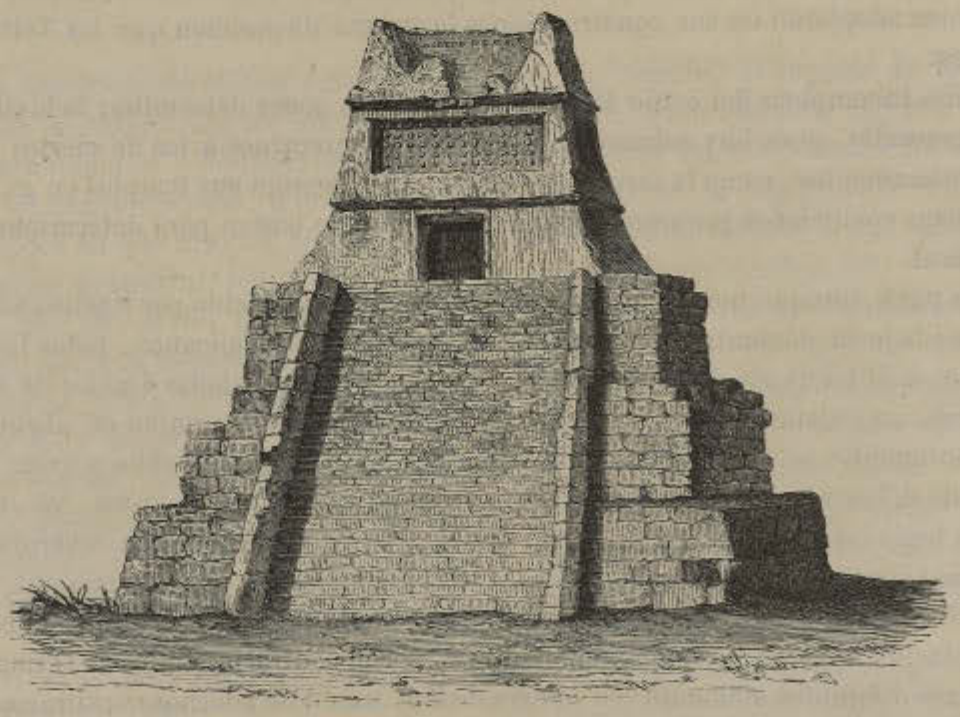
(1) Adobes, especie de ladrillos sin cocer compuestos de paja y tierra.

(2) Estas construcciones se han encontrado haciendo excavaciones en varios terrenos. El Sr. Tito Visino en 1856 hizo várias, las cuales dieron favorables resultados, que reseña en su ya citada publicacion.

regulares. Se elevan, por lo general, sobre una gran rampa ó terraplen de tierra, cuya forma exterior es una pirámide cuadrangular truncada.

Templos. Los templos, á los que se da el nombre de *Teocalli* (casa de Dios), descuellan suntuosamente sobre los demas edificios, y el mayor, donde residia la suma dignidad de aquellos inmundos sacerdotes (1), estaba dedicado al idolo *Vitzilipuztli* (2), que en su lengua significa el Dios de la Guerra, y al que tenian por el supremo de sus dioses.

En estas construcciones es en las que se encuentra más analogía respecto de su forma general en los diversos puntos en que nos ocupamos. Su planta es de forma cuadrada ó rectangular, sobre la que se eleva una pirámide regular truncada, formada por grandes



TEMPLO MEJICANO.
(Palenque.)

cuerpos escalonados que terminan en una meseta, en la que se hallaba una especie de capilla. A esta meseta se subia por grandes escaleras practicadas en los costados laterales de las pirámides, y en ella se celebraban las ceremonias del culto y los sacrificios dedicados á los dioses. En el interior del pequeño templo ó capilla construida sobre la pirámide se encontraba el altar de los sacrificios y una estátua colosal de la divinidad, á la cual eran dedicados los más sangrientos holocaustos (3); tanto su interior como su exte-

(1) Asi se expresa el historiador Solis en su obra de la *Conquista de Méjico*.
(2) Este es el nombre que da Solis, otros autores le llaman *Huitzilopochtli*.
(3) La historia de la *Conquista de Méjico* por Solis describe estos sangrientos holocaustos, como tambien otras extravagantes costumbres de Motezuma y su pueblo.

rior estaba decorado con bajo-relieves de grotescas figuras, mosaicos y jeroglíficos, como tambien de cráneos humanos, segun tendrémos ocasion de manifestar al tratar de la decoracion de este estilo.

Estos templos se elevaban en medio de una gran cerca de forma cuadrada, que contenia jardines, fuentes, las habitaciones de los sacerdotes y una armería. Se han encontrado varios templos ó teocallis en el valle de Méjico, unos de grandes dimensiones, como los conocidos con los nombres de *Tonatiuh Itzaqual* (casa del Sol), que tiene en su base 645 piés de ancho y de altura 171, y el de *Mextli Itzaqual* (casa de la Luna), de dimensiones más reducidas. Al rededor se han encontrado tambien otros de más pequeñas dimensiones, trasformados en túmulos, que sirvieron de sepulcros. Entre los monumentos más interesantes que se encuentran de esta clase, segun opinion de varios viajeros, figura el célebre templo de *Xochicalco*, el cual ha sido objeto del estudio de ilustres arqueólogos. El infatigable M. Leon Mehédin erigió en la exposicion Universal de Paris, en 1867, una reproduccion de este edificio, en iguales dimensiones que el original, con la cual nos proporcionó poder formar una perfecta idea de esta clase de construcciones (1), de las que damos en la página anterior, como ejemplo, el dibujo del Teocalli de Guatusco en Palenque, descubierto á fines del siglo pasado por los viajeros españoles D. Antonio del Rio y D. J. A. Calderon, el cual da una idea exacta de los templos y de las construcciones de los primeros habitantes de Méjico.

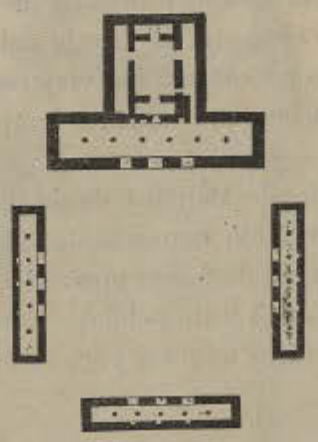
Otro de los templos más notables de Méjico y desde luégo el de mayores dimensiones, es el de Cholula, que es una pirámide truncada de 54 metros de altura y cuyos lados tienen en la base 439 metros, lo cual da á este monumento una base doble de la gran pirámide de Cheops en Egipto. Ciento veinte peldaños dan acceso al vértice de este teocalli, el cual está construido de arcilla y adobes, y en su cima estaba la estatua del dios del aire.

Palacios. Cuando los Españoles conquistaron á Méjico, encontraron su capital *Tenochtitlan*, que se llamó despues Méjico, llena de palacios, siendo el más notable el del Emperador Motezuma, por su gran extension, la riqueza en mármoles y maderas de cedro y ciprés, por sus magníficos jardines, cascadas, etc. Este edificio se componia de varios cuerpos de poca elevacion separados por grandes patios protegidos por una cerca rectangular. En las habitaciones se encontraron tres grandes salones y un sinnúmero de cuartos, con incrustaciones de mármol en las paredes, y sus techos artesonados de preciosas maderas. Este palacio ha sido considerado como una reproduccion análoga á las habitaciones reales de la China.

Aunque ningun vestigio se conserva de los palacios de Motezuma, hállanse, sin embargo, otros importantes en diferentes puntos, especialmente en los estados de Yucatán y

(1) La visita á esta reproduccion no nos fué grata, como por contrario sucede con reproducciones de monumentos de otros estilos. La primera impresion es desagradable, no por la forma y disposicion de la construccion del monumento, sino por el mal efecto que producen unas masas de colores abigarrados, sobresaliendo sobre éstas una serie de cráneos que destacan sobre fondo negro, produciendo un sentimiento de horror.

Oaxaca, figurando entre los primeros, muy especialmente, la casa-palacio llamada de las Monias, y el del Gobernador, ambos situados en Uxmal. Este último es una de las ruinas más notables de América. Se eleva sobre tres grandes terraplenes escalonados. Su planta es rectangular, y en sus largas fachadas, que tienen cerca de cien metros de desarrollo, hay abiertas once puertas que conducen cada una á dos salones, uno á continuacion del otro; esta disposicion de salones está repetida en los otros cuerpos del edificio. No ménos notables que las anteriores son las ruinas halladas en Mitla, en el estado de Oaxaca. Hállanse cuatro palacios cuya forma y decoracion es totalmente diversa de la de los otros monumentos en que nos hemos ocupado. Del más notable de ellos, damos en la página siguiente una vista sacada del álbum fotográfico publicado por Mr. Desiré. Su planta, que acompañamos adjunta, se compone de un gran patio rodeado, pero no cerrado, de cuatro edificios independientes entre sí. El del fondo consta de una gran sala con una hilera de columnas en el centro, del que se pasa por una pequeña puerta á otro

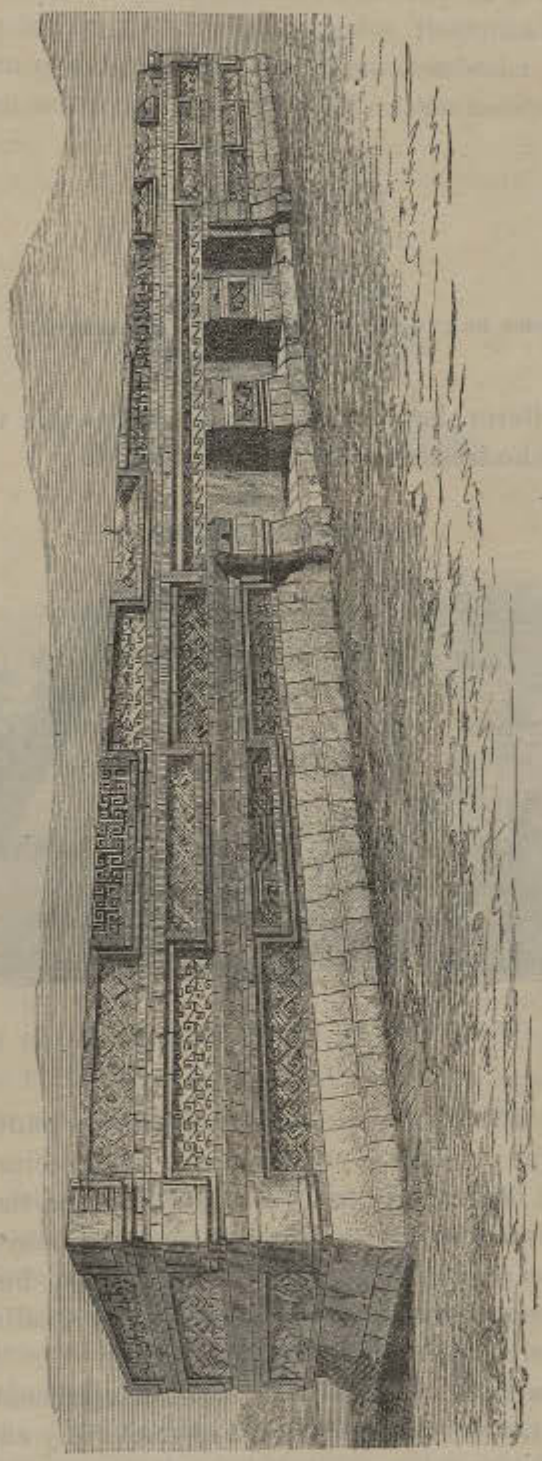


PLANTA DEL PALACIO DE MITLA.

cuerpo unido al anterior y que está formado por un pequeño patio interior rodeado de salas estrechas. De los otros tres edificios, el de la derecha solo consta de una sala con una hilera de columnas en medio, y de los otros dos no quedan más que escasos vestigios, pero de los que se deduce que su forma era como el citado de la derecha.

Otro monumento no ménos importante es el gran palacio de Palenque, que forma otro tercer tipo en las construcciones mejicanas. Elévase este palacio sobre una gran plataforma, y se compone de una serie de pilares sosteniendo una bóveda en retroceso. Estos pilares están revestidos de estuco muy duro, adornados de escultura y algunas veces pintados, de los que darémos un ejemplo al tratar de la decoracion. La planta de este palacio es cuadrada, teniendo once puertas en cada frente, que comunican con una galería que circunda todo el cuerpo interior del edificio. Damos la descripcion de este edificio por el empleo de las bóvedas, que sólo vemos usadas en escasos monumentos americanos. Las figuras que acompañamos en la página 76 son: la primera una seccion de dichas bóvedas, y la segunda la vista general de este palacio.

Tambien han sido hallados en el territorio del antiguo Méjico unos edificios que han



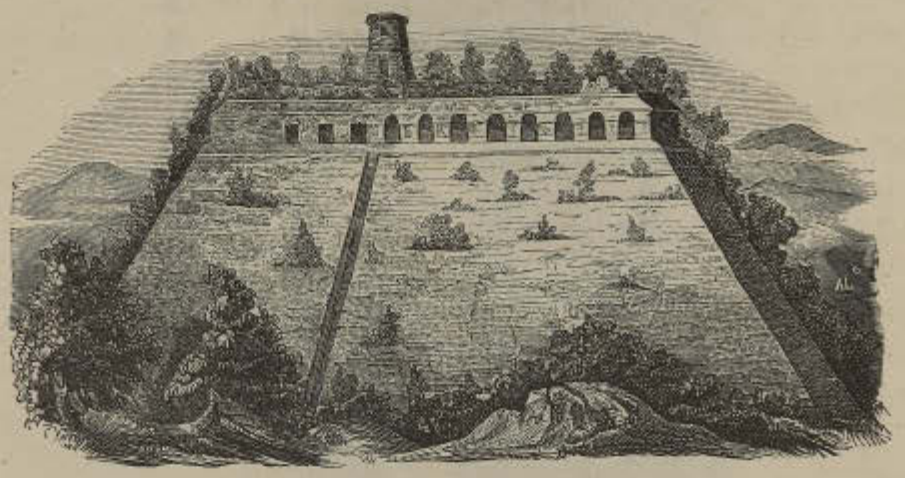
FACHADA PRINCIPAL DEL GRAN PALACIO DE MITLA.

sido denominados *Casas grandes*, de uno de los cuales damos en la página 77 la planta y alzado, tomada de la publicacion del Sr. Tito Visino.

Estas construcciones se encuentran especialmente en las orillas del rio Lila, y marcan,

SECCION DE UNA BÓVEDA DEL PALACIO DE PALENQUE.

en opinion de algunos escritores, las estaciones de las tribus que viniendo del Noroeste de Méjico se situaron en dicho territorio.

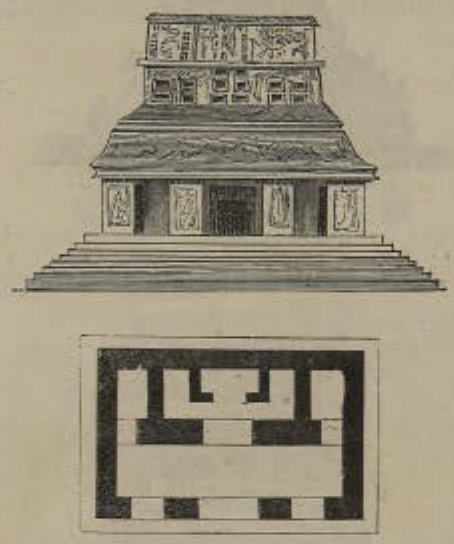


VISTA GENERAL DEL PALACIO DE PALENQUE.

En cuanto á las construcciones particulares en los diferentes puntos del valle de Méjico, las ruinas ó vestigios que de ellas se encuentran y las noticias de los historiadores demuestran que no carecian de grandiosidad y de solidez; en particular en la ciudad de Méjico sabemos que las casas de los nobles, que componian la mayor parte, eran de piedra y bien fabricadas; y las que habitaba la gente del pueblo, humildes y desiguales, pero unas y otras perfectamente dispuestas, dejando espaciosas calles y plazas en las que tenian lugar los célebres mercados.

«Era entre todas las plazas la del Tlatelulco de admirable capacidad y concurso, á cuyas ferias acudian ciertos dias en el año todos los mercaderes y comerciantes del reino, con lo más precioso de sus frutos y manufacturas, y solian concurrir tantos, que siendo esta plaza (segun dice Antonio de Herrera) una de las mayores del mundo, se llenaba de tiendas puestas en hileras y tan apretadas, que apénas dejaban calle á los compradores.

Conocian todos su puesto y armaban su oficina de bastidores portátiles cubiertos de algodon basto y capaz de resistir al agua y al sol. No acaban de ponderar nuestros escritores el órden, la variedad y la riqueza de estos mercados. Hacianse las compras y ventas por via de permutacion, con que daba cada uno lo que le sobraba por lo que habia menester; y el maiz ó el cacao servia de moneda para las cosas menores.»



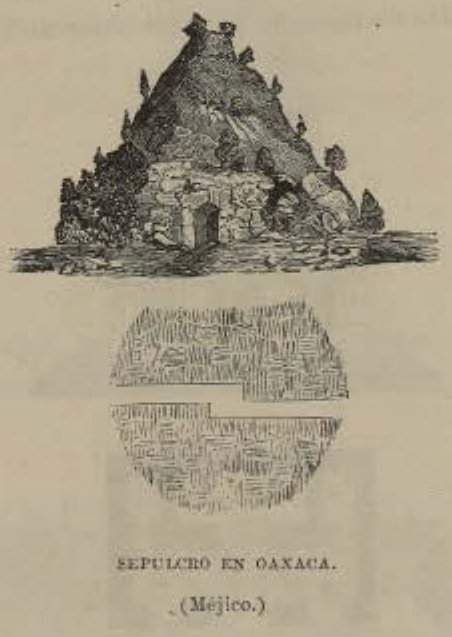
EDIFICIOS CONOCIDOS POR CASAS GRANDES EN MÉJICO.

Gimnasios. Estos edificios consistian en dos muros paralelos, teniendo cerca de ochenta y cuatro metros de desarrollo, separados por una distancia de treinta y seis metros. A treinta metros de la extremidad Norte y haciendo frente al espacio de entre los dos muros, se elevaba un edificio situado sobre un terraplen, decorado con numerosas esculturas. A la extremidad Sur, y á la misma distancia, se encuentra otro edificio semejante. En el centro de los dos muros habia dos anillos de piedra cuya abertura era de diez y siete centimetros, y sus bordes estaban adornados con dos serpientes enlazadas. Se considera que estos edificios sirvieron para juegos públicos. El más notable estaba en Uxmal.

Sepulcros. Otras de las construcciones que han encontrado los exploradores en Yucatan y otros puntos de América, son unos montículos artificiales, que se supone que sirvieron de sepulturas, semejantes á los túmulos de los Celtas y otros pueblos primitivos.

Al rededor de los dos templos ó teocallis de Teotihuacan, que hemos descrito anteriormente, se hallan un centenar de estos pequeños túmulos que servian de sepultura á los jefes mejicanos, los cuales están situados regularmente en líneas paralelas yendo de Norte á Sur y de Este á Oeste. Tambien los mismos templos servian á su vez de enterramientos, abriéndose en su interior cámaras sepulcrales en los que se guardaban los despojos mortales de los reyes, como sucede con el gran teocalli de Cholula, en el cual se hallan practicadas grutas para sepulturas

El ejemplo que damos á continuacion representa la planta y alzado de un monticulo ó túmulo que se encuentra en Antequera, en el estado de Oaxaca.



SEPULCRO EN OAXACA.

(Méjico.)

Tambien han sido hallados pozos, bastante profundos, con galerías y grandes lagos, con los que sustituian la carencia de rios en esta parte de la América Central (1). Estos pozos no ofrecen otro interes que el de ser unas construcciones hechas de tierra y piedra, pues no tienen, bajo el punto de vista de arte decorativo, nada digno de consideracion.

Decoracion. En la decoracion de las construcciones de este estilo fueron empleadas la pintura y la escultura. La pintura usada en lo interior de los edificios representaba escenas grotescas, y en lo exterior masas generales de color, puestas en órden geométrico. Los colores empleados fueron el rojo, verde, negro y algunas veces el blanco, que produce un singular contraste, por aplicarlos todos enteros.

La escultura usada en la decoracion de sus monumentos fué empleada en el tallado de los adornos, que en más ó ménos relieve decoran sus edificios.

Es tan diversa la ornamentacion que vemos empleada en los monumentos de Méjico y América central, que es difícil determinarla de una manera general, pues miéntras en Mitla se usaban solo adornos puramente geométricos y rectilíneos, encontramos en Uxmal, geroglificos, adornos curvilíneos, reptiles, cabezas y figuras monstruosas, decoracion análoga á la de Chichen-Itza, en la que tambien hallamos bajo-relieves represen-

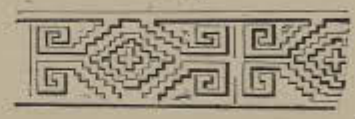
(1) Los lagos ó las aguadas, como comunmente son llamados, pueden ser comparados con unas grandes cisternas. En el fondo de estos lagos habia pozos que quedaban llenos de agua, al evaporarse la de los lagos, en la estacion del calor.

tando cacerías de fieras y otros adornos, y en Palenque consiste la decoracion en bajo-relieves en estuco, representando diferentes episodios en que se halla comunmente empleada la figura humana. Por otra parte forma la decoracion de Mitla una especie de mosaicos compuestos de pequeños prismas, unos más salientes que otros, para componer el dibujo, á semejanza de lo que se ejecuta con el ladrillo agramilado, en lugar de hacerlo con piedras de diversos colores, como los Griegos y Romanos. La decoracion de los edificios de Uxmal está hecha con piedras de diversas formas y tamaños, en las que tallaban la parte

N.° 1.

N.° 2.

N.° 3.

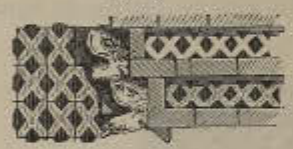


N.° 4.

N.° 6.

N.° 5.

N.° 8.



N.° 9.

N.° 7.

ELEMENTOS DE DECORACION MEJICANA.

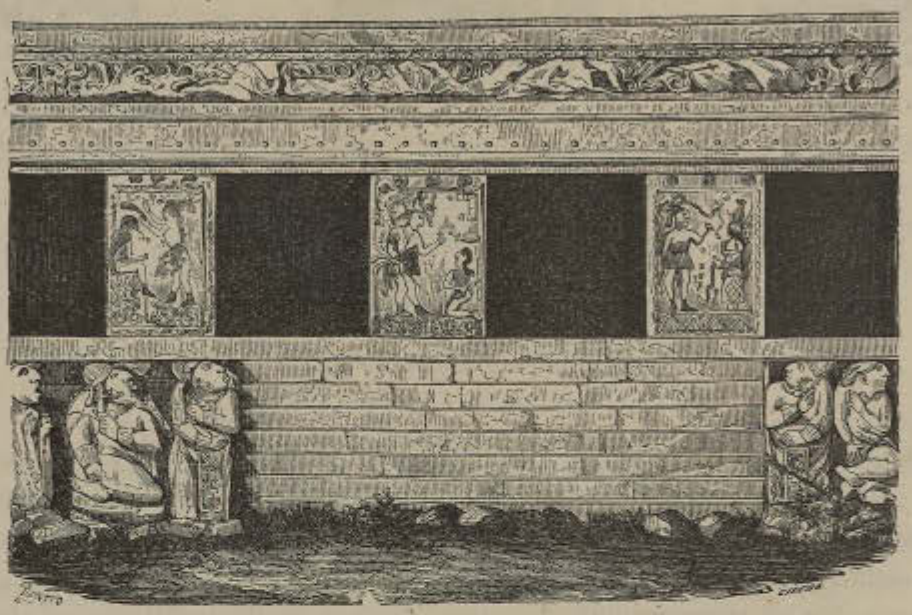
correspondiente de la ornamentacion, uniéndolas despues para formar el revestimiento de los muros; en Chichen-Itza, la decoracion está tallada en la sillería que forma el paramento de los muros, y ejecutada, al parecer, despues de terminada la construccion; así que, las figuras están cortadas por las juntas de los sillares, y finalmente, en Palenque, la decoracion consiste en revestimiento de estuco, aunque tambien tallaron en piedra, como lo comprueban algunos ejemplos. Es igualmente muy general encontrar no pocos elementos de los usados por los pueblos del antiguo mundo, como los meandros, el zig-zag, etc.

Teniendo en cuenta todo lo antedicho, damos adjuntos ejemplos de ornamentacion de

los diferentes puntos que hemos citado, en los que puede hacerse la comparacion del carácter predominante en cada uno de ellos.

BAJO-RELIEVE EN ESTUCO.

Los grabados 1, 2, 3, 4 y 5 de la página anterior representan adornos en forma de mosaico del gran Palacio de Mitla.



DETALLE DE LA FACHADA DEL PALACIO DE PALENQUE.

Los 6, 7 y 8 representan tambien adornos pertenecientes al teocalli y á los palacios de las Monjas y del Gobernador, en Uxmal; y el 9 un adorno sacado de las notables cons-

trucciones de Chichen-Itza. Las figuras que intercalamos en la página que antecede son: la primera un bajo-relieve en estuco, de los que decoran los pilares del gran palacio de Palenque, y la segunda un trozo de la fachada de dicho palacio.

Las imitaciones de seres animados que decoran sus edificios tienen generalmente formas más imaginarias que reales, ya estén llamadas á reproducir seres existentes, como serpientes, lagartos, etc., ó ya animales fabulosos, como los dragones, esfinges y otros.

La representacion de la forma humana no se limitaba sólo á la decoracion de los edificios en los bajo-relieves que los decoran, sino que tambien presenta este arte estatuas aisladas. Estas son una especie de figuras monstruosas, representando divinidades, en las

BAJO-RELIEVE MEJICANO.

cuales está indicado, aunque groseramente, el deseo de imitacion del natural. Encuéntranse, sin embargo, algunos ejemplos en que se nota más acierto en las proporciones, como el que damos en la página siguiente.

Algunas estatuas son de grandes dimensiones, como la atribuida al culto del Sol, que fué encontrada en Teottihuacan, y la de *Teoyaomiqui* (1), que figuraron en el templo eri-

(1) A esta última estatua, imágen de la divinidad, segun los historiadores, eran dedicados sacrificios humanos; al lado tenia las cubetas de piedra donde se recogian los corazones arrancados á las víctimas, los cuales eran reservados á la comunion de los grandes sacerdotes; por esto les llaman, con razon, Solís y otros autores, sacerdotes inmundos.

gido por M. Mehedin, en la exposicion de París en 1867; deduciéndose por su monstruosidad la idea que tenian de querer producir á su vista una impresion de horror. Como ejemplo de figuras de este estilo, véase el dibujo de la página anterior y el que damos á continuacion; de los que, el primero es el de un bajo-relieve, que representa al dios Huitzipochtli ó Viztzilipuztli, protector de los Aztekas y Dios de la guerra, que hemos citado en la página 72, y el adjunto es una estatua de otra divinidad hallada en Palenque, copiados ambos de la publicacion del Sr. Visino.

ESTATUA MEJICANA EN PALENQUE.

Es tambien un ejemplo de escultura la figura de la página siguiente, que representa un ídolo y altar de la isla de Peteu, en Guatemala (1).

Otro de los objetos empleados como adorno en sus templos fueron los cráneos humanos, colocados en diferentes partes del monumento, y especialmente debajo del arqui-

(1) «El historiador Solis refiere, respecto de los ídolos y altares, que tanto en la ciudad de Méjico como en várias de sus provincias se adoraban ídolos diferentes en el nombre, figura y advocacion. Apénas habia calle sin su dios tutelar, ni se conocia calamidad entre las pensiones de la naturaleza que no tuviese altar donde acudir por el remedio. Ellos se fingian y fabricaban sus dioses de su mismo temor, sin conocer que enflaquecian el poder de los unos con lo que fiaban de los otros, y el demonio ensanchaba su dominio por instantes; violentísimo tirano de aquellos racionales y en pacífica posesion de tantos siglos.»

trave, en el ingreso del templo, dispuestos con mucha simetria en hiladas horizontales, los cuales, á más de servir de adorno, eran una muestra de veneracion religiosa á las víctimas á que pertenecian, decoracion ciertamente poco en armonia con la belleza artística de un monumento. Fueron tambien usadas, como elementos de decoracion, las leyendas é inscripciones geroglificas. Los geroglificos que se encuentran tallados en los monumentos mejicanos se distinguen de los egipcios en que, miéntras los primeros están ejecutados en relieve, los últimos se hallan en hueco. La figura A de la página siguiente es el dibujo de unos publicados por el abate Brasseur.

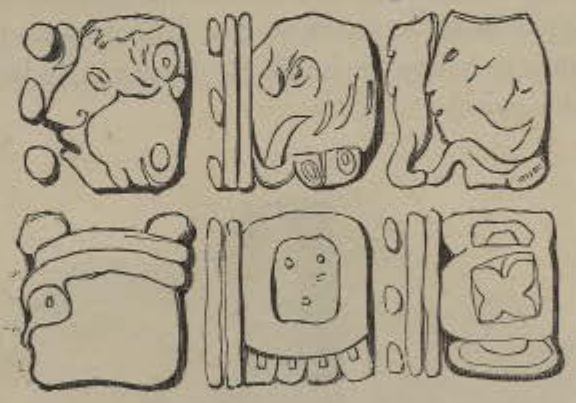
ÍDOLO Y ALTAR MEJICANO.
(Guatemala.)

La pintura que generalmente se designa por pintura de caballete ó de cuadros, parece que tambien fué ejecutada por los Mejicanos y áun con bastante adelanto, si hubiéramos de atender á los elogios que de ella hace Bernal Diaz del Castillo (1). Se sabe ademas que se valian de la pintura para comunicarse las noticias de los acontecimientos que ocurrian en lejanos puntos, como aconteció á la llegada de Hernan Cortés, y posteriormente este mismo capitan tuvo noticia de la llegada á Méjico de Pánfilo de Narvaez, por las pinturas que los gobernadores de las costas mandaron á Motezuma, en las que debia haber alguna exactitud, cuando Cortés pudo reconocer por el traje y la forma de las embarca-

(1) Cartas sobre la conquista de Méjico.

ciones ser españoles los que decian haberse presentado en la costa. Tambien fueron facilitados á Cortés mapas geográficos del imperio, hechos por los pintores á semejanza de nuestras cartas, de órden de Motezuma.

FIG. A.



GEROGLÍFICOS MEJICANOS.

No tenemos apénas ejemplos en que poder apreciar el grado de certeza de las anteriores noticias, conservándose pocos, si bien entre ellos figuran los dos notabilísimos códices, que son propiedad, el uno del Sr. Tro y Ortolano, y el otro del Museo Arqueológico Na-

FIG. B.

FRAGMENTO DE LAS PINTURAS DEL CÓDICE TEO-AMERICANO.

cional, por compra hecha á su anterior poseedor, el Sr. Miró, ambos interesantes por las luces que pueden dar, si, como es probable, llegan á descifrarse sus geroglíficos, pero que

hablan poco en favor de los conocimientos artísticos de los pintores mejicanos (1). Atendida la importancia de este documento, damos con la figura B de la página anterior el dibujo de una de las hojas del primero de los referidos códices, asi como tambien á continuacion algunos trajes mejicanos sacados de pinturas de la época de Motezuma, cuyos ejemplos pueden dar hasta cierto punto una aproximada idea de las pinturas mejicanas.

TRAJES MEJICANOS.

ESTILO PERUANO.

Los Peruanos tuvieron tambien, como los Mejicanos, su arte ó estilo peculiar, si es que tal calificacion puede darse, pero son tan escasos y sencillos los monumentos que se conservan en esta parte de la América, y tan poco, asimismo, lo que sobre ellos se ha escrito, que apénas pueden hoy ocupar sino un pequeño espacio en la historia del arte.

La civilizacion del Perú sólo se remonta, segun unos, al reinado de los Incas, que da principio hácia los siglos XI y XII de nuestra Era, terminando con la conquista de los Españoles en el siglo XVI, si bien otros, y éstos son en su mayor parte, suponen una civilizacion más antigua, á la que creen pertenecen algunos de los extraños monumentos que

(1) El del Sr. Ortolano figuró en la exposicion de Paris de 1867, siendo reproducido de órden del Gobierno frances y con anuencia del Sr. Tro. Segun opinion del abate Brasseur, profundo arqueólogo, este libro es una especie de almanaque para la Agricultura, en que se hallan vestigios religiosos, por la costumbre que tenian los antiguos pueblos americanos de celebrar fiestas relativas á los trabajos del campo.

se encuentran en el territorio del Perú, especialmente á orillas del lago de Titicaca y de los cuales damos más adelante algunos ejemplos. Suntuosos y ricos eran sus edificios si hubiéramos de atenernos á las descripciones debidas á las plumas de los Españoles coetáneos y actores de la conquista; pero los restos que se encuentran actualmente revelan una arquitectura sumamente severa y un arte todavía en la infancia. En esta arquitectura no se emplean pilastras, columnas ni arcos, siendo sus construcciones extremadamente sólidas, simétricas y sencillas, circunstancias que pueden darse como las características de este estilo. Sus edificios estaban construidos con enormes sillares perfectamente ajustados y cortados, compensando la sencillez de estas construcciones con revestimientos y adornos interiores de oro y plata, representando mujeres, hombres, animales y plantas, sobre todo en las últimas parece tenian gran habilidad para imitarlas. Entre las obras más notables figuraba el templo del Sol, en Cuzco, capital del Imperio de los Incas, del cual nos ocuparémos más adelante.

Templos. Como todos los pueblos, la religion entre los Peruanos formaba una de las más importantes instituciones de aquel país. Atribuian un orígen divino á los fundadores de su imperio, cuyas leyes todas descansaban en una sancion divina, y cuyas instituciones domésticas y guerras extranjeras tenian por objeto conservar y propagar su fe. Los Peruanos, como otras muchas razas indias, reconocen un Sér supremo, creador y señor del universo, á quien adoraban bajo los diferentes nombres de *Pachacamac* (1) y *Viracocha*. No tenía este Sér invisible más que un sólo templo colocado en el valle, que tomaba el nombre de la deidad misma, y que estaba próximo á la ciudad española de Lima.

«La deidad, cuyo culto inculcaban especialmente y que jamas dejaron de establecer en ningun punto en que penetraron sus ejércitos, era el Sol. Él era el que de una manera especial presidia los destinos del hombre, daba luz y calor á las naciones y vida al mundo vegetal. Él era al que reverenciaban como padre de una régia dinastía, como fundador del imperio; á él pertenecian los templos que existian en todas las ciudades y en casi todos los pueblos del territorio peruano miéntras que en un altar humeaban los holocaustos, forma de sacrificio peculiar á los Peruanos entre las naciones semi-civilizadas del Nuevo Mundo» (2).

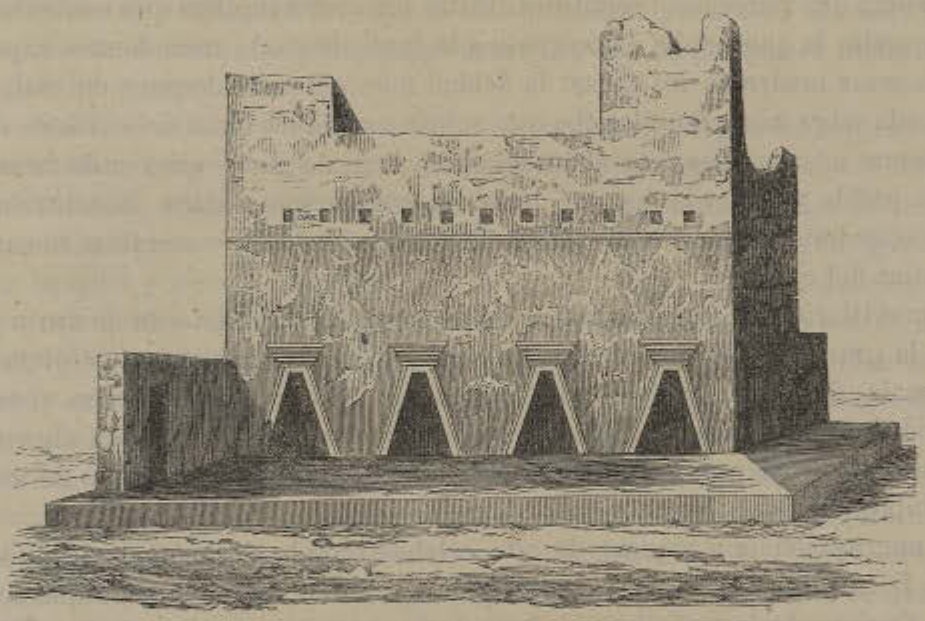
Ademas del Sol, los Incas reverenciaban como cosas santas la luna, á la cual consideraban como esposa y hermana de esta deidad; y las estrellas, como parte de la celeste comitiva. Tambien dedicaban templos al trueno y al relámpago, en quienes reconocian como ministros terribles del Sol, y al arco iris, que adoraban como una hermosa emanacion de su gloriosa deidad. El templo más antiguo que se conoce, entre los muchos dedicados á esta divinidad, estaba situado en una de las islas del lago de Titicaca, de donde se con-

(1) Pachacamac significa «aquél que sostiene ó da vida al universo.» El nombre de la gran deidad se expresaba algunas veces por los nombres Pachacamac y Viracocha combinados. (Prescott, *Historia del Perú*, refiriéndose al historiador Balboa.)

(2) Prescott, refiriéndose al Dr. M. Casllot, del cual dice que no hay autoridad más competente en materia de antigüedades peruanas.

sideraba que habian salido los fundadores de la régia dinastía peruana, por lo cual era este santuario objeto de una veneracion sin igual (1).

El dibujo adjunto representa las ruinas de este santuario, las cuales pueden dar una idea de su estructura; pero el templo más célebre de los Peruanos, que era considerado como la maravilla del imperio por la munificencia con que lo habian enriquecido sus soberanos, estaba, como hemos indicado, en Cuzco, al cual se le daba el nombre de *Coricancha* ó el lugar de oro. Como casi todas las construcciones peruanas (2), estaba construido todo de piedra, su aspecto exterior era rústico, porque las piedras no estaban colocadas por hiladas horizontales, como se presenta en los edificios de los Griegos y los Romanos, sino á la manera que construian los Fenicios, con grandes trozos de piedra irregulares,



RUINAS DE UN TEMPLO DE LOS INCAS.
(Titicaca.)

llenando los huecos que quedaban con otras más pequeñas, sin emplear ninguna clase de argamasa. Su disposicion general, segun la descripcion que de él hace el historiador Sarmiento, consistia en un edificio principal y várias capillas y edificios inferiores, todos de piedra, que comprendian una gran superficie de terreno en el centro de la ciudad, rodeados por un muro de piedra, y estaba tan bien construido, que, dando crédito á un

(1) Dicen los historiadores que «los grandes campos de maiz que rodeaban el templo y formaban parte de sus propiedades, embebian cierto grado de su santidad. Su producto anual se distribuia entre los diferentes almacenes públicos en pequeñas cantidades en cada uno, como cosa que santificaba los demas objetos. ¡Feliz el hombre que podia obtener aunque no fuese más que una pequeña mazorca de la cosecha sagrada para su propio granero! (Garcilaso.)

(2) En todos los edificios de los tiempos de los Incas se reconoce un mismo tipo. Parece que un solo arquitecto ha construido este gran número de monumentos. (Humboldt.)

español que lo vió en todo su esplendor, asegura que sólo podia recordar dos edificios en España que se pudieran comparar á él en cuanto á la ejecucion (1).

No obstante, este edificio, con toda su magnificencia, estaba techado de paja. Lo más digno de admiracion era lo interior, por estar todas sus paredes, cornisas, techos y adornos incrustados de planchas de oro sujetas con clavos de este precioso metal. En la pared que daba al Occidente estaba representada la imágen de la divinidad por medio de una cara de forma humana, grabada sobre una plancha de oro macizo de grandes dimensiones, profusamente salpicada de esmeraldas y piedras preciosas, rodeada de una multitud de rayos de luz que emanaban de ella en diferentes sentidos (2). Se hallaba colocada en tal disposicion, en frente de la gran puerta que miraba al Oriente, que los primeros rayos del sol dadan en ella al amanecer, iluminando todo lo interior del templo con una refulgencia que parecia sobrenatural. Entre las várias capillas que contenia este santuario, sobresalia la que estaba consagrada á la luna; la cual, como hemos expuesto, era considerada como madre de los Incas; la deidad más venerada despues del Sol. Su efigie estaba grabada sobre una gran plancha que cubria uno de los lados del edificio; esta plancha y los demas adornos que decoraban la capilla eran de plata, queriendo de esta manera imitar la pálida y plateada luz que presenta este hermoso astro. Encontrábanse á su alrededor várias habitaciones destinadas á la residencia de los sacerdotes encargados de las ceremonias del culto.

Todo el moviliario y utensilios destinados al servicio del culto eran de oro y plata. En el suelo de la gran nave se encontraban colocados doce inmensos vasos de plata llenos de granos de maiz, de la recoleccion de los campos inmediatos pertenecientes al templo (3).

A su alrededor se encontraban diferentes jardines, los cuales contenian algunas imitaciones de animales y plantas naturales ejecutadas en oro ó plata, como las de los palacios de los príncipes que describirémos más adelante.

Toda la magnificencia y riqueza de este célebre templo desapareció despues de conquistado el Perú por los Españoles, levantándose sobre el mismo terreno que ocupaba el imponente *Coricancha* la majestuosa iglesia de Santo Domingo, uno de los edificios más notables construidos por la religion cristiana en el Nuevo Mundo. Solo existe un subterráneo edificado por el sistema de las construcciones que los Griegos llamaban ciclopeas.

Ademas del templo que acabamos de describir existian otros inferiores, no tan solamente en la capital, sino tambien en provincias, algunos de los cuales rivalizaban en magnificencia con los de la metrópoli.

Palacios. Las principales construcciones de esta clase de que hacen mencion los histo-

(1) El citado español dice: «En toda España no he visto cosa que pueda compararse á estas paredes y postura de piedra, sino á la torre que llaman *La Calahorra*, que esta adjunta con la puente de Córdoba, y una obra que vi en Toledo cuando fui á presentar la primera parte de mi *Crónica* al príncipe D. Felipe. (Sarmiento.)

(2) Conquista y poblacion del Perú, M. S.—Cieza de Leon.

(3) Segun un antiguo cronista, este templo puede ser considerado como la Meca del Perú, por la peregrinacion que hacian los nobles indios en alguna época de su vida. La festividad más principal de la religion de los Peruanos era la del Raymi, celebrada en el período del solsticio de verano.

riadores, son los palacios de los Incas. Estos edificios tenian poca altura, pero ocupaban una gran extension de terreno, compuestos de várias habitaciones unas más grandes que otras, pero por lo general eran muy reducidas, teniendo todas salida á un patio comun: los muros de estas habitaciones estaban construidos de piedra, como los que hemos descrito al tratar de los templos. Los techos eran de madera ó paja, presentando su conjunto exterior poca elegancia y ninguna clase de belleza arquitectónica. Pero en lo interior desplegaban los príncipes peruanos toda su opulencia, decorando los muros con una multitud de adornos de oro y plata, de ricas telas de brillantes colores, de reproducciones de várias clases de animales y plantas, y por último, lo dotaban del moviliario más rico y primorosamente trabajado, empleando los mismos materiales preciosos. El más rico y magnífico de los palacios de los Incas estaba en Yucay, distante como unas cuatro leguas de la capital (Cuzco), residencia favorita de los príncipes peruanos, el cual, por la brillante descripcion, si bien más poética que artística, que de él hace el historiador Prescott, merece ser reproducida.

«En este delicioso valle, rodeado por la sierra que lo defendia de los ásperos vientos del Este, y lo refrescaba con abundantes manantiales y arroyos, construyeron el más hermoso de sus palacios. Allí, cuando estaban cansados del polvo y de los afanes de la capital, se complacian con retirarse y solazarse con la sociedad de sus concubinas favoritas, vagando entre los bosques y frescos jardines que embalsamaban el aire con deliciosos olores y adormecian los sentidos en voluptuoso descanso. Allí tambien disfrutaban de las delicias del baño movido por corrientes de agua cristalina que pasaban por conductos de plata subterráneos y caian en bañaderas de oro. Los espaciosos jardines estaban cubiertos de numerosas variedades de plantas y flores que crecian sin esfuerzo alguno en esta region templada de los trópicos, miéntras que á sus lados habia otros jardines de una especie más extraordinaria, en que brillaban las diferentes formas de vida vegetal diestramente imitadas en plata y oro. Entre ellos se recuerda especialmente el maiz, el más hermoso de los granos de América, y se habla del trabajo admirable en que la mazorca se descubria en parte en medio de las anchas hojas de plata y del ligero penacho del mismo metal, que flotaba graciosamente en su cúspide.

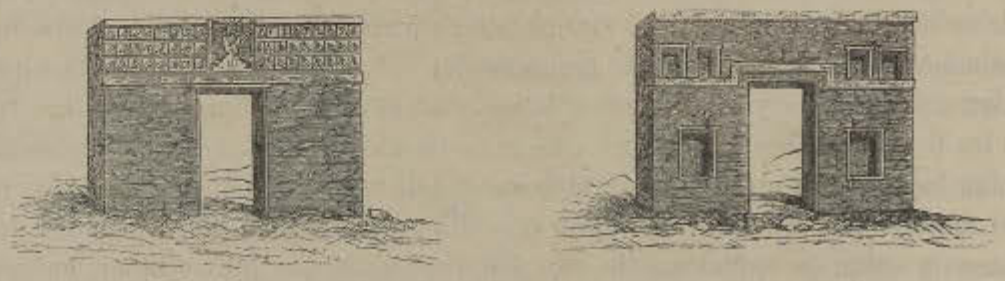
»Si esta brillante pintura hace vacilar la fe del lector, que recuerde que la abundancia de oro que encierran las montañas del Perú es increible; que los naturales entendian bastante bien el arte de explotar las minas; que ninguna parte del metal se convertia en moneda, y que todo él pasaba por manos del monarca para su uso exclusivo, ya fuese de utilidad, ya de adorno. Lo cierto es que no hay hecho alguno más completamente probado por los mismos conquistadores, que estaban en la mejor situacion para juzgar, y que no tenian motivo alguno para faltar á la verdad. Los poetas italianos, en sus espléndidas pinturas de los jardines de Alcina y de Morgana, se acercaron á la verdad más de lo que creian» (1).

Los templos y palacios fueron los edificios más importantes, por su magnificencia y

(1) Esta relacion está copiada del historiador Prescott, á la cual hacen referencia varios escritores, como Velasco, Cieza de Leon, Garcilaso, etc.

riqueza, que tuvieron los Peruanos; no obstante, no dejaron de levantar obras que tambien tienen gran importancia bajo el punto de vista de la construccion; entre ellas indudablemente una de las más notables obras del Perú, y de la que todavía se conservan algunos restos, es la gran via que atravesaba el Imperio en una longitud de 250 grados geográficos, salvando valles y montañas, en algunos puntos á más de 14.500 piés sobre el nivel del mar. Estaba pavimentada de grandes losas de piedra, á semejanza de las que habia cerca de la antigua Roma, y de distancia en distancia habia hospederías y castillos, de los que áun se conservan algunos vestigios, como el establecimiento del *Cañar*, cuya vista damos en la página siguiente.

En Trujillo (1) y Tiaguanaco (2) tambien se conservan algunos restos, y del último de dichos puntos damos á continuacion una portada monolita vista por sus dos frentes de las que allí se encuentran. Es cuadrada con una puerta rectangular, y tiene en su fachada dos hileras de ventanillas ó nichos en la parte posterior, y en lo más alto hay un friso lleno de figuras de relieve.



PORTADA MONOLITA DE TIAGUANACO.
(Perú.)

Sepulcros, Huacas (3). Los Peruanos tenian la creencia de la resurreccion del cuerpo. Esta creencia era la que les inspiraba á conservar los cadáveres con el más esmerado cuidado. «Tambien creian que las ocupaciones de la vida futura se asemejaban mucho á las de ésta, enterraban á los nobles difuntos con una parte de sus vestidos, utensilios, y algunas veces tambien con parte de sus tesoros (4), y terminaban la triste ceremonia sacrificando á sus concubinas y á sus criados favoritos para que les acompañasen en las felices regiones más allá de las nubes (5). Por lo general sus sepulcros consistian en unos

(1) Ciudad á la parte más septentrional del Perú, fundada por Francisco Pizarro, quien la dió el nombre de su patria.

(2) Ciudad hoy de Bolivia, departamento de la Paz, cerca del lago de Titicaca. Formaba parte del Imperio de los Incas del Perú.

(3) Huacas: este era el nombre que daban los Peruanos á sus sepulcros, si bien tenia en su lenguaje diferentes significaciones.

(4) Era costumbre entre los Peruanos, cuando moria un Inca, de abandonar sus palacios; todos sus tesoros, excepto los que se aplicaban para su entierro, sus muebles y sus vestidos se quedaban como él los dejaba; esto se fundaba en la creencia popular «de que el alma del monarca difunto volveria despues de algun tiempo á animar de nuevo su cuerpo en la tierra, y deseaban que encontrase todas las cosas á que habia estado acostumbrado durante su vida en el mismo estado en que las dejára». (Acosta y Garcilaso.)

(5) Prescott refiriéndose á Ondegardo.

grandes montículos de tierra de planta irregular, ó lo más comun, elíptica, con galerías en sentido de sus ejes (1), en las cuales inhumaban sus muertos despues de secos ó convertidos en momias: unas veces estas momias las colocaban de pié, pero lo más general sentadas, postura comun á las tribus indias de ambos continentes.

«Los monarcas peruanos tambien tenian sus panteones: despues de convertidos en momias (2) y revestidos con el traje real que acostumbraban á llevar, se les trasladaba al gran templo de Cuzco, colocándolos en dos filas opuestas, los hombres á la derecha y sus esposas á la izquierda del gran luminar que hemos descrito en la página 88. Estaban sentados en sillas de oro, con las cabezas inclinadas al suelo y las manos cruzadas sobre el pecho. Sus rostros conservaban su natural color oscuro, y su cabello negro como azabache, ó plateado por la edad, permanecian lo mismo que durante su existencia: se asemejaban á un grupo solemne de adoradores abismados en el silencio de la devocion.»

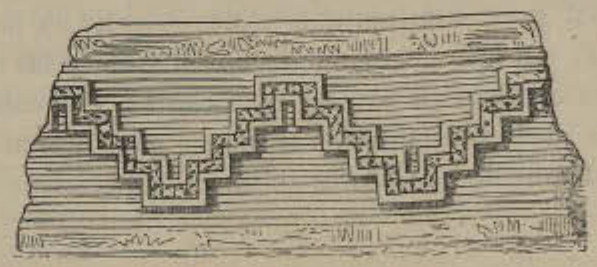
RUINAS DEL CAÑAR,
(Perú.)

Decoracion. La rigurosa sencillez de los adornos en la decoracion fué el carácter más principal del estilo Peruano. Como hemos tenido ocasion de manifestar al dar á conocer las principales construcciones de este estilo, si bien usaron para ella los metales preciosos, el elemento más general de la decoracion empleado por los Peruanos fué la escultura. Esta clase de ornamentacion sólo se ve aplicada en lo exterior de alguno de sus edificios, en la parte más alta de los muros, formando una especie de friso muy ancho, lleno de pequeñas figuras en bajo-relieve, y dispuestas simétricamente, como se presenta en la portada monolita de Tiaguanaco, que hemos intercalado en la página 90.

(1) En estos sepulcros se han encontrado despues de la conquista vasos de oro y plata, pulseras, arracadas, collares y otros adornos para la persona; utensilios de toda clase, algunos de barro y muchos más de cobre; espejos de una piedra dura y pulimentada ó de plata bruñida, y una gran variedad de otros objetos, si bien algunos de ellos de forma rudimentaria, indican lo ingeniosos que eran los Peruanos en la fabricacion de varios objetos industriales.

(2) Este procedimiento de convertir los cadáveres en momias, empleado tambien por los Egipcios, tenía por objeto perpetuar la existencia del cuerpo más allá de los límites que le ha señalado la naturaleza. Los Españoles, despues de la conquista, descubrieron várias. Ondegardo, siendo corregidor de Cuzco, encontró cinco de ellas, tres de hombre y dos de mujer. Las primeras eran los cuerpos de Viracocha, del gran Tupac, Inca, Yupanqui y de su hijo Yuayna Capac, dice Garcilaso que las vió en 1560; posteriormente se han descubierto un gran número en diferentes puntos.

Tambien se encuentran otros adornos muy sencillos en los dinteles de las puertas y en los nichos de las fachadas que parece quieren imitar á una bóveda. En lo interior aparecen asimismo algunos adornos formados por simples trazos de líneas en relieve imitando al meandro ú otras figuras geométricas, las cuales están inscriptas en medio de dos anchas fajas. El dibujo que damos á continuacion es un adorno de este género que fué encontrado entre los restos de los palacios que se designan con el nombre de *Chimu-Canchu*, en Trujillo.



ADORNO PERUANO.

Se han encontrado ademas en Tiaguanaco fragmentos colosales de algunas estatuas, ejecutados en piedra, que se supone que pertenecieron á construcciones suspendidas. Las cabezas de estas figuras, tanto en los bajo-relieves como en las estatuas, tienen una desproporcion exagerada comparadas con el resto de la figura, lo cual indica un arte primitivo; ejemplo de ello es el dibujo que intercalamos al final de esta página, que representa una cabeza colosal de una estatua encontrada en Tiaguanaco, copiada de la obra del ilustre aleman Kulger, titulada: *Manual de la historia del Arte.*

Posteriormente se han hallado otras obras de arte, como ídolos formados en parte de metales preciosos y en parte de piedra ó barro, siendo su cabeza muy disforme.

En la reproduccion de animales, las formas son más uniformes y su trabajo más acabado.

ESCULTURA PERUANA.

CAPÍTULO XXX.

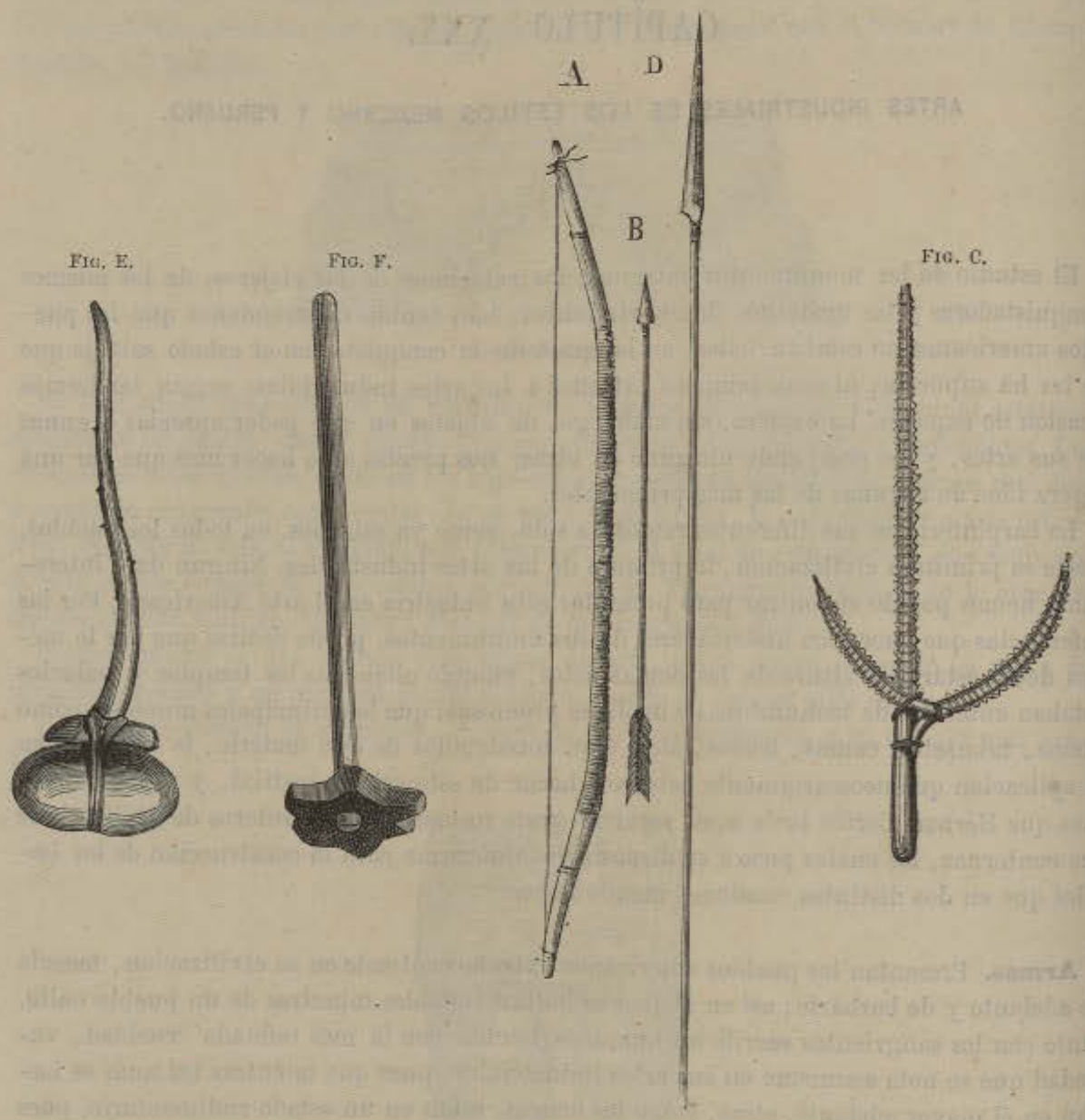
ARTES INDUSTRIALES DE LOS ESTILOS MEJICANO Y PERUANO.

El estudio de los monumentos antiguos, las relaciones de los viajeros, de los mismos conquistadores y los modernos descubrimientos, han venido mostrándonos que los pueblos americanos no estaban todos, en la época de la conquista, en el estado salvaje que se les ha supuesto, ni eran tampoco extraños á las artes industriales, segun tendrémos ocasion de exponer. La escasez, sin embargo, de objetos en que poder apreciar algunas de sus artes, y no poseyendo ninguno de otras, nos precisa á no hacer más que dar una ligera idea de algunas de las más principales.

La carpintería en sus diferentes ramos ha sido, como ya sabemos, en todos los pueblos, desde su primitiva civilizacion, la primera de las artes industriales. Ningun dato interesante hemos podido encontrar para presentar esta industria en el arte Americano. Por las referencias que hacen los historiadores de sus monumentos, puede decirse que por lo ménos debia estar á la altura de las demas artes, cuando citan que los templos y palacios estaban cubiertos de techumbres de maderas preciosas; que los principales muebles, como mesas, taburetes, camas, tronos, etc., eran construidos de esta materia, lo cual indica la aplicacion que necesariamente debieron hacer de este arte industrial, y asimismo vemos que Hernan Cortés tuvo á su servicio gran número de carpinteros de Méjico y de sus contornos, los cuales puso á su disposicion Motezuma para la construccion de los bajeles que en dos distintas ocasiones mandó hacer

Armas. Presentan los pueblos americanos extraño contraste en su civilizacion, mezcla de adelanto y de barbárie; así en Méjico se hallan notables muestras de un pueblo culto, junto con los sangrientos sacrificios humanos hechos con la más refinada crueldad, variedad que se nota asimismo en sus artes industriales; pues que miéntras las unas se hallan en el mayor adelanto, otras, como las armas, están en un estado rudimentario, pues sólo encontramos aquellas que son peculiares á todos los pueblos primitivos, construidas con los objetos que más á mano presenta la naturaleza, así que, á pesar de no serles desconocido el hierro, no lo empleaban en sus armas, en las que, segun los historiadores, no usaron más metales que el oro y el cobre, ya solos, ya mezclados, siendo sus principales elementos las maderas duras, las espinas de los pescados, las piedras, etc. Como todos los pueblos, tuvieron tambien los americanos armas ofensivas y defensivas.

Entre las armas ofensivas figura en primer lugar el arco, hecho generalmente de palmera negra, y con el que arrojaban flechas envenenadas (1), que producian heridas casi siempre mortales. Las figuras A y B son un arco y flecha mejicana, de los que se conservan en el Museo Arqueológico.



ARMAS MEJICANAS.

Otra de sus armas era la *macana*, especie de maza hecha de madera muy dura, algu-

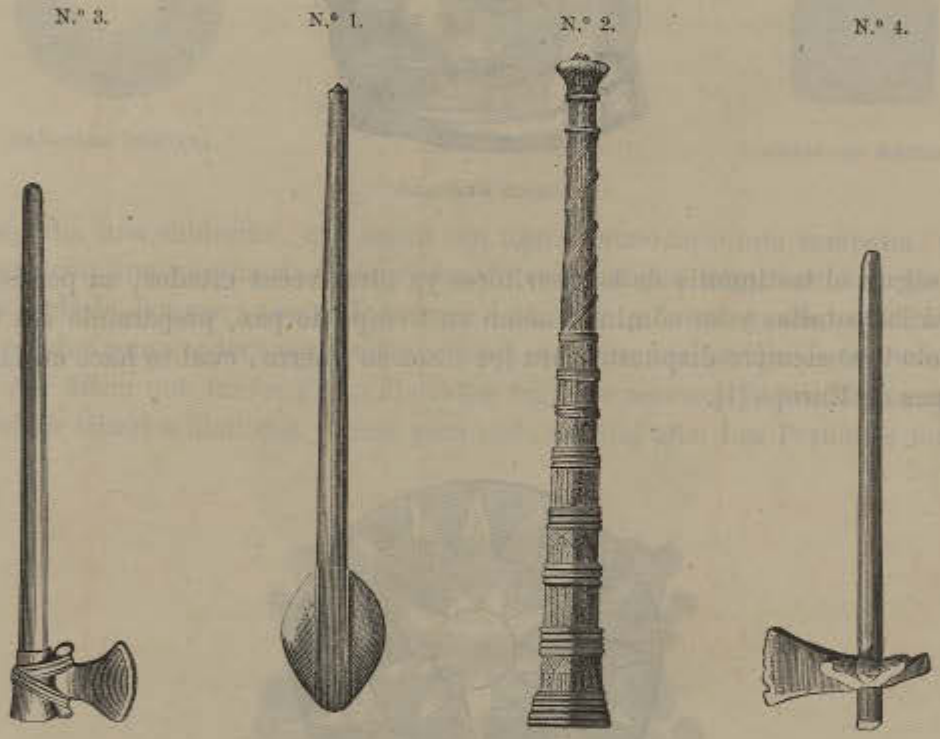
(1) Segun los historiadores, el veneno para untar las flechas lo llevaban los Americanos dispuesto en una especie de calabazas; ejemplos de ellas se encuentran en el Museo Arqueológico.

nas primorosamente labradas, segun indican los adjuntos dibujos de la figura 1.ª y 2.ª de esta página.

Las *porras* eran unos palos gruesos y fuertes, que en la punta tenian una bola de metal con cinco ó seis puntas agudas, ó con una piedra como los ejemplos de la página anterior, figuras E y F.

Las hachas las usaban de piedra y de metal sujetas al mango, segun indican las figuras de la página adjunta, números 3 y 4, de madera y de metal respectivamente.

Usaban tambien espadas de palo y pedernal engastado en él para formar el filo, sujeto con una pasta muy dura; lanzas pequeñas arrojadizas, como se presenta en el dibujo, figura D, de la página anterior; otras más largas de madera con las puntas de pedernal ó



ARMAS MEJICANAS.

espina de pescado, etc. La figura C es el dibujo de una espada de esta clase. Todas estas armas están copiadas de las que existen en el Museo Arqueológico de Madrid.

Tambien llevaban en sus ejércitos *honderos* muy diestros en el manejo de esta clase de arma.

Entre las defensivas figuran unos sacos perfectamente algodonados, escudos hechos de tabletas de madera muy dura, perfectamente unida, que arrollaban fuera del momento del combate, y otros de una pieza, como el ejemplo que damos en la página siguiente, tomado de un escudo mejicano que se halla en el Museo Arqueológico Nacional. Tambien los usaban de conchas de tortuga y de madera cubierta de metal, que muchas veces era oro.

Algunos llevaban unos *cascos* ó capacetes de madera labrados y pintados semejando

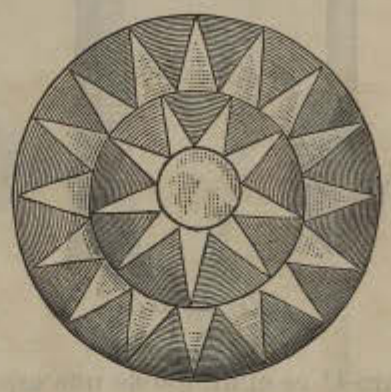
mónstruos, á fin de asustar al enemigo, y de que adjunto damos el dibujo de uno, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional.

A todas estas armas agregaron otras, así ofensivas como defensivas, despues de la primera época de la conquista, pero que ya fueron imitadas de las usadas por los Españoles.

Si en el armamento no tuvieron los Americanos grandes adelantos, son, sin embargo,

CASCO MEJICANO.

notables, segun el testimonio de los escritores ya otras veces citados, su perfecta organizacion en las batallas y su administracion en tiempo de paz, preparando sus arsenales y teniéndolo todo siempre dispuesto para los casos de guerra, cual se hace en las modernas naciones de Europa (1).



ESCUDO MEJICANO.

Platería. Segun el testimonio de Hernan Cortés y otros escritores coetáneos á la época de la conquista, los Indios, especialmente los Mejicanos, tenian gran habilidad en el trabajo de los metales finos, siendo notable su talento en la imitacion de todos los objetos de

(1) Solís en su *Historia de Méjico*, página 241, describe la fábrica de armas de todas clases, en que hacia construirlas Motezuma, y el almacen y armería que tenia de ellas dicho soberano, por cuya relacion puede deducirse que estos establecimientos eran muy semejantes á los de los Europeos.

la naturaleza, pues, segun el referido Hernan Cortés, «todas las cosas criadas en la tierra como en el mar, de que dicho Mutezuma pudiese tener conocimiento, tenia contra hechos muy al natural, así de oro y plata, como de pedreria y de plumas, con tanta perfeccion, que casi ellas mismas parecian», y entre los objetos expuestos en el célebre mercado de Méjico, del cual nos hemos ocupado en las páginas 76 y 77, refiere, entre otros, «un plato ochavado en un cuarto de oro y otro de plata, no soldado, sino fundido y en la fun-

FIG. A.

ARRACADA PERUANA.

FIG. D.

VASO PERUANO.

FIG. B.

ARRACADA MEJICANA.

dicion pegado, una calderica, que sacan con agua, como aquí una campana, pero vuelta, un pece con una escama de plata y otra de oro, aunque tenga muchas. Un papagayo que se le ande la lengua, que se le menee la cabeza y las alas, etc.», fabricaron toda clase de objetos como cadenas, zarcillos, diademas, coronas, anillos, etc., con tal abundancia, que dicen que tantos y tan distintos eran los adornos de los Mejicanos, que las damas solian tenerlos distintos y ricos para cada dia del año. Los Peruanos tambien fa-

IDOLOS MEJICANOS DE ORO.

bricaron toda clase de adornos para la persona, y otros objetos de oro y plata, de los cuales se han encontrado varios en sus sepulcros. Como ejemplo de esta clase de trabajos, damos adjunto los dibujos de dos arracadas (*oples*) de oro, encontrada la primera, fig. A, en una *huaca* (sepulcro) de Yaugos, en el Perú. La segunda, B, es otro ejemplo de una arracada ó pendiente encontrada en Méjico. La D es el dibujo de un vaso peruano cubierto de una lámina de plata y cincelado.

Otro ejemplo de platería es el dibujo que hemos intercalado en la página que antecede, de unos idolillos de oro, hallados en Guatemala y que se conservan en el Museo Arqueológico de Madrid.

Cerámica. En la cerámica tambien estuvieron bastante adelantados algunos pueblos de América, especialmente los mejicanos y peruanos, y si bien sus producciones no pueden compararse con las de otros pueblos del antiguo Mundo, estando muy léjos de presentar ni la belleza de la forma de los vasos griegos é italo-griegos, ni la importancia artística é industrial de las magníficas porcelanas de la China, ni de la cerámica del Renacimiento en Europa; pero sobrepujan, sin embargo, á muchos productos de la cerámica ordinaria actual y de la Edad Media. La fabricacion de barro cocido debió ser, sin embargo, muy abundante, conociendo el modo de vidriar y pintar los vasos, pues segun Bernal

VASO PERUANO.

Diaz del Castillo, hablando de Cholula dice que «hacen en ella muy buena loza de barro colorado, é prieto, é blanco, de diversas pinturas, é se bastece de ella Méjico y todas las provincias comarcanas», y Hernan Cortés al describir la ya citada feria dice: «venden muchas vasijas é tinajas grandes y pequeñas, jarros, ollas, ladrillos y otras infinitas maneras de vasijas, todas de singular barro, todos é los más vidriados é pintados.»

Por lo que podemos juzgar, la cerámica americana se distingue por la tendencia á imitar siempre los objetos de la naturaleza, reproduciendo con bastante acierto toda clase de frutas, flores, reptiles, monos y otros animales terrestres, pescados, etc., ya aislados ó ya agrupados, así como tambien figuras humanas completas ó sólo bustos, que son de no escasa importancia para el estudio de los trajes y costumbres de los antiguos pueblos americanos, y áun para el de las razas.

Entre lo más notable que ha llegado hasta nosotros, figura, en primer lugar, la coleccion de vasos peruanos que existe en Madrid en el Museo Arqueológico Nacional, la más rica de Europa y la cual fué remitida á España, en el siglo último, por el obispo de Trujillo, procedente de las huacas ó sepulcros del Perú, en donde fueron hallados.

VASO MEJICANO.

En la página anterior hemos dado un interesante ejemplo de vasos peruanos de la citada coleccion, y en la adjunta, otros dos mejicanos, de los publicados por el abate Brasseur.

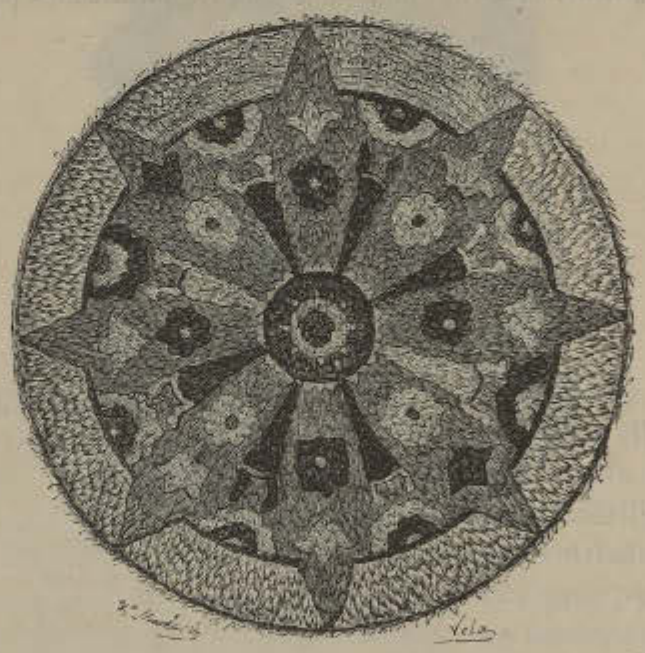
VASO MEJICANO.

Tejidos. Si abundantes y delicados son, como hemos visto, los objetos trabajados en metales finos, no lo son ménos los tejidos, especialmente de algodon, estando acordes todos los escritores coetáneos á la época de la conquista, como Hernan Cortés, Perez, Go-

mara, etc., así en la finura y delicadeza de los tejidos, como en la brillantez de los colo-

TEJIDO DE ALGODON, PERUANO.

res, lo cual podemos apreciar por lo escasos, pero notables ejemplos que poseemos. Ad-



TEJIDO DE PLUMA, PERUANO.

mira ver en las relaciones de los citados historiadores la excesiva abundancia de mantas y otras clases de tejidos, regalados por Motezuma á los Españoles, en que sólo la primera vez

dió, segun el mismo Cortés, «hasta cinco ó seis mil piezas de algodon, muy ricas y de diversas maneras tejidas y labradas.»

Ejecutaban tambien los Americanos una clase de tejidos casi desconocida en Europa, hechos con plumas de aves, de diversos colores; produciendo obras notables, así por la delicadeza del tejido, como por la combinacion de las plumas, en las que aprovechando la diversidad y brillantez de sus colores formaban caprichosos dibujos, y á éstos debe referirse Solís cuando dice, describiendo la feria de Méjico, que «habia tambien hileras de pintores con raras ideas y paises de aquella interposicion de plumas, que daba el colorido y animaba la figura, en cuyo género hallaron raros aciertos de paciencia y de prolijidad.»

Como ejemplo de tejidos americanos, pueden verse intercalados en la página anterior dos dibujos, de los que el uno pertenece á una manta hallada en una huaca entre las ruinas del templo de Pachacamac en el Perú y de más de quinientos años de antigüedad, conservándose en el más perfecto estado de conservacion, así en su tejido como en los colores. El segundo ejemplo es un tejido de plumas, procedente tambien del Perú; se conserva, como el anterior, en el Museo Arqueológico Nacional, cuyos ejemplos demuestran el estado de adelanto á que llegaron los Peruanos en esta industria.

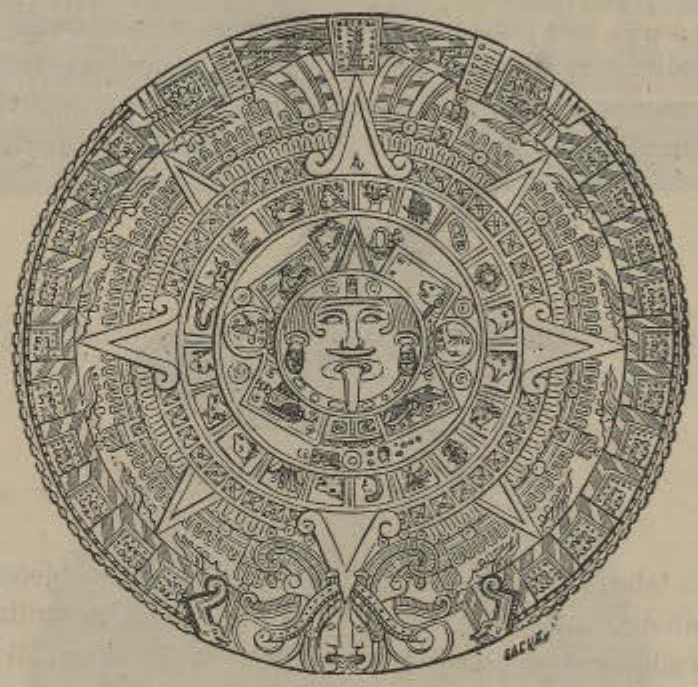
SOMBRERO DE PAJA, PERUANO.

Á imitacion de las telas, fabricaron los Americanos diferentes objetos de paja, los cuales fueron de una labor y finura esmeradas, cuya fabricacion ha continuado hasta nuestros dias, habiendo adquirido esta industria una gran importancia. El dibujo que intercalamos en este lugar es el de un sombrero antiguo de paja peruano, curioso por suforma y adornos que se encuentran en su tejido, como se ve en la figura.

Una de las manifestaciones más originales por su representacion en el arte Mejicano, es el calendario de este nombre, cuya descripcion, aunque ligeramente, nos vemos obligados á consignar por su importancia científica, tomándola del historiador Solís, que dice: «El calendario Mejicano lo formaban con un círculo grande y le dividian en cincuenta y dos grados, dando un año á cada grado. En el centro pintaban una efigie del Sol, y de sus rayos salian cuatro fajas de colores, que partian igualmente la circunferencia, dejando trece grados á cada semi-diámetro, cuyas divisiones eran como signos de su Zodíaco, donde tenía el siglo sus revoluciones y el Sol sus aspectos, prósperos ó adversos, segun el color de la faja. Por defuera iban notando, en otro círculo mayor, con sus figuras y caractéres, los acontecimientos del siglo y cuantas novedades se ofrecian dignas de memoria.....»

Para dar una idea de lo manifestado, damos á continuacion la figura adjunta, que le representa.

En lo que antecede hemos dado á conocer las notables construcciones americanas, asi como tambien sus principales artes industriales, cuyo trabajo hemos realizado en vista de las descripciones hechas por diferentes escritores en sus publicaciones, resultado de sus viajes y estudios, acomodándolo á la indole de nuestra publicacion, con lo cual creemos que podrá tenerse una idea general de las artes y de la industria que ejercian los antiguos pueblos de América.



CALENDARIO MEJICANO.

CUADERNOS PUBLICADOS.

PRIMERA PARTE.—**Geometría.**

Primer cuaderno.

1.ª Nociones y problemas.
2.ª Curvas mecánicas.
3.ª Curvas por puntos.
4.ª Curvas por interseccion de rectas.
5.ª Escalas, cuadrículas, copia y reduccion de dibujos.

4 lám.—1 escudo.

SEGUNDA PARTE.—**Trazado geométrico.**

Segundo cuaderno.

1.ª Combinaciones de líneas rectas.
2.ª Id. de líneas curvas.
3.ª Id. de líneas rectas y curvas.
4.ª Molduras.
5.ª Aplicacion de las molduras.

8 lám.—1'500.

TERCERA PARTE.—**Lavados.**

Tercer cuaderno.

1.ª En una, dos, tres tintas, por capas generales.
2.ª En color, imitacion á maderas.
3.ª De varios cuerpos, por capas cortadas.

6 lám.—1'500.

CUARTA PARTE.—**Adorno.**

PRIMERA SECCION.—*Adorno de perfil.*

Cuarto cuaderno.

1.ª Líneas de preparacion.
2.ª Id. de movimiento y sentimiento.
3.ª Formas generales.
4.ª Construccion del adorno.

8 lám.—1'500.

SEGUNDA SECCION.—*Adorno lavado.*

Quinto cuaderno.

1.ª Operaciones del lavado.
2.ª Ejercicio de varios lavados.
3.ª Aplicaciones.

6 lám.—1'500.

TERCERA SECCION.—*Adorno á la pluma.*

Sexto cuaderno.

1.ª Ejercicios de preparacion.
2.ª Id. de adorno á la pluma.
3.ª Aplicaciones.

5 lám.—1'500.

CUARTA SECCION.—*Adorno con aguadas coloreados.*

Sétimo cuaderno.

1.ª Preparacion.
3.ª Aplicaciones.
2.ª Flores y frutas.
4.ª Estilos de várias épocas.

5 lám.—1'800.

QUINTA PARTE.—**Proyecciones.**

Octavo cuaderno.

1.ª Estudios de las proyecciones.
2.ª Ejemplos de várias proyecciones.
3.ª Secciones é intersecciones.
4.ª Desarrollos.

5 lám.—1'200.

SEXTA PARTE.—**Arquitectura.**

PRIMERA SECCION.—*Órdenes.*

Noveno cuaderno.

1.ª Toscano.
2.ª Dórico.

8 lám.—1'800.

SEGUNDA SECCION.—*Órdenes.*

Décimo cuaderno.

1.ª Jónico.
2.ª Corintio.
3.ª Compuesto.

8 lám.—2'000.

TERCERA SECCION.—*Detalles de varios estilos.*

Undécimo cuaderno.

1.º De los principales elementos de construccion.
2.ª Monumentos Primitivos, Fenicios y Pelásgicos.
3.º Estilos Egipcio, Indio y Persa.
4.ª Id. Griego y Etrusco.
5.ª Id. Romano y Latino.
6.ª Id. Bizantino y Latino-Bizantino.
7.º Id. Románico.

10 láms. y 90 grabados en madera.—4 escudos.

TERCERA SECCION.—*Estilo Ojival ó Gótico.*

Duodécimo cuaderno.

1.ª Idea general del estilo de transicion del Románico al Ojival.
2.ª Estilo Ojival. Introduccion, caractéres generales, trazado de arcos y otros elementos.
3.º Primer período del Estilo Ojival.
4.º Segundo id. id. id.
5.ª Tercer id. id. id.
6.º Artes industriales durante los siglos XIII al XVI, que comprende el Estilo Ojival.

15 láms. y 160 grabados en madera.—6 escudos.

TERCERA SECCION.—*Estilos Arabe y Mudejar.*

Décimotercio cuaderno.

1.º Idea general del estilo Arabe, sus caractéres y trazados de algunos elementos.
2.º Primer período del estilo Arabe.
3.º Segundo id. id. id.
4.º Tercer id. id. id.
5.º Este estilo Arabe en la India y Turquía.
6.º Artes industriales del estilo Arabe.
7.º Estilo Mudejar; caractéres, ejemplos de varias construcciones, decoracion, etc.
8.º Artes industriales del estilo Mudéjar.

12 láms. y 147 grabados en madera.—7 escudos.

TERCERA SECCION.

Estilos Chino, Japonés, Mejicano y Peruano.

Décimocuarto cuaderno.

1.º Estilos Chino y Japonés.
2.º Artes industriales de estos estilos.
3.º Estilos Mejicano y Peruano.
4.º Artes industriales de estos estilos.

140 grabados en madera.—4 escudos.

EN PRENSA.

TERCERA SECCION.—*Detalles de varios estilos.*

Décimoquinto cuaderno.

1.º Estilo del Renacimiento.
2.º Artes industriales del estilo del Renacimiento.
3.º Estilos Borromino, Churriguera y Greco-Romano-restaurado (segunda época).
4.ª Artes industriales de estos estilos.

10 láms. y 100 grabados en madera.

EN PUBLICACION.

TERCERA SECCION.—*Detalles de varios estilos.*

Décimosexto cuaderno.

1.º Estilos de Luis XIV, Luis XV y Luis XVI.
2.ª Artes industriales de estos estilos.
3.º Estilo Contemporáneo.
4.ª Artes industriales de estos estilos.

10 láms. y 100 grabados en madera.

Los cuadernos se venden sueltos al precio citado, en Madrid, en la librería de *San Martin*, Puerta del Sol, 6, y en provincias en las principales librerías, con el aumento del porte. Tambien se servirán los pedidos dirigiéndose al autor, calle de Jorge Juan, N.º 7.

MADRID, 1875.—Imprenta y estereotipia de Aguado y C.ª, sucesores de Rivadeneyra, calle del Duque de Osuna, núm. 3.